

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA



Casa abierta al tiempo

DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO
Especialización, Maestría y Doctorado en Diseño

LOS JARDINES DEL EXCONVENTO AGUSTINO DE SANTIAGO APÓSTOL (XVI) EN OCUITUCO, MORELOS.

ANÁLISIS HISTÓRICO Y PAISAJÍSTICO DEL ESPACIO ABIERTO CONVENTUAL, COMO BASE PARA LOS CRITERIOS DE RECUPERACIÓN Y CONSERVACIÓN DE SUS JARDINES.

Rosa Albina Bracho Linares

*Tesis para optar por el grado de Maestra en Diseño
Línea de Investigación: Diseño, Planificación y Conservación de
Paisajes y Jardines.*

Miembros del Jurado

Dr. Saúl Alcántara Onofre

Director de la tesis

Dra. Ramona I. Pérez Bertruy

Dr. José Daniel Tejero Díez

M. en Paisajes Félix Martínez

M. en Antropología Efrén Arturo Alavid Pérez

México D.F.

Julio de 2010

A mi hermana Reyna *in memoriam*: por todos
los momentos felices que disfrutamos.

Agradecimientos

Deseo manifestar mis agradecimientos a las personas e instituciones, que de diferentes formas me apoyaron para realización y culminación de este trabajo.

Al Dr. Saúl Alcántara Onofre porque a través de sus conocimientos de los jardines históricos, logró motivarme sobre el tema e interesarme especialmente en el siglo XVI. Así mismo agradezco sus comentarios, enseñanzas y paciencia, para con este trabajo.

A los revisores Dra. Ramona Pérez Bertruy, Maestro Félix Martínez, Maestro Arturo Alavid por sus comentarios, observaciones y por comprender los tiempos. En particular al Dr. Daniel Tejero por su interés y paciencia para la lectura del documento y sobre todo por los muchos años de amistad que nos unen.

Mi agradecimiento a la orden de San Agustín, al padre José Ramos por permitirme el acceso a todo el conjunto conventual y por sus atenciones; al seminario de la Orden de San Agustín (O.S.A.) y en especial al Padre Odilón Camarena y Fray Dagoberto Franco, por acercarme toda la información concerniente a los agustinos y al antiguo convento de Ocuituco.

Al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y al Archivo General de la Nación (AGN) por la consulta de sus archivos y documentos, los cuales enriquecieron de forma importante el escrito.

A la pasante de arquitectura Evelyn Castillo, por su apoyo en la expresión gráfica del trabajo y por su paciencia para comprender e interpretar mis ideas.

A mi amiga la Dra. María Eugenia Maury por la revisión previa de algunas partes de la tesis, y por influirme ánimos y paciencia, al final de este proceso.

Por último pero de forma muy importante a mi familia, la columna vertebral de mi vida; a mis hijos Luis Eugenio y Natalia y a mi esposo Fernando, quienes constantemente me empujaron y me estimularon para que finalizara este proceso.

A mi hermana Reyna a quien de forma especial dedico la tesis.

Resumen

Se llevó a cabo el estudio de un jardín histórico, dentro del antiguo convento de Santiago Apóstol (s. XVI); primer convento de la orden de San Agustín (O.S.A.) edificado en América. El convento se ubica en el municipio de Ocuilco en la porción norte del estado de Morelos. Los objetivos del trabajo fueron a) Reconocer la tipología presente en sus jardines b) Reconocer las especies vegetales introducidas por los españoles durante este siglo y las aportaciones indígenas c) Distinguir en sus jardines el sincretismo entre las dos culturas d) Establecer los criterios de uso y función que en un futuro puedan tener estos jardines.

El método utilizado fue básicamente el de Añón (1993). Para la comprensión de la función que cumplieron dentro del conjunto conventual, se realizó un análisis histórico del convento y de la orden.

Se analizó el paisaje desde tres escalas: regional que comprendió los factores bióticos y abióticos del lugar (paisaje básico); intermedia que consideró los aspectos tipológico y social del poblado de Ocuilco y local referente a las características de la arquitectura fija y a los espacios abiertos.

Se reconocieron tres unidades de jardín dentro del convento que fueron: el jardín del atrio, el del claustro y el huerto para ellos se establecieron las perspectivas y sitios de interés, las necesidades y los requerimientos; con base en ellos se establecieron los criterios de actuación, los cuales tuvieron como principios a) Crear las bases para evocar el carácter de cada espacio b) Crear diseños que incorporen criterio de sustentabilidad en cuanto al uso de los recursos.

Finalmente se consideran como aportaciones al diseño a) El estudio por primera vez del convento de Ocuilco . B) El establecer un diseño conceptual basándose en su análisis histórico, paisajístico y dentro de un marco ecológico que considere el uso de tecnologías antiguas y moderna. C) Una paleta vegetal que considera el uso de elementos vegetales de la flora nativa.

ÍNDICE GENERAL

Agradecimientos

Resumen

Índice de planos

I.-Introducción

I.1 Antecedentes

- a) El jardín histórico
- b) Jardines históricos en México
- c) Jardines conventuales

I.2 Características del estudio

II.- Marco metodológico

II.1 Objetivos

II.2 Hipótesis

II.3 Método

III.-El Convento de Santiago Apóstol en Ocuituco, Morelos
(*Primer convento agustino en Latinoamérica*)

III.1 Localización y caracterización del poblado

III.2 Entorno paisajístico de Ocuituco

III.3 El Convento de Ocuituco

- a) Historia del Convento de Ocuituco
- b) Iconografía
- c) Arquitectura general del convento
- d) Arquitectura a cielo abierto

IV.- Marco teórico

IV.1 Antecedentes históricos de los conventos

- a) Introducción
- b) Antecedentes monásticos
- c) Los monasterios de la Europa medieval
- d) Las órdenes mendicantes
- e) Mentalidad de las órdenes mendicantes

IV.2 La orden agustina en la Nueva España

- a) Antecedentes
- b) La organización monástica de los agustinos
- c) El convento como unidad social
- d) Organización económica

IV.3 Arquitectura de los conventos en América

- a) El pasado y el presente de la arquitectura religiosa en el Nuevo Mundo
- b) La traza y los constructores
- c) Aportaciones indígenas a la arquitectura colonial
- d) Los símbolos en la arquitectura monástica del siglo XVI

IV.4 Evolución de los espacios abiertos

- a) Atrio
- b) Jardín del Claustro
- c) El huerto

IV.5. La influencia y aportaciones de tres culturas en los jardines de los conventos novohispanos

- a) Influencia prehispánica
- b) Influencia española
- c) Influencia islámica
- d) Los elementos del jardín y el mensaje religioso

V.-Características paisajísticas

- V.1 Perspectivas y puntos de interés
- V.2 Problemas de los jardines de Santiago Apóstol
- V.3 Criterios de actuación
- V.4 Propuesta conceptual

VI.- Conclusiones

VII.- Bibliografía

ÍNDICE DE PLANOS Y FIGURAS

Plano de ubicación de Ocuituco	11
Vías de acceso	13
Envolvente del poblado	14
Plano de Yecapixtla, Ocuituco y Tlayacapan (1718)	35
Zacualpan de Amilpas (1828)	36
Plano de la región central de Morelos (1854)	37
Plano pictórico de Ocuituco (1588)	38
Planta de conjunto	40
Planta baja	41
Planta alta	43
Fachada principal e interior del atrio	45
Planta de jardines	51
Corte del claustro y fuente	64
Fuente central del claustro con medidas	68
Planta del huerto	75
Vista de la fachada principal con árboles del huerto	82
Plano con la propuesta conceptual del atrio	165
Corte de la vegetación propuesta para el atrio	166
Plano con la propuesta conceptual del claustro	172
Perfil de la vegetación propuesta para el claustro	173
Plano con la propuesta conceptual del huerto	177
Corte de la vegetación propuesta para el huerto	178

I.- INTRODUCCIÓN

I.1 Antecedentes

a) El jardín histórico

Los hechos históricos se reconstruyen a partir de los vestigios que generaciones anteriores han dejado en su lento tránsito existencial, para ello el historiador echa mano principalmente de la constancia que se plasma en los documentos escritos; sin embargo éstos, constituyen sólo un testimonio de los muchos que van quedando de ese pasado. Algunos de ellos muy visibles, porque incólumes muestran las huellas de la cultura y el pensamiento de otras épocas como es el caso de las edificaciones; otros no tanto porque no son tan estables, sino por el contrario se transforman y adaptan al diario vivir y a las costumbres del individuo o de la colectividad, es en estos últimos en donde se insertaría el documento histórico que representan los jardines históricos.

La primera vez que se definió al **Jardín Histórico**, fue dentro del primer congreso sobre Patrimonio Histórico celebrado en Ámsterdam en 1975, en él se describe de forma sencilla “...como una composición arquitectónica y vegetal, que desde el punto de vista de su historia o del arte presenta un interés público”.

Posteriormente Añon (1993) quién ha aportado elementos para el conocimiento y concepción del tema de los jardines históricos lo definió más ampliamente como “... una creación espacial en la que elementos arquitectónicos y elementos vegetales forman una unidad inseparable constituyendo un importante documento histórico, una forma de gran valor estético.”

Sin embargo al hacer una reflexión más amplia, se puede considerar que los jardines históricos son ante todo un testimonio de la relación que existe entre el individuo o el grupo social con la naturaleza; cuyo vínculo puede ser, tan espontaneo y tan profundo que se manifiesta en la unidad que se forma en los jardines entre los elementos arquitectónicos y los naturales, y se manifiesta de forma ritual, espiritual, artística o productiva.

La investigación y estudio de los jardines históricos se inició en los años posteriores a la segunda guerra mundial, iniciando en Europa, donde el interés por los jardines

italianos, franceses, los islámicos presentes en la España morisca, además de la arquitectura del paisaje de Frederick Law Olmsted entre otros, despertó la atención de otros países con culturas tan diversas como la estadounidense o la de países orientales como China y Japón y del medio oriente, como Pakistán y la India.

En un principio el motor principal para la restauración de estos espacios fue lo pintoresco y artístico del sitio, dando lugar a que el turismo se viera atraído por la belleza de los lugares, detonando el desarrollo de más proyectos de restauración de este tipo. Sin embargo, actualmente a los jardines históricos no sólo se observan como documentos históricos aislados o que corresponden a una cierta región, sino que son de interés cultural de la humanidad.

Así lo reflexiona Conan (2003), quien fue director de Dumbarton Oak, una de las bibliotecas y centro de investigación más prestigiosas en el ámbito paisajístico, cuando menciona diferentes investigaciones como la de Anne Kuttner (1999) en la que vincula a los jardines acuáticos de los romanos como una forma de catarsis que presentaban los navegantes de esa época; por lo que considera dentro de su trabajo, que las nuevas tendencias o esquemas en el análisis de los jardines históricos, llevan a percibir *“...los gestos, los discursos y las emociones....que propician nuevas formas culturales sin que los actores principales se den cuenta”*.

b) El jardín histórico en México

La atención y valoración de los jardines históricos como tal, en los que se incluyen dentro de la legislación europea, se hace a partir de los 70's. Y surge como un firme interés por recuperar la riqueza cultural que se encierra en ellos, desde su tipología hasta la solución a los problemas funcionales y de mantenimiento a los que se enfrentaron sus creadores.

En México existe un buen número de tipos de jardines, que recogen la historia del país; van desde los espléndidos jardines prehispánicos que dejaron admirados a los primeros españoles, hasta los ornamentados y afrancesados del período porfirista.

De alguno de ellos sólo han quedado descripciones, escasas referencias difíciles en su acceso; en el mejor de los casos se cuenta con imágenes pictóricas o fotográficas. No obstante en otros casos, se tuvo la oportunidad de contar con la evidencia física de los mismos; sin embargo, la ignorancia y la ansiedad por convertir esos espacios en algo “productivo” ha provocado que hayan desaparecido o se hayan transformado en usos diversos, borrando parte de la historia de nuestra sociedad, plasmada en los mismos.

El reconocimiento en México del valor de los jardines y los paisajes históricos como un bien patrimonial, cultural y económico apenas se ha manifestado en años recientes; de aquí que no exista una metodología práctica y conceptual propias que permita identificarlos.

De acuerdo con Alcántara en el trabajo de *“Propuesta de inventario y catálogo de paisajes culturales y jardines históricos”* (inédito apuntes para la especialidad en paisajismo)) considera que el primer instrumento con el que se deberá contar para la salvaguarda del paisaje histórico, es con la realización de un inventario y un catálogo. Con el cual se pretende lograr la sistematización rigurosa de sus características, así como la justificación para su protección, cuando se considere de un valor excepcional.

En los jardines y paisajes mexicanos se pueden agrupar o establecer categorías como son: los socio-históricos, estético y/o ecológico; teniéndose algunos ejemplos de la vasta diversidad de sitios que deberán protegerse entre otros:

- ❖ Los jardines reales de Netzahualcoyotl en Tetzcotzingo, Texcoco
- ❖ Cacaxtla, Tlaxcala el paisaje natural asociado con la edificación
- ❖ Los jardines de Chapultepec
- ❖ El jardín Borda en Cuernavaca
- ❖ Los jardines de las casas de Barragán
- ❖ El pensil mexicano
- ❖ El agave su paisaje y las haciendas pulqueras

c) Los jardines conventuales

Si existe un tipo de arquitectura con gran presencia en toda la extensión del territorio nacional, es la arquitectura religiosa y dentro de ésta se destaca de manera particular los conventos.

Esta arquitectura altamente apreciada por su historia y su arte, se ha convertido en un importante atractivo turístico, motivo de rescate y conservación de algunas de sus obras; sin embargo, la atención que se ha tenido, en algunos casos, por ser fiel al carácter de la obra fija, no se ha visto reflejada en lo que respecta a sus espacios abiertos o jardines ya que en la mayoría de los casos han sido transformados o utilizados para diversos fines.

Los jardines que de manera general conformaron un convento fueron tres: el atrio, el jardín del claustro y el huerto. De ellos los que se han visto más afectados han sido el atrio y el huerto, debido a que son extensiones de terrenos importantes, que han sufrido presiones para su usufructo comercial, urbano o de interés particular, como sucedió con parte del huerto del convento de Yecapixtla, o bien al desaparecer la vegetación arbórea, se han convertido en terrenos con problemas de erosión en el suelo y abandonados como se tiene en lo que fue el huerto en el exconvento de Ocuituco.

En algunos otros donde ha habido recursos económicos, el atrio se ha convertido en una gran explanada cubierta por pavimento sin que se perciba la razón de su existencia en el período de su creación, como en el convento de San Francisco en Toluca (un ejemplo como tantos otros) donde se ha llevado a cabo un arreglo con fines meramente estéticos. Esto mismo ha sucedido con los jardines de los claustros, los cuales en la mayoría de los casos se han eliminado los parterres o sólo se han delimitado por arbustos de tipo arrayán, en ambos casos no se destaca el carácter y la función que tuvieron.

Es decir que en muchas de las intervenciones con fines de restauración que se han hecho, no se ha integrado una investigación histórica que fundamente la modificación, ya que el tratamiento no puede ser uniforme para estos espacios, porque la orden monástica, el período de construcción, su ubicación geográfica y el constructor son

algunas de las variables que debieron haber influido en su conformación. En el caso de que se hayan realizado, no se han dado a conocer a través de algún medio al público, de manera que se conozcan las directrices que se consideraron para llevar a cabo las transformaciones.

Si bien son pocos los espacios conventuales, en los que se ha configurado un análisis histórico para ellos. Por lo que es importante que poco a poco que se vaya considerando la realización de este tipo de investigación, uno de esos trabajos lo constituye el realizado por Pérez Bertruy (2009) quien hace un análisis histórico de los jardines del convento de Churubusco en su trabajo *“Los senderos del Edén: arte y naturaleza en el convento de Santa María de los Ángeles, Churubusco”* (en prensa) y el trabajo de Larrucea Amaya (2000) quien hace el respectivo estudio para el convento de Tlayacapan.

I.2 Características del estudio

El presente estudio se realizó en el exconvento del siglo XVI de Santiago Apóstol en Ocuituco, ubicado en el municipio del mismo nombre, en el estado de Morelos, el cual se constituye como el primer convento de la Orden de San Agustín en América.

Se decidió realizar el estudio en este convento por tres razones; A) porque este período marca de manera contundente la historia del país y con ello el inicio de una nueva conformación social, de la cual también quedó evidencia en sus jardines. B) porque al ser el primer convento de la orden, podrían encontrarse en el análisis ciertos elementos rectores que se mantuvieron o modificaron en sus demás conventos.

C) Este convento, al igual que 13 exconventos más del siglo XVI, que se ubican en las inmediaciones de las faldas del volcán Popocatepetl, en los estados de Morelos y Puebla, fueron declarados sitios de patrimonio mundial. Debido a que se construyeron en el período correspondiente al de inicio de evangelización en América por los frailes de las órdenes agustina y dominica ; se incluyeron en la lista de **Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)**, el 17 de diciembre de 1994. Esta distinción se otorgó, porque

representan el modelo arquitectónico conventual que se implantó en todo el territorio hispánico conquistado en el Nuevo Mundo; así como por constituir un ejemplo único de arquitectura y urbanismo que incorpora la utilización de espacios abiertos para la celebración del culto católico.

Lo cual se constituye desde un punto de vista económico, como una fuente de ingresos como parte de la oferta turística.

II MARCO METODOLÓGICO

II.1 Objetivos

- ❖ Reconocer la tipología que prevaleció en la conformación de los jardines del exconvento de Santiago Apóstol del siglo XVI.
- ❖ Reconocer las especies vegetales que fueron introducidas durante ese tiempo por los españoles y cuáles fueron aportadas por los indígenas.
- ❖ Distinguir el sincretismo que pudo establecerse entre las dos culturas, como respuesta a las funciones que los espacios abiertos tuvieron.
- ❖ Establecer los criterios para determinar el uso y función que en un futuro puedan llegar a tener estos jardines.

II.2 Hipótesis

- ◇ El estudio de los jardines de este convento permitirá reconocer algunos rasgos que influyeron dentro de la jardinería mexicana; así como la posibilidad de aplicar políticas de conservación y modificación dentro de los mismos que sean acordes con el sentido y la pertenencia de estos espacios, en su tiempo.
- ◇ Dentro de los jardines conventuales novohispanos se tiene una fuerte influencia, dentro de su concepción y en la conformación vegetal de una tercer cultura que

es la musulmana, por el tiempo en que parte de España estuvo conquistada por los árabes.

- ◊ Se considera que a través del análisis de los diferentes elementos que conforman cada uno de los espacios, se podrá distinguir algunos de los mensajes religiosos que la orden quiso plasmar en su monasterio.

II.3 Método

Para llevar a cabo este estudio, se consultó y adecuó el método propuesta por Añón (1993) para un jardín histórico, el cual establece cuatro fases que son:

- A) Fase de análisis y documentación.-** Tiene por objeto llegar a un conocimiento profundo del jardín a través del estudio de su pasado y presente.
- B) Criterios.-** Producto de la investigación realizada se podrán establecer los criterios que van a determinar el proyecto.
- C) Proyecto.-** Una vez que aceptados los criterios se procede a la realización completa del proyecto.

Para los fines de este trabajo sólo comprenderá hasta el establecimiento de los criterios.

Cada uno de estos rubros se dividió en los puntos que se presentan a continuación:

Esquema de información

I) Análisis histórico

- a) Material gráfico histórico (planos, fotografías, pinturas)
- b) Antecedentes históricos (documentación de archivos históricos)

Para obtener esta información se consultaron los siguientes archivos:

- Fototeca, mapoteca y biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)
- Mapoteca de Orozco y Berra
- Biblioteca Nacional UNAM
- Biblioteca General UAM-Azcapotzalco
- Biblioteca General del Museo Nacional de Antropología e Historia

Las bibliotecas de las siguientes instituciones

- Instituto de Investigaciones Históricas UNAM
- Instituto de Investigaciones Estéticas UNAM
- Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM
- Facultad de Arquitectura UNAM
- Instituto Tomas Moro
- Biblioteca de la Orden de San Agustín (O.S.A.)
- Biblioteca Ayuntamiento de Ocuilco
- Archivo General de la Nación, México
- Archivo General de Indias, España

II) Estado Actual

- a) Localización del área de estudio
- b) Caracterización general (geología, clima, suelo, vegetación)
- c) Planos arquitectónicos recientes
- d) Levantamiento del espacio del atrio, claustro y huerto
- e) Levantamiento de la vegetación actual

Para esta parte del trabajo se realizaron visitas de campo, en el que además de llevar a cabo los levantamientos, se llevó un registro fotográfico y las memorias de campo.

Se consultaron las cartas temáticas de INEGI, para obtener la información de los componentes básicos del paisaje; así mismo se obtuvieron los planos recientes en el archivo de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH.

Para llevar a cabo las plantas arquitectónicas del convento e iglesia, se basó en los planos obtenidos de la Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural, SEDESOL (1994)

III) Análisis Paisajístico

- a) Perspectivas y puntos de interés paisajístico
- b) Reconocimiento del uso y función de los jardines.

Dentro de las visitas que se hicieron al sitio, se llevaron a cabo recorridos dentro del poblado para también establecer otros sitios de interés o relevantes. Se llevaron a cabo encuestas informales con los habitantes sobre el convento y el poblado.

Con base en la información obtenida se llevaron a cabo los siguientes planos:

- Plano del conjunto
- Planos de la planta alta y baja del claustro
- Cortes de las diferentes fachadas
- Perspectivas y puntos de interés

IV) Criterios

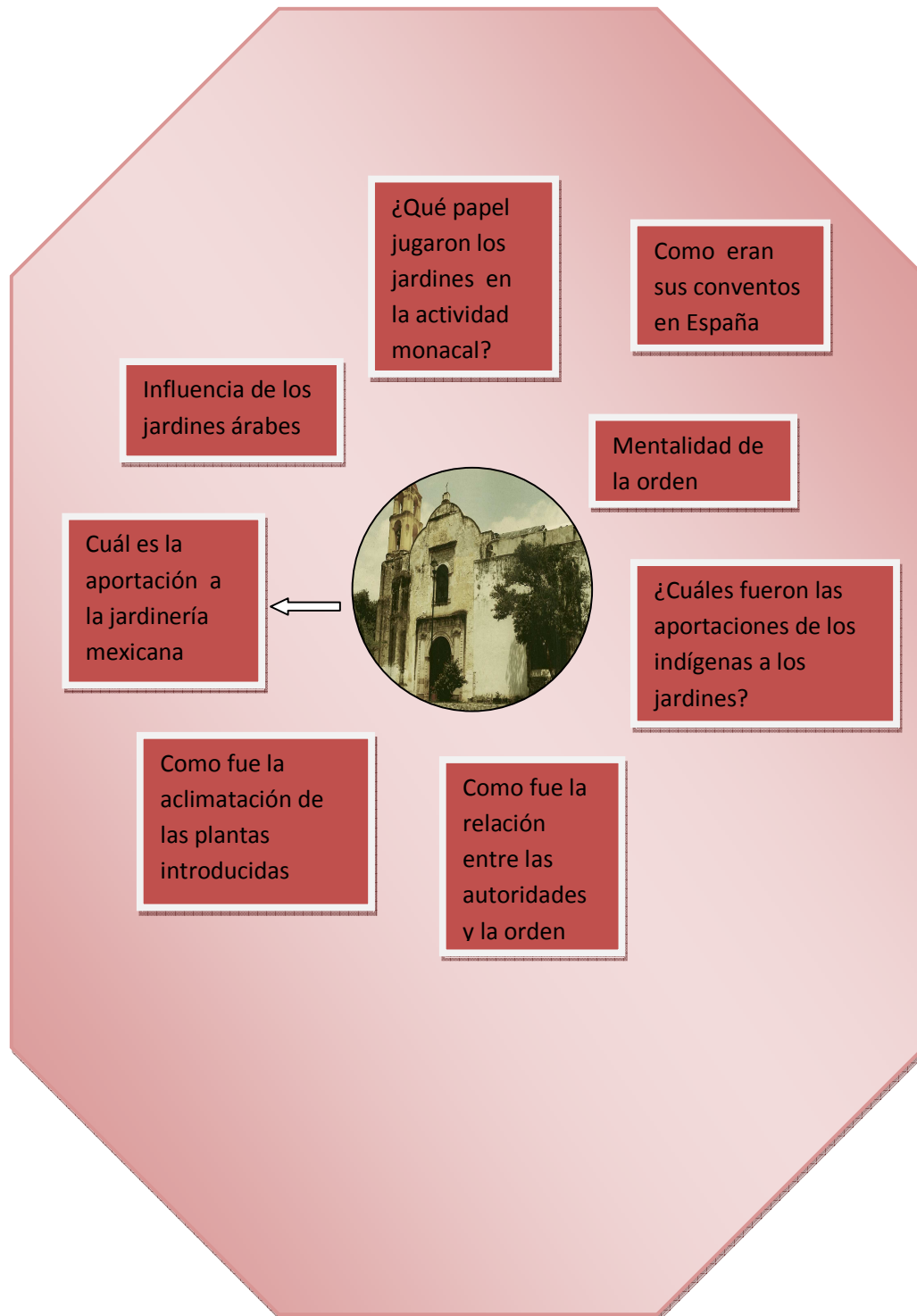
- a) Establecimiento de los criterios
- b) Selección de la paleta vegetal

Con toda la información obtenida se establecieron los criterios y se vertieron en planos, para obtener el diseño conceptual para el jardín del atrio, el jardín del claustro y el huerto.

Con base en la información obtenida a través de la consulta de los archivos históricos, se pretendió contestar las siguientes interrogantes que se plantea en el siguiente esquema (Fig.II.1).

ESQUEMA DE INFORMACIÓN QUE SE PRETENDE DERIVE DE LA INVESTIGACIÓN

(Fig. II.1)



III EL CONVENTO DE SANTIAGO APÓSTOL EN OCUITUCO, MORELOS. (Primer convento agustino de América)

III.1 Localización y poblado de Ocuituco

Localización

Ocuituco es un poblado de aproximadamente 3200 habitantes, cabecera municipal del mismo nombre. El municipio se localiza al noreste del Estado de Morelos (Fig.III.1) entre las coordenadas geográficas de $18^{\circ} 49'$ y $18^{\circ} 52'$ latitud norte y $98^{\circ}44'$ y $98^{\circ}50'$ longitud oeste, presenta una extensión de 80.710 km; sus límites son al norte con el Estado de México, al sur y sureste con Zacualpan; al este con Tetela del Volcán y al este y sur con Yecapixtla.

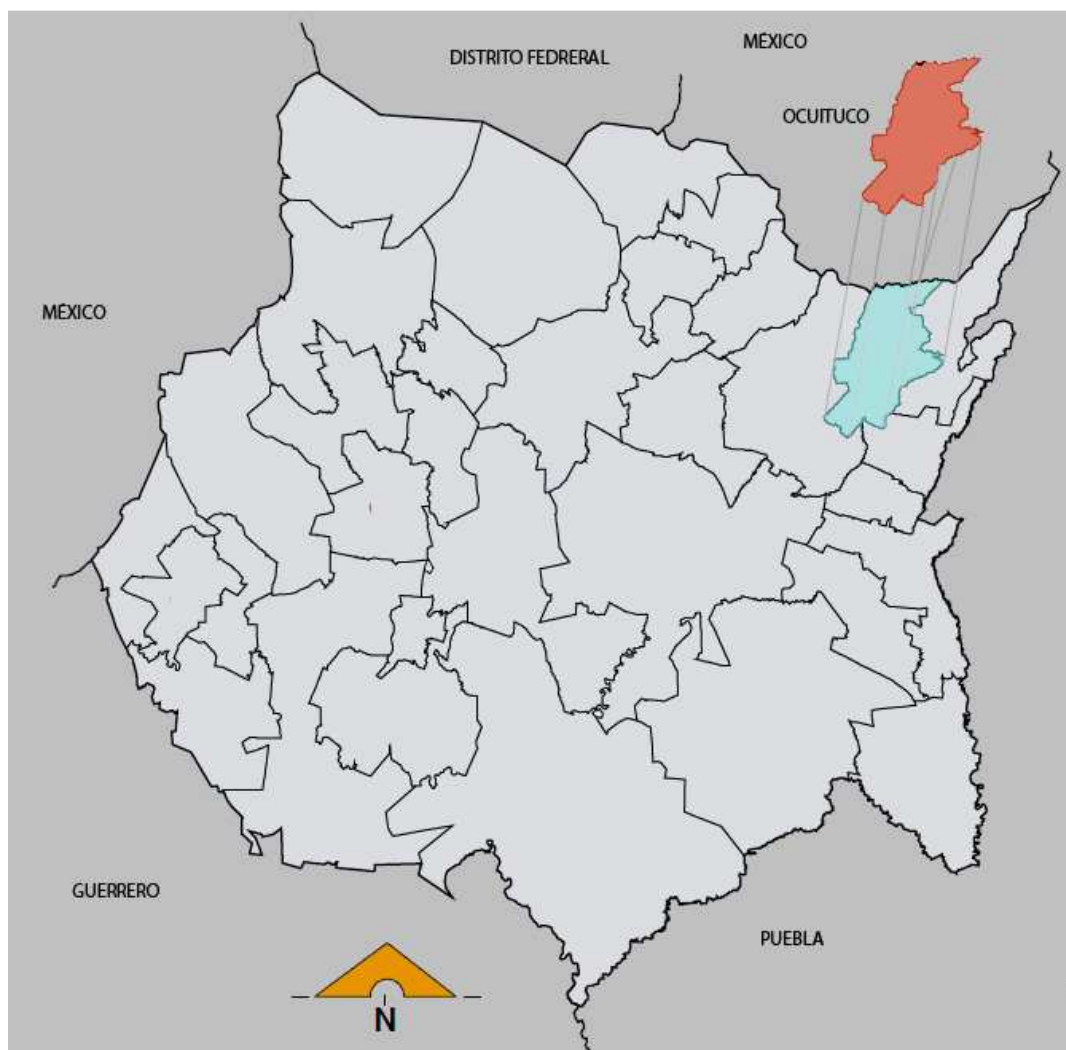


Fig. III.1 Plano de ubicación del municipio de Ocuituco

Ocuituco se localiza en las faldas suroccidentales del volcán Popocatepetl, las vías de acceso para llegar a este municipio son: la carretera federal Cuautla-México a la altura del km 7.5 en donde entronca la carretera estatal No.10 que enlaza a los poblados de Yecapixtla, Ocuituco y Tetela del Volcán; el poblado de Ocuituco se localiza en el km 14 de esta ruta, la ciudad más importante y cercana al mismo, es Cuautla que queda a 22 km al suroeste de esta comunidad. (Fig. III.2)



Fig. III.2 Vía de acceso

La cabecera municipal es decir el pueblo de Ocuiluco, donde se localiza el convento agustino de Santiago Apóstol, se encuentra en las coordenadas 18°52'latitud norte y 98° 46' longitud oeste, a una altitud de 1920 msnm. (Fig.III.3)

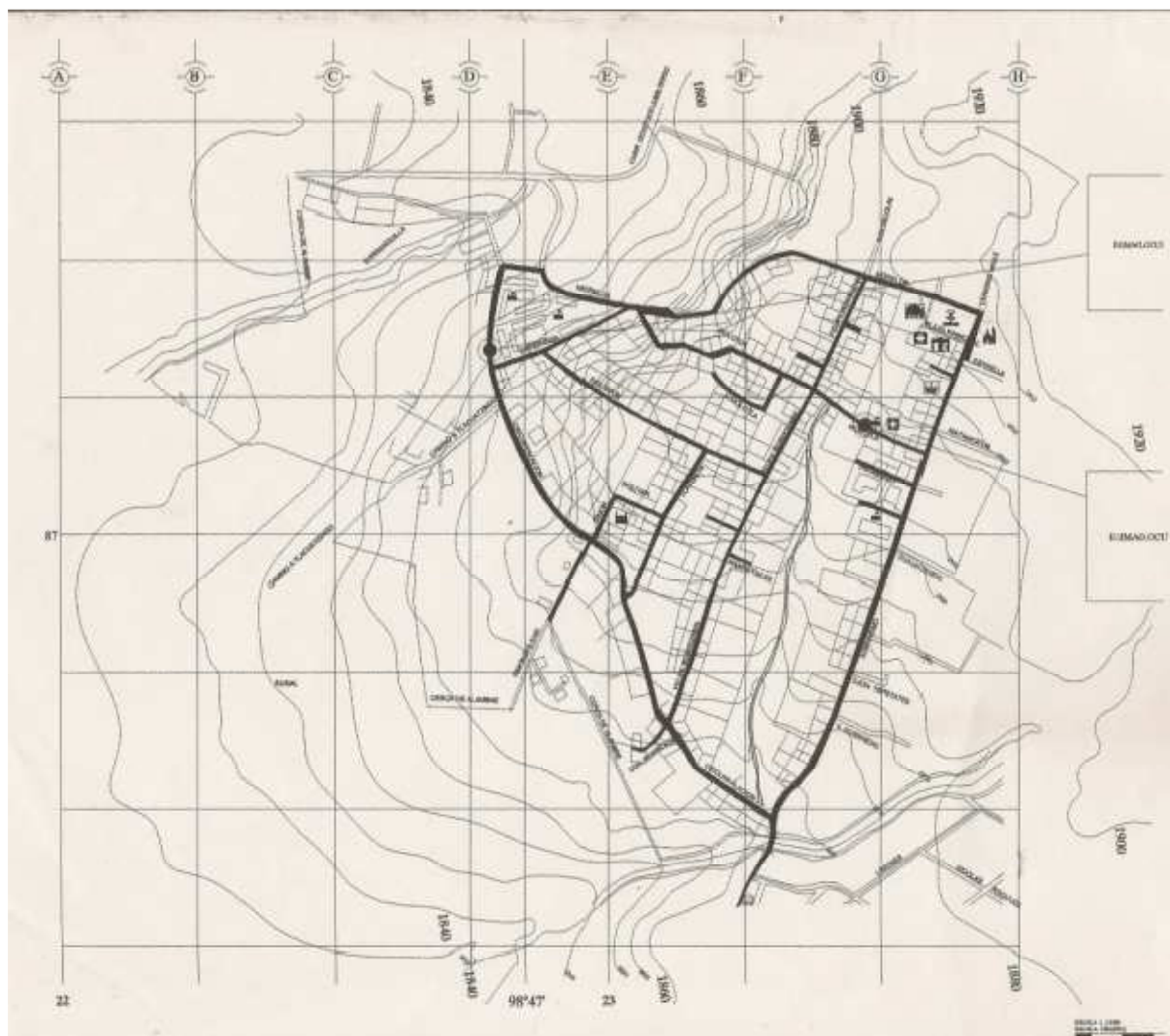


Fig.III.3 Envoltente del poblado de Ocuituco

El nombre de Ocuituco quiere decir lugar de gorgojos y deriva de los vocablos Okuiltco, “gorgojo” que se come el trigo y el maíz, y con la terminación ko, adverbio de “lugar”. De acuerdo con Castro (2000) el poblado se encuentra dividido en cuatro barrios que convergen en la plaza central de la comunidad, donde se ubica el exconvento agustino de Santiago Apóstol (Fig.III.4)

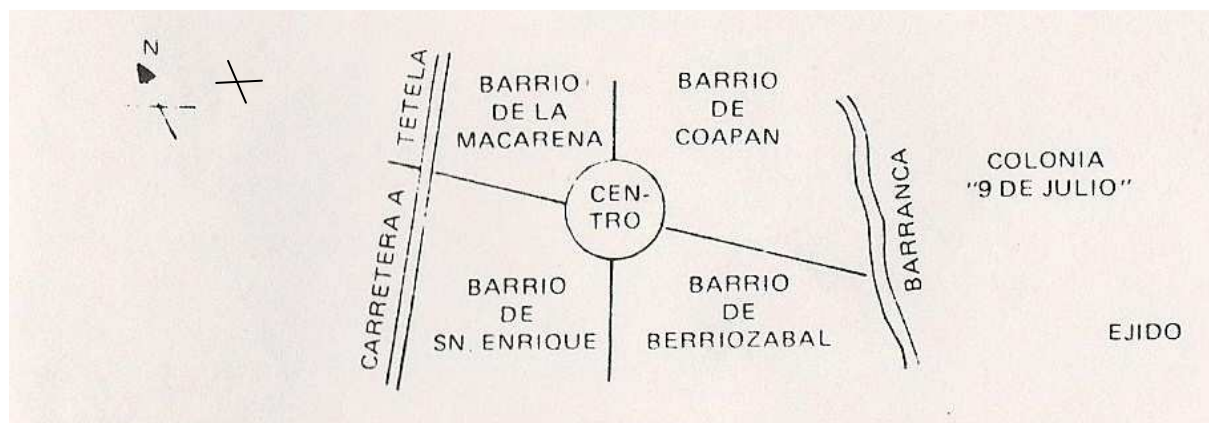


Fig. III.4 Esquema de la disposición de los barrios

Como se muestra en el esquema tomado del trabajo de Hentschel, y Pérez (1986) al norte está el barrio de La Macarena o de La Asunción, al sur el de Berriozabal o Tlani (nombre náhuatl que quiere decir abajo o menor) y que de acuerdo con el autor antes mencionado, es el más pobre; al este el de Coapan y al oeste de San Enrique; estos barrios existen desde hace varios siglos encontrándose las construcciones más antiguas en los de la Macarena y Coapan (Fig.III.5)



Fig.III.5 Fachada de una vivienda antigua en el barrio de la Asunción.
(imagen del Catálogo de Monumentos Históricos Inmueble INAH)

Antiguos Pobladores

En la época prehispánica, el pueblo de Ocuituco fue ocupado por los olmecas-xicalancas, se considera que éste junto con Tetela del Volcán y otros poblados

pertenecieron a la antigua provincia Chalmeca que estaba en manos de los Xochimilcas , los cuales tuvieron una cultura homogénea de raíces olmecas. Se piensa que en tiempos posteriores, los Chalmecas sufrieron conquistas de diferentes grupos nahuas como los xochimilcas y mexicas por lo que cuando llegaron los españoles eran otro grupo más de los nahuas.

De la posible razón por la cual fueron ocupadas estas tierras durante la época precortesiana, se ha supuesto que sus primeros pobladores se establecieron aquí, dada la elevación del lugar y la disposición central del poblado, lo que lo hacía significativo para ubicar a sus teocalis y llevar a cabo sus ceremonias; además de que la cercanía al volcán Popocatepetl contenía un fuerte simbolismo, por la veneración que se sabe tenían las culturas prehispánicas hacia los volcanes.

Posteriormente hacia la época colonial, éste fue de los pocos pueblos sustraídos del marquesado del Valle de Oaxaca, y fue dado en encomienda a Fray Juan de Zumárraga, en el año 1548, para sufragar los gastos del viaje de los monjes que venían a la nueva España.

Finalmente en 1534 llega al poblado la orden agustina para edificar el primer convento de esta orden en América, es a partir de este punto de donde se comienza a establecer el poblado de Ocuituco y del cual se comentará más ampliamente su historia, a lo largo del texto.

III.2 Entorno paisajístico de Ocuituco

Para llevar a cabo el estudio de cualquier sitio histórico y en particular de un jardín, es importante contar con la mayor información posible del sitio, una parte importante la constituye el análisis del entorno paisajístico. Este entorno lo conforman, por un lado, lo que considera Ian Mcharg (2000) en su obra *“Design with nature”*, los aspectos básicos del paisaje que son los aspectos abiótico (orografía, geología, clima, suelo e hidrografía) y bióticos (vegetación y fauna) a una escala regional. Por otro lado está el nivel o escala intermedia , que correspondería al poblado donde se ubica el sitio de interés, en el es importante conocer sus rasgos arquitectónicos

generales y las características de la población actual. Para finalmente establecer el enfoque en el sitio de interés que lo constituye en este caso el exconvento de Santiago Apóstol en Ocuituco.

ESCALA REGIONAL

Aspectos básicos del paisaje

Abióticos

Geología y orografía.- Desde el punto de vista geológico el estado de Morelos pertenece a dos provincias geológicas, la de la Sierra Madre del Sur y la del Eje Neovolcánico, dentro de esta última se localiza el municipio de Ocuituco.

La provincia del eje Neovolcánico cubre la mayor parte del estado, desde el norte hasta el sureste, las rocas más antiguas que se presentan son las ígneas extrusivas. Subyacentes a las rocas intermedias afloran rocas sedimentarias clásticas (areniscas y conglomerados) así como un complejo de rocas ígneas como tobas, brechas volcánicas y basaltos. Aunque son escasos, los rellenos de los valles están formados por depósitos aluviales del Cuaternario, además de ser notables las estructuras formadas por las rocas volcánicas; el Popocatepetl es un ejemplo de las más grandes y características.

En lo que respecta a su orografía, dentro del municipio se encuentran elevaciones como son las de Achichipico, Metepec, Jumiltepec, el Mirador y el Acualón. Las zonas accidentadas abarcan un 30.3% aproximadamente de la superficie total, mientras que las zonas semiplanas (Fig.III.6) se localizan en el sur del municipio y cubren aproximadamente el 13.96% del territorio municipal; en lo que respecta a las zonas planas que se encuentran al este, sur y oeste de la entidad, cubren el 55.84% .



Fig.III.6 Áreas semiplanas , al fondo el volcán Popocatepetl

Clima.- De acuerdo con la clasificación climática de Köppen modificada por García (1988), los climas que prevalecen en el municipio son dos el (A)C(w1)(w) que corresponde a un clima semicálido-semihúmedo que se ubica en altitudes entre 1400 a 2000 msnm, su temperatura promedio es de 21° y su precipitación alcanza hasta 1100 mm en promedio al año, y presenta un régimen de verano. Este clima se presenta en la mayor parte del municipio, particularmente hacia las porciones planas y semiplanas; es el que caracteriza al poblado de Ocuituco, además de Huecahuaxco y Jumiltepec.

Hacia las porciones más altas, se localizan en una franja que corre de la porción nororiental hacia la suroriental, se tiene un clima con una fórmula C(w2)(w)b, templado subhúmedo el cual se caracteriza por tener lluvias localizadas en verano. Su temperatura promedio es de 16° y presenta un promedio de lluvia de 1300 mm por año. En este tipo de clima se ubican los poblados de Ocoxaltepec, Metepec, Huejotengo y Huepalcalco.

Suelo.- El suelo de Ocuituco tiene un origen predominantemente residual y volcánico, lo que los hace ácidos y poco fértiles por lo que su uso en agricultura es limitado. Por lo que los suelos que predominan en la zona son:

Andosol mólico (Tm).- Suelo con una capa superficial oscura, gruesa, rica en nutrientes y con buen contenido de materia orgánica.

Andosol húmico (Th).- Se caracteriza por tener una capa superficial algo gruesa, oscura pero pobre en nutrientes, con terrones muy duros cuando están secos.

Andosol ócrico (To). Es un andosol muy limoso o arcilloso a menos de 50 cm de profundidad; tiene una capa superficial clara y pobre en materias orgánicas y nutrientes.

Andosol vítrico (Tv).- Es similar al Andosol ócrico, pero además con mucho vidrio volcánico en todas las capas del suelo.

Bióticos

Vegetación.- La vegetación hacia las tierras altas es de bosques de pino-encino y encino- pino, su estructura vertical se caracteriza por tener de dos a tres estratos: arbóreo, arbustivo y herbáceo; siendo el más importante el arbóreo, con alturas promedio entre los 15 y los 25 m. acompañados por especies como *Arbutus* sp. y *Garrya* sp.

Hacia las porciones medias y bajas se tuvo el bosque tropical subcaducifolio el cual se caracterizó por ser un bosque denso con 2 a 3 estratos arbóreos, los cuales iban de entre 8 a 15 m y con copas muy manifiestas. Esta vegetación se caracteriza porque la mayor parte de sus árboles pierden las hojas, durante la época seca. Entre las especies sobresalientes se tiene a *Guazuma ulmifolia*, *Plumeria rubra*, el cazahuate *Ipomoea wolcottiana*, *Bursera* sp., *Tecoma stans*. Este tipo de vegetación fue la que componía al paisaje del poblado de Ocuituco, del cual hoy todavía se encuentran creciendo en algunas partes del mismo como se aprecia en la siguiente imagen (Fig.III.7)



Fig. III.7 Vista desde el convento de los manchones de vegetación nativa de selva

Fauna.- Debido a lo fraccionado y alterado que se encuentra el medio natural, esto ha provocado la disminución y perdida de buena parte de la fauna original; por lo que actualmente existen sólo algunas especies nativas de mamíferos menores I (mapache *Procyon lotor*, el tlacuache *Didelphys virginiana*, el conejo *Sylvilagus floridanus*, el cacomixtle *Bassariscus astutus*, el tejón *Nasua nasua*, el zorrillo *Conepatus mesoleucus mesoleucus*, la ardilla *Spermophilus variegatus variegatus*, el conejo *Sylvilagus floridanus*) , reptiles como la víbora de cascabel *Crotalus triseriatus triseriatus*, y serpientes como las siguientes especies *Masticophis striolatus striolatus* y *Senticolis triaspis*.

Uso actual del suelo.- Actualmente la mayor parte del suelo está ocupado por terrenos agrícolas, quedando sólo remansos de vegetación nativa. Los cultivos son tanto de temporal anual y de temporal permanente de acuerdo con los datos del INEGI en la carta de uso de suelo y vegetación 1:250,000 (inérita).

La mayor parte de la superficie municipal 63.10 %, la ocupan zonas agrícolas de temporal en donde se producen principalmente: jitomate, frijol, maíz, pepino, tomate

y calabaza, entre otros. En lo que respecta al cultivo de riego es mínimo (3.24%) y sólo se utiliza en huertos y viveros.

Hidrografía.- Por encontrarse este municipio en la vertiente meridional del Popocatepetl, los escurrimientos que provienen de éste van formando el río Amatzinac, que tiene un curso de 35 kilómetros aproximadamente, denominándose hacia el sur como río Tenango.

Muchos de estos escurrimientos alimentan a la hidrología subterránea como es el caso del manantial denominado “La Toma”, ubicado en la Col. 5 de Mayo, el cual abastece a un pequeño porcentaje de los habitantes de la misma.

Así mismo la cabecera Municipal es decir el poblado de Ocuituco, cuenta con una represa llamada “Linda Vista” y su uso actual es de abrevadero, tiene una extensión aproximada de 30,000 a 40,000 m² (Fig.III.8)



Fig.III.8 Represa “Linda Vista”

ESCALA INTERMEDIA

Plaza principal

La parte central del poblado de Ocuituco se encuentra dominado por la imponente construcción del siglo XVI que es el exconvento de Santiago Apóstol y que se observa en esta fotografía aérea (Fig. III.9).



Fig.III.9 Imagen aérea del poblado de Ocuituco (Google-earth)

Frente al convento se tiene la plaza principal donde se ubican una serie de elementos como son el Palacio Municipal, algunas oficinas públicas un área de juegos, un kiosko, además de algunos comercios (Figs. III.10 y 11), los cuales

conforman una mezcla de arquitecturas que desentonan con el carácter que el convento le da al poblado.



Fig. III. 10 y 11 Aspecto de la plaza central (Ars Hábitat 2000)

Dentro de la misma, existe una fuente que tiene gran semejanza con la que se ubica en el jardín del claustro, al interior del convento y que podría considerarse como de la misma época. Esta fuente es de forma hexagonal en la base, cuenta con un vástago que en su parte superior está decorado por unas figuras en forma de pez, de cuyas bocas debe haber caído el agua hacia un primer receptáculo y posteriormente escurrir hacia el segundo y finalmente llenar la base de la misma. En cada uno de estos vasos se observan ornamentos de pequeñas caras de tipo renacentista por las que probablemente salía agua en forma chorros. Sin embargo no se aprecia del todo su belleza, por el amontonamiento de todos los diferentes estilos de obras que se tienen dentro del reducido espacio de la plaza. (Figs. 12 y 13)



Figs.III. 12 y 13 Fuente antigua localizada en la plaza principal

(foto en b/n Archivo Monumentos Históricos INAH)

Tipología

La imagen del poblado y en especial la de la vivienda ha ido cambiando, de acuerdo con comentarios vertidos por parte de los pobladores las viviendas se caracterizaban por ser habitadas por una sola familia, y contaban como parte de su casa, con huertos en los que cultivaban duraznos, peras, aguacates entre otros; además que en ciertas casas dedicaban un espacio del mismo para el crecimiento de plantas con propiedades curativas; en general los frutos eran para consumo de la familia; posteriormente las fueron vendiendo en el propio poblado.

Los materiales que caracterizan a esta vivienda son piedra y adobe con techos de teja como la que se presenta en la siguiente foto (Fig.III.14)



Fig.III.14 Vivienda de adobe y techo de teja
(Imagen del catálogo de Monumento Histórico Inmueble, INAH)

Una de las viviendas más antiguas que se tiene en el poblado, es una que se localiza frente al exconvento en contraesquina de la plaza principal, en la esquina que forma la calle de Leandro Valle y Morelos (Fig.III.15) , la cual de acuerdo con la ficha técnica del Catálogo de Monumento Histórico Inmueble, pertenece al siglo XVII, es una construcción de adobe con aplanado y pintura.



Fig. III.15 Construcción del siglo XVII (imagen Ars Habitat 2007)

Presenta en la parte exterior sobre el corredor que da a la calle, columnas que sostienen un techo de teja así se encontraba originalmente de acuerdo con la imagen de archivo que se muestra en la siguiente (Fig.III.16); en ella se observa que no tiene el techo de lámina, lo que permitía una visual interesante, para apreciar el volcán Popocatepetl.



Fig. III.16 Se aprecia la construcción (círculo rojo) en una foto del siglo pasado

Existen otras viviendas de adobe las cuales son interesantes porque en sus patios incluyen un “cuexcomate” (Fig.III.17) el cual es un granero artesanal, donde se almacenaban semillas diferentes, en algunos lugares del estado de Morelos se sigue utilizando.



Fig. III.17 Cuexcomate

El “cuexcomate”¹ es un granero, conformado por tres secciones, que consiste en una base redonda de cantos rodados, una olla que se sobrepone a la base y donde se almacena la semilla y la tercera es el techo en forma de cono aparentando una

¹ Es un vocablo de raíz náhuatl, su origen se considera mesoamericano y que existía antes de la llegada de los españoles, ya que se han encontrado vestigios en la zona de Cacaxtla.

palapa. Las viviendas con estas estructuras deberán tratar de preservarse ya que constituyen la tipología original del poblado.

Desafortunadamente, en muchos de los casos las viviendas antiguas se encuentran abandonadas, probablemente porque sus habitantes han muerto y sus herederos han migrado o prefieren habitar en construcciones “modernas”. Por lo que existe el peligro de que esta tipología se pierda y con ello la identidad que da carácter al poblado, ya que actualmente se comienzan a edificar viviendas de dos pisos, y de acabados diversos, algunas tratan de mantener las fachadas tipo adobe, mientras otras ya son de mampostería como se aprecia en la siguiente imagen (Fig.III.18)



Fig. III.18 Ejemplo de otro tipo de vivienda que se encuentra

(imagen Ars Habitat 2007)

Otras de las estructuras que quedan como recuerdo de otras épocas, es el jagüey² (Fig.III.19), este proveía de agua de regadío, como lo refieren Hentschel y Pérez (1986), para los huertos del fundo legal se menciona tenía un caudal de 39 lt e irrigaban las huertas de 487 predios urbanos.

² Los jagüeyes se forman donde estratos de roca afloran a la superficie y el agua es obligada a salir en forma de manantial.

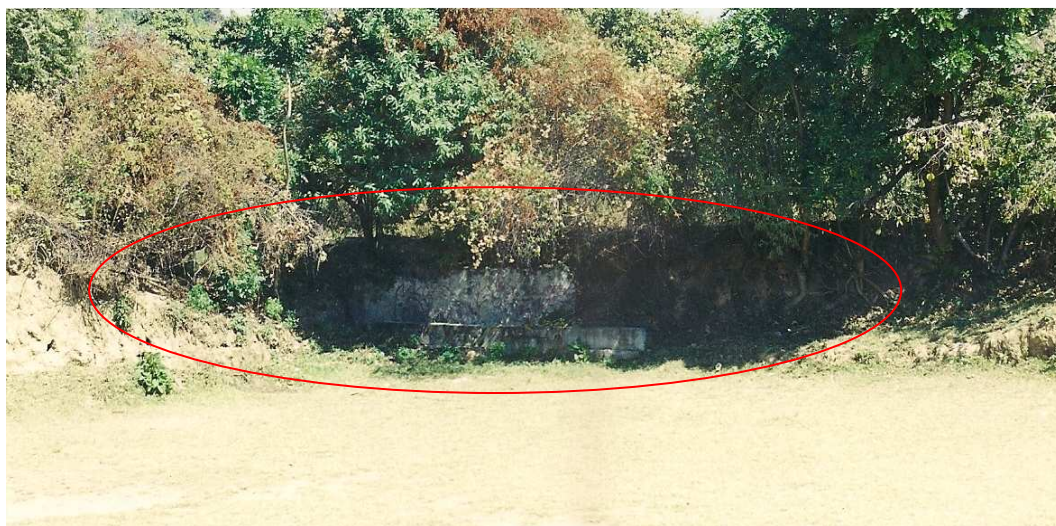


Fig. III.19 Jagüey que proveía de agua al poblado

“...mediante una cuota de \$7.00 por jornada de riego, los usuarios riegan su producción de frutales, sobretodo de aguacates...”

Sin embargo actualmente se encuentra seco e inhabilitado, lo que da idea de que el nivel freático ha disminuido, al no manifestarse actualmente esta salida de agua subterránea.

Pavimentos

La mayoría de las calles hasta los años 90's, eran de tierra (Fig.III.20), solamente estaban pavimentadas la calle que entraba al pueblo y las que rodean a la plaza principal; pero a partir del programa salinista de “solidaridad” se comenzaron a pavimentar todas las demás. Existen muchas otras que actualmente se encuentran cubiertas por piedras o adoquines, lo cual le confieren cierta belleza al poblado.



Fig. III.20 Imagen de una calle antes de pavimentarse (fototeca INAH)

ESCALA LOCAL

III.3 El Exconvento de Santiago Apóstol en Ocuituco

a) Historia del Convento

La orden de San Agustín pisa por primera vez América, en México, adonde llegaron en 1533. Los primeros frailes a los que se les encomendó la tarea de evangelización en América fueron:

Jerónimo de San Esteban

Juan de San Román

Juan de Moya

Jorge de Ávila

Alonso de Borja

Siendo nombrado Francisco de la Cruz como Prior de la comunidad que viajaría a la Nueva España. Ellos partieron de Sevilla y llegaron al puerto de San Juan de Ulúa el 22 de mayo de 1533 para posteriormente trasladarse a la Ciudad de México adonde llegaron el 7 de junio de 1533 y fueron recibidos y hospedados por los dominicos, durante 40 días.

La Orden de San Agustín (OSM) fue la tercera que viajó a la Nueva España, siendo las dos primeras la de los franciscanos y la de los dominicos.

Al llegar a la Ciudad de México no pudieron fundar un convento en ella, porque existía una prohibición por parte del emperador de establecer otra construcción monástica, considerando que ya existían los conventos de Santo Domingo y de San Francisco y que el sostener un tercero sería muy caro para la Ciudad. Por lo que la Audiencia Real les señaló dos provincias en las que podrían dar inicio a su obra misionera, que eran Chilapa y Tlapa; sin embargo estando por partir como señala Cuevas (1942) *“.....supo la Audiencia Real que en el pueblo de Ocuituco había necesidad de ministros, y que aquellos indios deseaban mucho que los administrasen religiosos; y así dieron licencia para que se pasasen por allí aquellos dos religiosos y fundasen convento”*

“Llegaron al pueblo de Ocuituco(sic) donde fueron recibidos con grandes danzas y regocijos de aquel pueblo..”

Por lo que al llegar al poblado de Ocuituco y encontrarse con una gran multitud que debían catequizar, decidieron no continuar hacia Chilapa, nombrándose a Fray Juan de San Román y a Agustín de la Coruña para que se quedaran en Ocuituco.

Lo primero que hicieron los frailes fue aprender el habla de los nativos, gracias a la ayuda de otros padres de las otras órdenes y de indígenas que ya tenían un conocimiento del habla hispana.

El convento de Ocuituco es abandonado a lo largo de su historia por la orden en varias ocasiones, la primera es de 1541 o 1546 (existen discrepancia en las fechas entre autores), un disgusto con Zumárraga fue la causa del abandono. La segunda es en el siglo XVIII no teniéndose información de cuándo y el motivo de su salida, sólo se sabe que el último Prior fue Fray Manuel Castillo electo en el capítulo de 1754. Esta ausencia de la orden se prolongó en el Convento de Santiago Apóstol en Ocuituco, hasta que el Obispo Méndez Arceo en 1964 lo devuelve a la orden de San Agustín (O.S.M.), la cual continúa a su cargo hasta estos días. (Pérez Anguiano, 1982)

Zumárraga era encomendero en Ocuituco, (lo que facilitó la selección del sitio por parte de los agustinos) cuyas rentas cedía en vida al hospital de San Juan de Dios, fundado por él. El disgusto se ocasionó porque siendo este obispo dijo a los frailes que acabaran primero la iglesia y que después se entendieran con el monasterio; ellos sin embargo continuaron y comenzaron la edificación del convento aun en contra de la voluntad del obispo, es importante señalar en este espacio que los agustinos no venían arropados con el manto de pobreza y humildad que caracterizó a las otras órdenes, en especial la franciscana; por lo que empezaron a hacer una construcción monumental. Llegó a oídos del Rey las quejas del clero secular y fueron amonestados, antes estas críticas los agustinos respondieron que sus edificaciones correspondían a la grandiosidad de Dios y continuaron con su actividad

dando a los indios más trabajo de lo que ellos podían sufrir y haciéndoles algunas vejaciones como fue establecer una cárcel para aquellos indios que se rebelaron no queriendo trabajar, como lo narra Cuevas (*op. cit.*) *“hubieron de venir sobre ellos y les hizo derribar dos cárceles que tenían en prisión a muchos indiosy puso cura en el dicho pueblo con autoridad de Vicario para que administrase los sacramentos.”*

De acuerdo con Kubler (1982) y algunos otros autores, piensan que la pugna se dio alrededor de los tributos y servicios personales que los indígenas daban, y de los cuales necesitaba Zumárraga para el hospital que edificaba.

Sin embargo, tanto se tensó la relación entre Zumárraga y los agustinos que estos finalmente abandonaron el convento como lo menciona en su trabajo Ruiz Zavala (1984) *“Los frailes desampararon la iglesia e sitio que habían tomado para el monasterio e se llevaron la campana e ornamentos y cerraduras e todo lo que tenían hasta los naranjos y las otras plantas, al monasterio de Totolapam”* de acuerdo con este autor esto debió suceder entre febrero de 1537 y marzo de 1541.

Lo que los frailes se llevaron de Ocuituco, y salvo que era de ellos, no parece excesivo en un momento en que tan pocas cosas se construían aun en las Indias; sin embargo llama la atención que los naranjos fueran una de los objetos que se llevarán; pero es que en ese tiempo, era una de las plantas grandemente apreciadas por ser de las primeras traídas por los europeos, a la cual se estaba pacientemente aclimatando.

Posteriormente los frailes manifestaron su deseo de regresar a Ocuituco, esto no se llevó a cabo por que el Cardenal Loysa gobernador del Reino, lo prohibió por cédula fechada en Talavera el 14 de marzo de 1541, documento en el que se incluye los informes de Zumárraga (Cuevas, 1942). Ya que no sólo existió el relato de las cárceles que mandaron hacer , sino que existe otro hecho de vejación, referido por el historiador Antonio Rubiales cuya nota se tiene en el Archivo General de Indias en la sección de Justicia referencia 205, en él se relatan las vejaciones que recibían los indios en el pueblo de Ocuituco por parte de los frailes agustinos, hecho que llego a

los tribunales del virrey debido a que los nativos de Ocuituco denunciaron a los monjes agustinos por abuso, ya que estos los habían engañado al vender la lana que les correspondía de un rebaño de ovejas, debido a que el acuerdo establecía que a los frailes sólo les pertenecía la carne de estos animales. Este hecho llegó a la Audiencia, el cual dictó un auto en el que se falló a favor de los naturales de Ocuituco, a cuya comunidad se otorgaba la renta del molino y el producto del ganado.

No obstante todos estos hechos Ocuituco llegó a ser muy importante, ya que en este sitio se formó el primer Capítulo de los agustinos, el cual se detallará más ampliamente en párrafos posteriores. En cuanto, al regreso de los agustinos para finalizar el templo y convento, no existe información precisa de cuando lo hacen; siendo posible que el franciscano Zumárraga fuera quien lo finalizara, aunque éste perdió la encomienda del pueblo de Ocuituco en 1541, debido a que existió una nueva ley en la que se prohibía a los eclesiásticos tener encomiendas, por lo que el poblado paso a manos de la corona.

Tampoco se conoce la razón por la cual lo vuelven a abandonar en el siglo XVIII, ya que no existen actas capitulares; de lo que si se tiene información es de las condiciones en que se encontró el inmueble cuando regresó a manos de la orden en los años 60', quien lo narra es el Padre Francisco Pérez Anguiano quién estuvo a su cargo de noviembre de 1965 a septiembre de 1973 y dio pie a los trabajos de reconstrucción del templo y el convento y lo describe de la siguiente manera:

“ Había sido este convento escenario de vandalismo y cuartel de soldadesca que lo destruyeron materialmente todo; lo llenaron de escombros por todos lados, principalmente en la planta baja, que era el acceso libre a la antigua huerta.....las antiguas tapias, derrumbadas, así como las entradas de seguridad...”

“La planta alta de los claustros estaba no menos inseguras y destruida por la ausencia total de puertas y ventanas; marcos y pequeñas cornisas, labradas en cantera; se suponían sobrias hechuras en cedro blanco y otras maderas que

abundan en la región; pero a todo esto sustituía una única puerta de tablones ensamblados y con sencillos cerrojos....”

Los pisos también se hallaron destrozados y como lo menciona se encontraron innumerables grietas por lo que se filtraba el agua en época de lluvias. La reconstrucción se dio gracias a donativos y esfuerzo de los pobladores del sitio, así como filántropo de otros lugares; finalmente el convento regresó a una situación de mejores condiciones en agosto de 1977 y acogió entre sus muros a nuevos iniciados como Casa de Noviciado, aunque actualmente ya no funciona como tal.

b) Iconografía

Planos e ilustraciones

Previo al análisis y descripción del convento, como se menciona en la metodología, se llevó a cabo una exhaustiva búsqueda de documentos gráficos (mapas, planos e ilustraciones) dentro de diversos archivos, poniendo especial atención a la obtención de planos antiguos del templo y convento, sin que esta búsqueda rindiera frutos. Esto muy probablemente se haya debido a que por principio los primeros frailes agustinos no eran versados en el conocimiento de edificaciones; además de que quizás el constante abandono de la obra por parte de la orden, dio como resultado de que ésta estuviera a cargo de diferentes personas.

Sólo se encontraron, dentro del Archivo General de la Nación dentro de la sección de mapas y planos e ilustraciones, algunos que ubican al poblado en referencia con otros curatos o poblados del estado de Morelos y cuyas fechas son a partir del siglo XVIII, en el siguiente cuadro se describen sus características:

Planos e ilustraciones relacionadas con Ocuituco
(Archivo General de la Nación)

Foto	Fecha	Título	Clasificación	Observaciones
Fig.III.20	1718	Yecapixtla, Ocuituco y Tlayacapan; Cuernavaca, Mor	977/1441 Referencia: Tierras	Elaborado para corroborar las medidas de las tierras de Pedro de Torres ubicadas en ese sitio.
Fig.III.21	1828	Zacualpan – Amilpas. Mor.	979/1317 Referencia: Bienes Nacionales	Curato de Zacualpan – Amilpas, el cual se encuentra sombreado en el centro del mapa. Se muestra al poniente el curato de Ocuituco.
Fig.III.22	1864	Morelos (Cuautla), Axochiapa y Yecapixtla. Mor.	979/0217 Referencia: Gobernación	Mapa de la región central de Morelos, señala los curatos, haciendas, ranchos y pueblos de su jurisdicción; menciona a Ocuituco entre otros lugares.

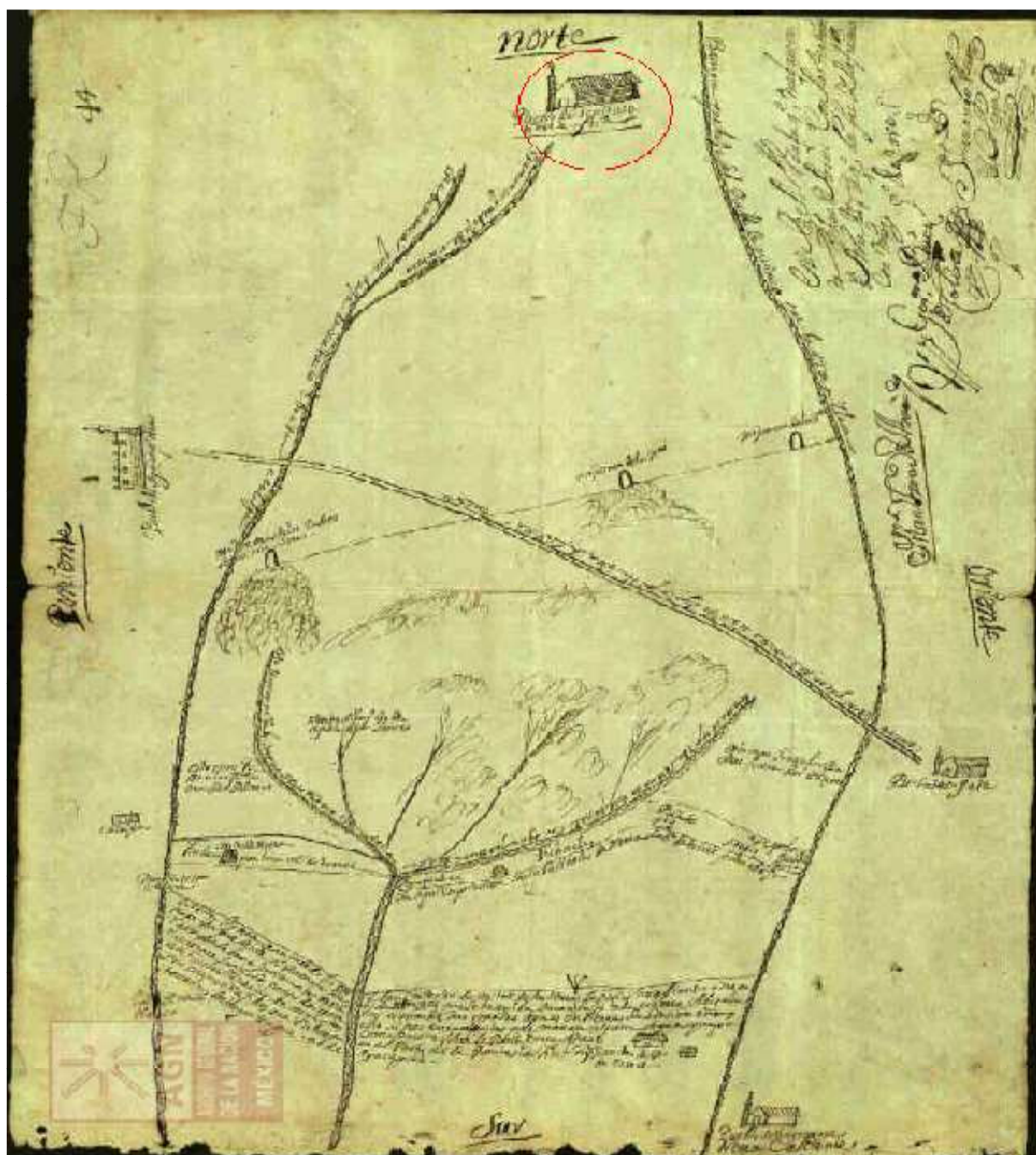


Fig. III.21 Se muestra el camino entre Ocuiluco al norte y Yecapixtla en el poniente

Es interesante observar en el plano anterior (Fig. III.21) como el principal referente de cada uno de los poblados (Ocuiluco, Tlayacapan y Yecapixtla) lo constituyen el conjunto conventual, además de que mientras el dibujo del convento de Yecapixtla, lo muestra tal cual se muestra ahora (con sus almenas muy características) la imagen del convento de Ocuiluco no se aprecia como está ahora, sino más sencillo

con un techo de dos aguas; sin embargo es difícil saber si así se encontraba o fue una interpretación de quien hizo el dibujo.

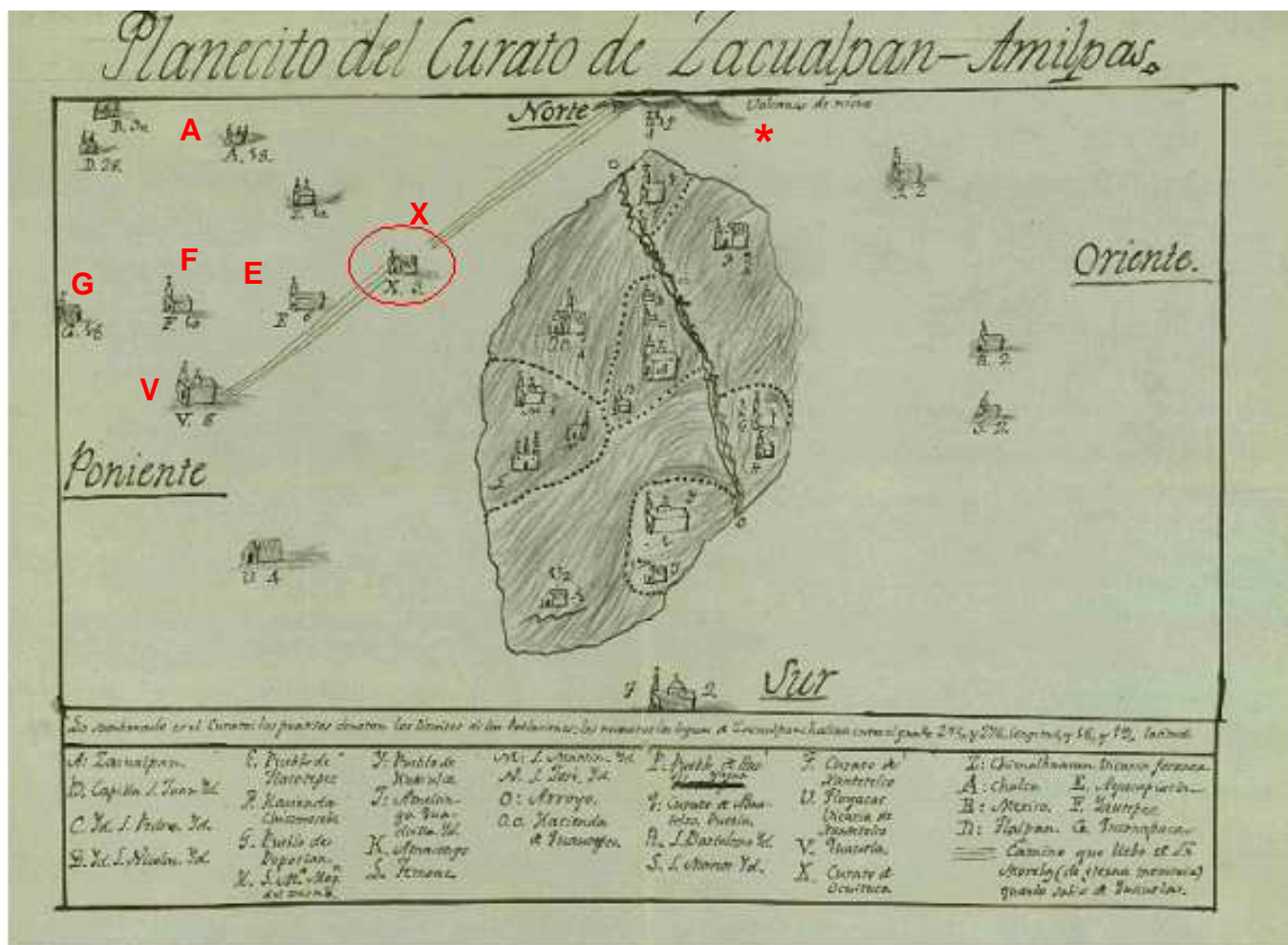


Fig.III.22 Plano de Zacualpan de Amilpas donde se ubica el Curato de Ocuituco

En la Fig. III.22 se marcan los curatos de varios poblados del estado de Morelos como son: el pueblo de Zacualpan de Amilpas (A), el pueblo de Tepoztlán, así como Yautepec (F) y Oaxtepec (E).

También se muestra el camino que va desde Cuautla (V) hacia Ocuituco (X), el cual persiste hasta el día de hoy y es la carretera México-Cuautla que es una forma de llegar al municipio de Ocuituco. Al final del plano existe una alusión a este camino que dice “Camino que llebo Moreloz (de eterna memoria) guando salió de Guautla”.

También se hace referencia al volcán Popocatépetl (*) ubicado hacia el norte, y lo nombran volcán de nieve.

En el siguiente plano se muestra el curato de Ocuituco (III.23)

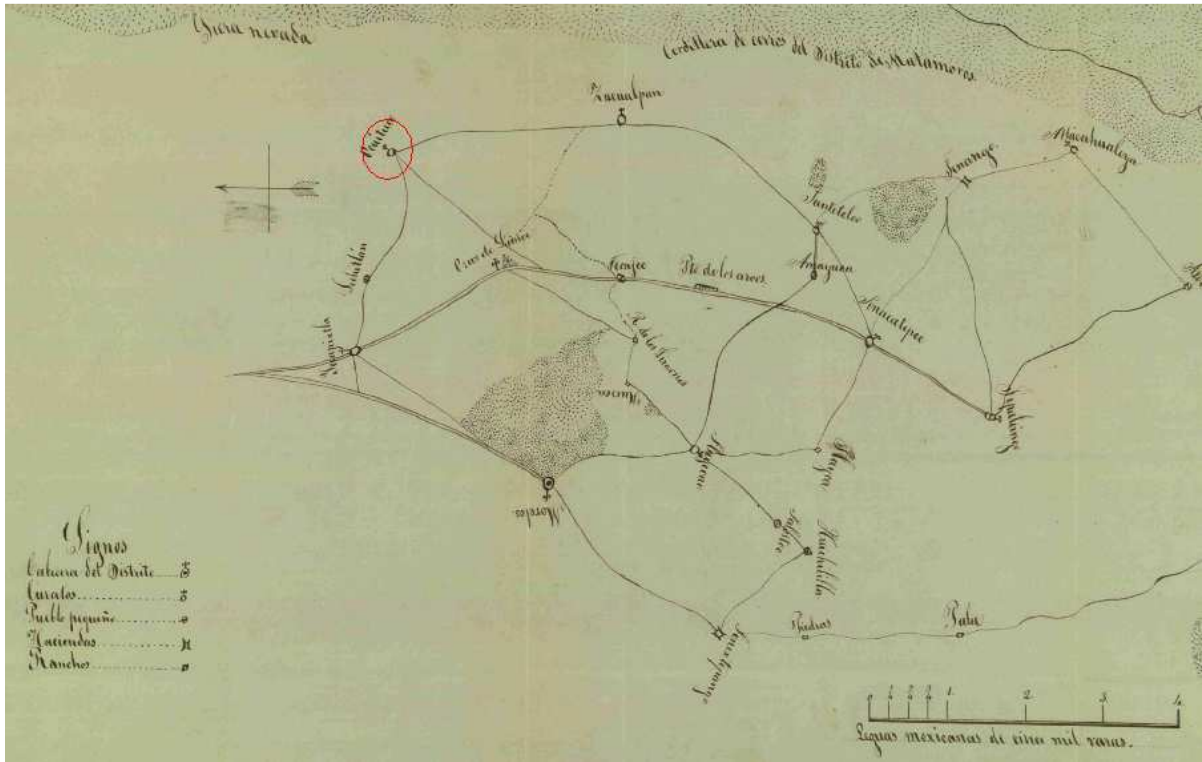


Fig.III.23 Plano de la región central de Morelos, se muestra el curato de Ocuituco

El único plano del siglo XVI que ilustra al poblado con un poco más de detalle es el siguiente (Fig.III.24):

1588	Ocuytucu. Mor.	978/0798	Solicitud de Leonor Bernaldes de dos caballerías de tierra, en términos del pueblo de Ocuituco, en el sitio de Tlacuatzingo.
		Referencia: Tierras	

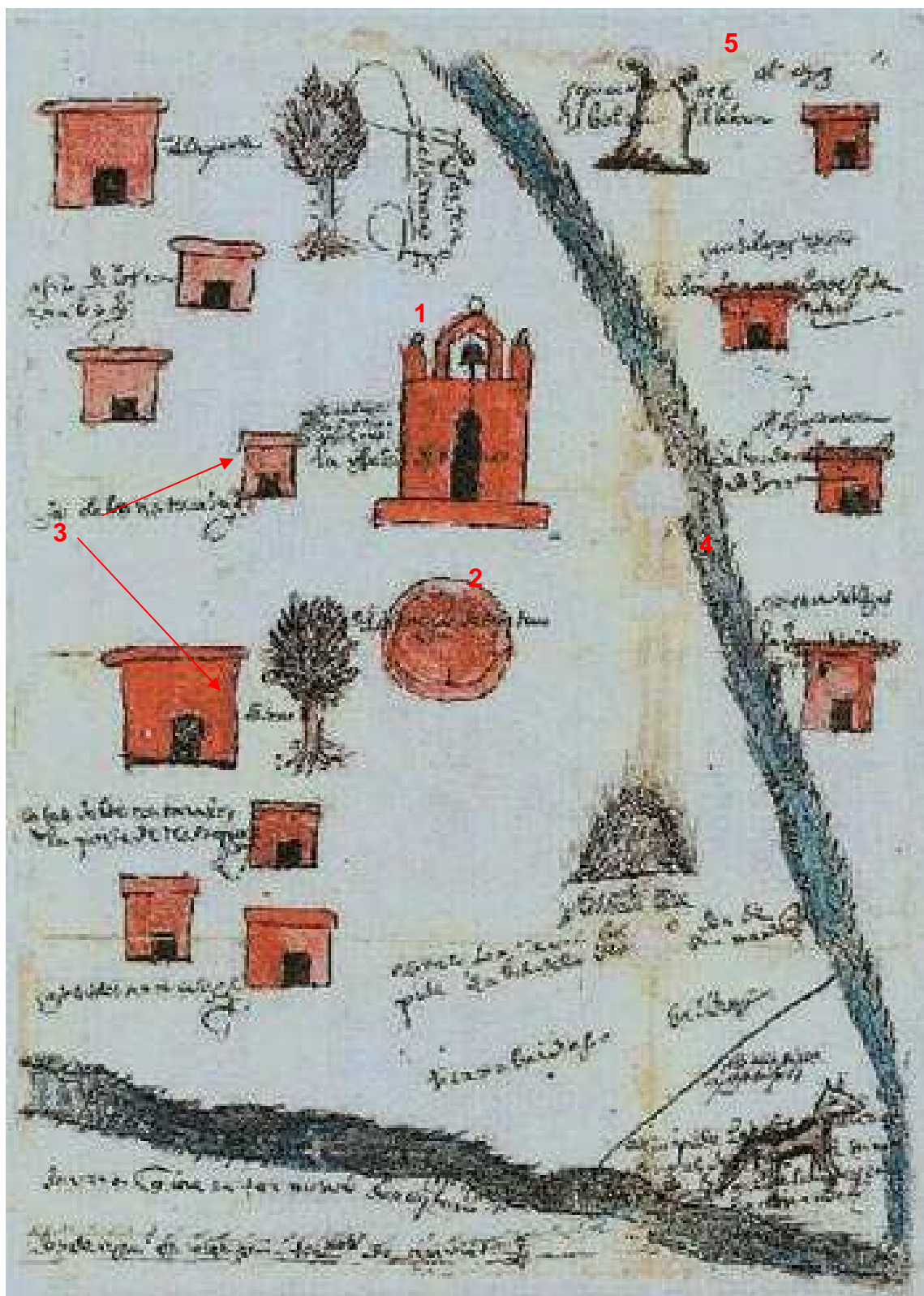


Fig.III.24 Imagen pictográfica del poblado de Ocuituco en 1588 (imagen AGN)

En esta imagen se destacan los siguientes puntos, se mencionan tal cual aparece en el original, 1) El templo de Santiago Apóstol en él se muestra la iglesia con su espadaña, lo cual quiere decir que originalmente no tenía torre de campanario ; 2) El tianguis de Ocuituco,(el cual muy posiblemente corresponde al sitio donde hoy se tiene la plaza principal); 3) Las casas de naturales; y como escenarios del paisaje físico 4) Las barrancas cercanas al poblado y 5) El volcán que debe referirse al Popocatepetl.

Archivo fotográfico

Dentro del acervo fotográfico del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) se encontraron fotografías de la imagen que se tenía del templo y del convento en la segunda mitad del siglo pasado; estas son tanto de la obra arquitectónica como de sus jardines, y serán comentadas en el siguiente inciso ya que será comparadas con respecto a la imagen que se tiene en la actualidad.

C) Arquitectura General del Convento

El conjunto conventual se ubica en las calles: al norte De la Asunción, al sur Estrella y al oriente con Leandro Valle.(Fig.III.25)

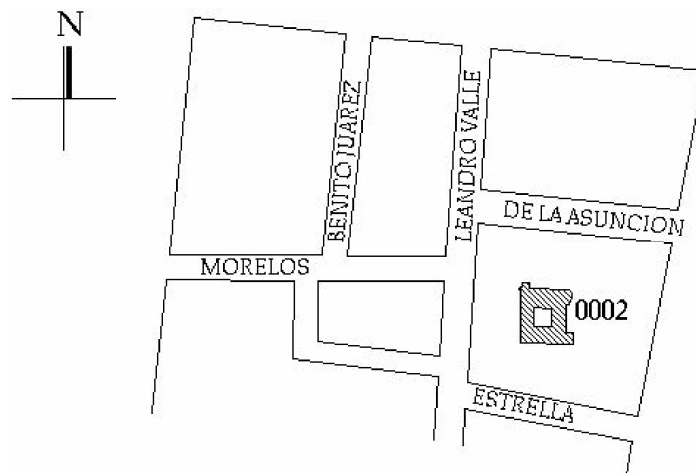


Fig.III.25 Esquema de ubicación del conjunto conventual (fichas INAH, Catálogo de Monumento Histórico Inmueble)

El terreno donde se ubica es una planta cuadrada y comprende actualmente un área de 17700.9650 m² (1.77 ha), como se observa en la planta de conjunto (Plano I); sobre él se localiza en la planta baja (Plano II) el templo de Santiago Apóstol, el claustro bajo, la capilla abierta, restos de la capilla posa.

Así mismo se tienen los jardines del atrio, del claustro y el huerto todo esto rodeado por una barda atrial; en la parte alta del claustro (Plano III) se encuentran las celdas las cuales son ocupadas actualmente como habitaciones del padre.

A continuación se explicarán las partes más sobresalientes de la arquitectura del inmueble y posteriormente se detallarán lo que componen la arquitectura a cielo abierto es decir los jardines.

El acceso al templo se inicia con el ingreso a través de tres arcos de medio punto de manufactura posterior a la realización del convento (Documento Técnico INAH, 2007); pero que quizás se encontraba desde principios del siglo pasado o fines del XVIII, ya que como se observa en la imagen de archivo, a juzgar por la vestimenta de los pobladores, podría suponerse esto. (Fig.III.26)



Fig.III.26 Arcos de la entrada al atrio (Fototeca, INAH)

Sin embargo, con la reconstrucción que se le hizo posteriormente (Fig.III.27) se marcó mucho más las diferencias de época con respecto al resto del monasterio.



Fig.III.27 Aspecto actual de los arcos

Este entrada como se observa en la foto de archivo también presenta diferencias en cuanto al nivel que se tiene ahora, el cual cuando se nivelo el poblado o cuando menos la porción céntrica, el ingreso quedó más alto, por lo que actualmente consta de escalinatas para su ingreso.

Desde el ingreso se puede apreciar la fachada principal, donde se localiza la entrada al templo y a su derecha la capilla abierta, en la siguiente figura se muestran dos planos con los árboles existentes; el primero es desde el ingreso y el segundo ya desde el interior del atrio.(Fig.III 28)

La portada del templo está orientada, al igual que todos los de su época (s. XVI) hacia el poniente; su diseño lo conforma un vano de arco de medio punto enmarcado por un par de columnas de base rectangular con capiteles jónicos y fustes estriados. En la parte superior se sitúa la ventana coral que al igual que se compone también de un arco de medio punto, pero en este caso cuenta con un alfiz que nace de la base del arco, la silueta está realizada en piedra labrada con forma de cordón representando posiblemente el listón símbolo de la orden a la que pertenecía Zumárraga. (Fig. III.29 y 30)

Fig.III.28 Vistas de la fachada principal e interior atrio





Fig. III.29 Portada de la iglesia



Fig. III.30 Ventana del coro

La fachada se remata con un frontón trilobulado, el cual como la describe el documento técnico del INAH, *“.....de época posterior a la construcción de la fachada, la espadaña original probablemente sirvió de base para el frontón actual ya que se observa un entablamento que no concuerda con el frontón actual...”*

Por lo anterior se presume que no contaba con una torre de campanario, sino que la campana se situaba en la espadaña; por lo que la torre debió agregarse posteriormente; la desaparición de la espadaña pudo suceder un siglo después de su construcción, durante el incendio que sufrió el convento

Sin embargo el campanario también sufrió modificaciones a lo largo del tiempo, como lo menciona Pérez Anguiano (1982) el original se cayó a causa de un temblor; siendo posteriormente construido un campanario de 3 cuerpos, el cual provocó el desacuerdo y la desaprobación de los agustinos quienes enviaron constantes demandas al INAH de Cuernavaca para que lo derribaran; finalmente sus peticiones fueron escuchadas y se construyó el que actualmente se tiene, que consta de dos cuerpos, que se asemeja más al original cuya imagen se tiene en una foto de archivo (Figs. III 31, 32 y 33). Las diferencias más marcadas entre el primer

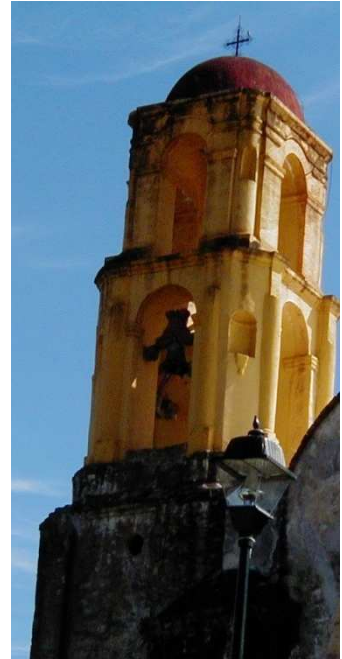
campanario y el actual, es que en el primero, el segundo cuerpo era de menor altura con respecto al actual; además de que la torre en su conjunto denota mayor ornamentación y el actual es austero.



Figs. III. 31 Original
(fototeca INAH)



III.32 Reconstrucción
(fototeca INAH)



III.33 Actual

El templo al interior está conformado por una bóveda cañón continua, el altar original también fue modificado, manteniéndose solamente algunos trazos como lo relata Pérez Anguiano (*op. cit.*) a los lados del templo se tienen dos retablos de estilo neoclásico hechos por el pintor michoacano Guillermo Sánchez R. y que representan a San Agustín y a Santa Mónica madre de este, los cuales cuando se colocaron crearon críticas por parte de especialistas, porque no son de la época que corresponde al conjunto monacal. (Fig.III.34)



Fig.III.34 Imagen del templo
y de su retablo neoclásico

Al interior de sus celdas y de los pasillos, aun se pueden apreciar algunas de las pinturas que los decoraban, como es en la celda que en algunas ocasiones llegó a ocupar Zumárraga y que se localiza en la parte superior del claustro (Fig.III.35). En ellas se encuentran en el techo una serie de figuras geométricas y al interior de estos se tienen símbolos como es el corazón de la orden, un escudo de la corona; además de que en la cenefa aparece la figura del obispo Zumárraga.



Fig.III.35 Pintura mural de la celda de Zumárraga

En otra de las celdas, se tienen guardadas figuras u objetos de diversas épocas (prehispánica, colonial y actual) que se han encontrado, con el fin de en un futuro constituir un museo; ya que se tienen objetos de barro, figuras eclesiásticas que probablemente eran parte del templo y actas bautismales de los primeros pobladores registrados de Ocuituco. (Figs.III 36 y 37)



Fig.III.36 Objetos época prehispánica



Fig.III.37 Figura religiosa

D) Arquitectura a Cielo Abierto

Los jardines que caracterizan a el espacio abierto de los conventos del siglo XVI al cual pertenece el exconvento de Santiago Apóstol, son tres: el atrio, el jardín del claustro y el huerto, los cuales se muestran en la siguiente imagen (Plano IV) en donde se presenta el levantamiento de los árboles, arbustos y flores ornamentales, que actualmente se tienen.

Jardín del atrio

El atrio es un espacio cuadrangular cuyas dimensiones son de 2,793 m² (ver medidas Plano I); este espacio presenta dos entradas, hacia el oriente la principal al conjunto conventual y una lateral que ve al norte (Fig.III.38) que se utiliza para la entrada del coche del sacerdote, la cual se debe haber abierto durante los 60's cuando volvió el convento a manos de los agustinos. Ya que el espacio donde se ha

utilizado de estacionamiento, a un lado de lo que fue la capilla posa, se observa en fotografías de archivo que desde ese tiempo ya se usaba. (Figs.III.39 y 40)



Fig. III.38 Entrada lateral del atrio



Figs. III.39 y 40 Espacio ocupado para colocar autos vista de antes (fototeca INAH) y actual

Desde el atrio se puede apreciar la capilla abierta la cual se encuentra a una altura de 1.5 m con respecto al piso atrial (Fig.III.41) , y consta de tres arcos de medio punto que servían para el ingreso; desafortunadamente al día de hoy quizás por seguridad, se encuentran cerrados con muro y herrería con cristales que desentonan con la construcción. El acceso es por una entrada que se ubica al norte.



Fig.III.41 Capilla abierta

Otra de las estructuras que importante que se observa desde el jardín atrial son los restos de la capilla posa (Figs.III.42 y 43), donde durante la procesión del vía crucis se posaba la figura del Señor; este espacio es de los más afectados por el tiempo y visualmente por la colocación de la cochera. La estructura está semidestruida, se encuentra con mucha humedad el arco de entrada fue tapiada con piedras sólo dejando un pequeño espacio de apertura.



Figs. III.42 y 43 Vista lateral y del arco

Vegetación de los jardines

El jardín de atrio como espacio vivo ha sufrido transformaciones a lo largo del tiempo, no se cuenta con ninguna ilustración que diera luz sobre cómo se encontraba en el momento que se inicia la construcción del templo y convento; pero existen varias fotos de archivos de períodos posteriores, que ayudarán para ver sus cambios.

Dentro de un terreno meramente especulativo, se podría suponer que los frailes cuando concibieron el espacio atrial deben haber solicitado la limpieza total de elementos arbóreos, esto se pudo haber dado por tres razones; 1) por un lado la enorme fronda de los árboles nativos (recordar que era selva) taparía la esplendorosa edificación que ellos querían mostrar; 2) Veían con recelo la adoración y respeto que los nativos sentían hacia las cuestiones de la naturaleza, en especial los árboles; 3) requerían del mayor espacio abierto para llevar a cabo las diversas actividades eucarísticas y para atraer a los naturales hacia la nueva religión, ya que éstos no estaban acostumbradas a celebrar ceremonias religiosas en espacios cerrados y 4) El paisaje existente era ajeno a ellos.

Es por eso y quizás con el paso del tiempo y el abandono, el suelo estuvo sujeto a la intemperización, volviéndose pobre en nutrientes dando como resultado, la imposibilidad que de manera natural se establecieran árboles de la zona. En esta primera imagen (Fig.III.44) se ve un área en su mayoría carente de vegetación con un suelo seco y encostrado, donde se trata de poblar con una planta que es *Musa coccinea*, ésta es de origen asiático con características de alta resistencia a condiciones de fuerte exposición al sol, y con cierta apariencia de palmera.

Esta reconstrucción se debió haber dado recién se había recibido el convento de forma definitiva por la orden, ya que se observa aun la capilla abierta sin las ventanas y muros que hoy las cierran.



Fig. III.44 Reconstrucción del jardín atrial

Actualmente las características que presenta el jardín, son la presencia de un pasillo central de 8m de ancho y 28.40 m de longitud en donde se colocaron jardineras alargadas cubiertas por plantas arbustivas de tulipán (*Hibiscus rosa-sinensis*) de color amarillo (Figs.III.45 y 46) que acompañan a la cruz atrial.



Figs.III.45 y 46 Jardinera central con tulipanes, acercamiento de la flor.

La cruz atrial se encuentra sobre un basamento de 1.5 x 1.5m y de altura 1.20 m es una cruz sencilla sin ornamentos, a diferencia de otros conventos agustinos. El piso está cubierto por lozas de cemento de 1.6 x 0.90m.

A cada lado de este pasillo central, como se aprecia en el alzado (Fig.III.47) se tienen cuadrantes donde se distribuye la vegetación ornamental constituida por árboles y arbustos (ninguna nativa de la región), de diferentes orígenes y ambientes de crecimiento.

El lado derecho en una superficie 28.4 x 31.4 se encuentran sobre el borde que lo separa del pasillo central, está delimitado por tulipanes y por tujas (*Thuja orientalis*) (Fig.III.48) ; éste es un árbol bajo de forma triangular, cuyo color de hojas puede ser verde limón entre más sol reciba. Esta planta por su forma, podría estar evocando a el ciprés italiano (especie de la cual se hablará en el espacio de símbolos religiosos) que se usaban en la antigua Roma, y que es frecuente encontrar en algunos conventos en México delimitando ciertas partes del atrio, aunque parte de la diferencia estribaría en que este último alcanza alturas de hasta 35 m.



Fig.III.47 Dibujo en alzado de la vegetación del atrio



Fig.III.48 Tuja y tulipán

Hacia el interior se destacan por su altura dos árboles que son *Cupressus aff. lusitanica* (17m) ; una jacaranda (*Jacaranda acutifolia*) de 14m (Fig.III.49) , es interesante



Fig. III.49 Jacaranda sin hojas, se observa parte de la fronda del *Cupressus* y la base de una fuente

observar sobre las ramas de este árbol el crecimiento de epífitas³ nativas del género *Tillandsia* (Fig.III.50) ; entre ambos árboles se encuentra la base de una fuente al parecer de la misma época, su forma geométrica recuerda el marco del cuadro de San Agustín que se encuentra en el interior del templo; esta base carece de receptáculos o de otras partes que componen una fuente; además se ve que originalmente no formaba parte de este espacio, ya que en las fotos de archivo no se observa.



Fig.III.50 Epífitas sobre el árbol de jacaranda

³ Plantas que se encuentran sobre los árboles, pero sólo los utilizan como soporte sin causarles ningún daño.

El otro cuadrante mide 28.4 x 26.8m este se encuentra dividido por un camino de que se hizo para el ingreso de un auto como se observa en el plano del levantamiento; sobre el borde que limita con este camino se presenta una hilera de pequeñas bugamvileas rojas (*Bougamvillea glabra*); de esta misma especie se encuentra en la mitad de este espacio un arbusto que da gran colorido y se destaca como un punto focal (Fig.III.51)



Fig.III.51 Arbusto de bugamvillea

Existen también cuatro árboles de alturas importantes que dan sombra a esta parte del atrio son: dos jacarandas con alturas de 7 y 11m respectivamente; un *Cupressus aff. lusitánica* de 14.6m y otro que llama la atención porque fue dañado por un rayo, pero aun se mantiene vivo y con follaje su altura es de 14.0 (Fig.III.52)



Fig.III.52 Árbol de *Cupressus* dañado por un rayo

Finalmente se tiene un árbol joven de araucaria (*Araucaria excelsa*) de 7.8m de altura Fig.III.53



Fig.III.53 Árbol de Araucaria

En la parte alta del atrio junto al lado izquierdo del templo (Fig. III.54), se encuentra un área sembrada de pequeños arbustos de bugamvilea, además de árboles jóvenes de *Magnolia* sp., de pata de vaca (*Bahuinia divaricata*) (Fig.III.55); al final pegado al borde de la puerta lateral de entrada se tiene un framboyán (*Spathodea campanulata*) con su espectacular floración naranja. El piso de todo el jardín está cubierto de pasto probablemente nativo, ya que se encuentra adecuado a las condiciones ambientales, manteniéndose en época de secas y reverdeciendo en las lluvias.



Fig.III.54 Vista del área verde cercana al templo



Fig.III.55 Floración de *Bahuinia diversifolia*

Barda atrial

Finalmente todo este espacio se encuentra rodeado por una barda sencilla, que rodea al espacio del atrio es de una argamasa compuesta por cal y areniscas, en la parte del frente occidental, por donde está la entrada principal y en parte de la barda norte se encuentran almenas (Fig.III.56), en el resto no se observan; además en el tramo que se encuentra al norte, es interesante apreciar aun, los restos de pequeños nichos donde posiblemente existieron objetos o imágenes alusivos al vía crucis (Fig.III.57)



Fig.III.56 Barda atrial con almenas.



Fig.III.57 Nicho sobre barda atrial

Jardín del claustro

El jardín que se localiza en la parte baja del claustro, se ubica sobre una planta cuadrada cuyas medidas son 17 x 17m.

Vanos en número de cuatro por cuatro integran la planta del claustro (Fig.III.58); detrás de ellos se encuentra los pasillos deambulatorios de 5m de amplitud, sobre los bordes de los vanos tanto en la planta alta como en la baja, se han colocado macetas con helechos o geranios, con el fin de dar un toque de color y tener una vista agradable del jardín. Sobre las bóvedas de arco cañón se muestran, como ya se había referida en otros párrafos, pinturas con figuras geométricas de hexágonos y rombos; mismos que en algunas partes, se han visto afectados por la humedad (Fig.III.59). El diseño de estas pinturas, se encuentra decorando el techo de otros conventos agustinos como son el de Meztitlán en Hgo. y el de Acolman en el Estado de México.



Fig. III.59 Deambulatorio con pintura mural en la bóveda, c. a. siglo XVI

Dentro de los rombos que componen las pinturas, se tienen dibujos de una flor, la cual a juzgar por la forma y disposición de las flores y la de sus hojas, la autora de este trabajo considera que se trata de la planta de acanto (*Acanthus mollis*), a continuación se muestra la comparación que se hizo entre la flor real y el dibujo, con lo cual se permite hacer esta afirmación. (Fig.III.60)



Fig.III.60 Comparación entre una pintura floral del claustro y la planta *Acanthos mollis*

La planta de acanto se caracteriza por tener una floración en forma de espiga, el dibujo realizado en los muros del convento está hecho en planta y los detalles que comparten son: 1) El pétalo bilobulado; 2) La bráctea u hoja que cubre a cada flor; 3) El estípite o tallo de la inflorescencia que alcanza hasta el final de la espiga; 4) Las hojas con bordes lobulados u ondulados. Además de que esta planta fue muy apreciada por los romanos,

de esto y de el símbolo que los cristianos le dieron, será tratado en el inciso de símbolos religiosos con más detalle.

El resto de los murales sobre los pasillos del claustro bajo no presentan otras asociaciones con plantas.

Dentro del espacio abierto se encuentra una fuente la cual por una desafortunada intervención, dio lugar a que quedara fuera del centro, como se puede apreciar en la Fig.III.58. Esta fuente es uno de los mayores atractivos del claustro (Fig.III.61); en el dibujo en alzada (Fig.III.62) se presenta un acercamiento de ésta donde se detallan sus componentes con sus correspondientes medidas. La base es hexagonal y sobre su brocal en cada una de las esquinas está adornada por unas figuras zoomórficas muy propias del estilo gótico de la edad media, siendo equiparada con una muy parecida que existe en la Alhambra de Granada.

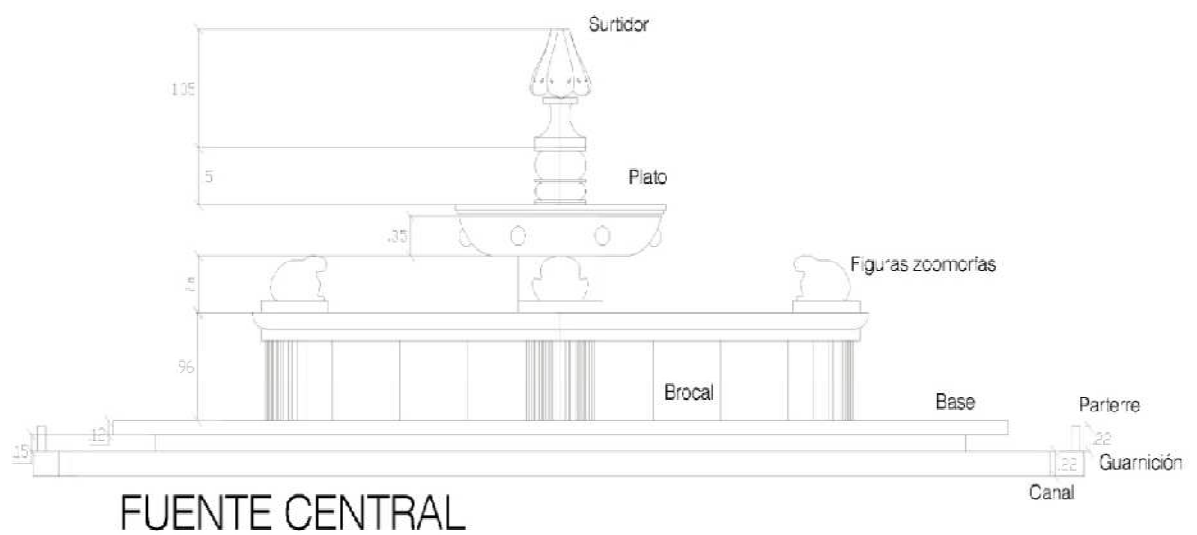


Fig.III.61 La bella fuente que engalana el jardín del claustro, con sus figuras aleonadas

(Imagen Ars Habitat 2007)

Llaman la atención sus figuras por tener una cabeza aleonada, pero sus extremidades inferiores son más parecidas a las de un reptil, lo cual les da un aspecto interesante.

Fig. III.62 Fuente central del claustro con medidas



El vaso se encuentra ornamentado, con cabezas de león por las cuales debió haber salido el agua en forma de chorro y en la parte final del vástago se tienen unas figuras en forma de peces, similares a las que se mencionan en la fuente de la plaza principal (Fig.III.63)



Fig.III.63 Ornamentos del receptáculo

Esta fuente se alimentaba desde el jagüey (com. pers.) a través de una cañería oculta y cuyos restos aun se conservan, así conducía las aguas cristalinas provenientes de las montañas, cuyo sonido y transparencia ayudaban muy probablemente a quitar la severidad del enclaustro.

Desafortunadamente en la actualidad, presenta al igual que el conjunto conventual problemas por el paso del tiempo, como son la presencia de fracturas en su base que provocan filtraciones; además de que para su llenado se ha colocado un tubo de fierro que sube hasta el brocal, afectando seriamente su belleza. (Fig. III.64)



Fig.III.64 Tubo colocado para la alimentación de la fuente

Elementos vegetales

Llegan a la fuente, cuatro pequeños caminos de piedra provenientes de cada uno de los puntos cardinales para formar una cruz, diseño característica de los patios del islam en el período persa y de los conventos del XVI; la cual se ve distorsionada en este caso, debido a la colocación fuera de centro de la fuente, como se aprecia en la planta.(Fig.III.65)

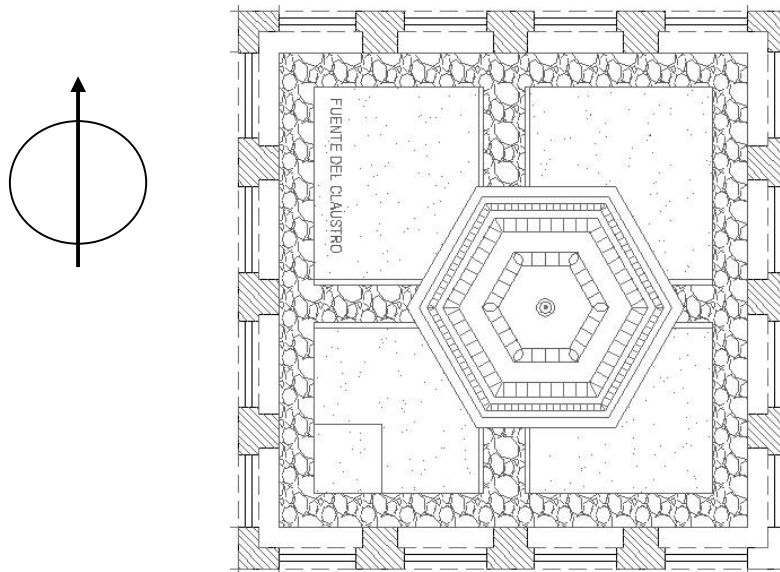


Fig.III.65 Posición actual de la fuente respecto al claustro

En cada uno de los cuadrantes que se forman se tienen a manera de parterres, espacios cubiertos en su totalidad por pasto y colocados en forma azarosa, pequeños arbustos de tulipán (*Hibiscus rosa sinensis*) como los que se tienen el atrio; en los bordes que rodean a este espacio se encuentra plantas de follaje como es *Alocasia macrorrhiza* (marquesa) que se caracteriza por grandes hojas en forma de corazón y de “mala madre” (*Clorophitum comosum*) planta con hojas en forma de cintas cuyos renuevos se forman en estolón y los mantiene lejos de la planta madre, de ahí el nombre. (Fig.III.66)



Fig.III.66 Plantas que conforman el jardín de claustro

Este jardín también ha sufrido cambios en su composición vegetal y diseño a lo largo del tiempo, como lo muestran las siguientes fotos (Figs.III. 67 y 68):



Fig.III.67 Las divisiones en parterres eran en mayor número que los actuales. (Marie Pierre Colle, Paraísos Mexicanos 2002)



Fig.III.68 La composición vegetal era diferente (Fototeca INAH)

Finalmente desde este espacio abierto, se pueden apreciar los contrafuertes y los vanos del claustro (Fig.III.69), los cuales describe Kubler (1982), como de mampostería con piedra bruta y de corte cuadrado en el claustro alto; lo que caracteriza a los primeros conventos en donde se manifiesta el aprendizaje en las técnicas constructivas a diferencia de los que se fueron haciendo posteriormente, donde ya se usaron piedras con cortes especiales.

Rematando los contrafuertes se observan las gárgolas por donde se desaloja el agua de lluvia.



Fig.III.69 Vista de los contrafuertes del claustro.

El huerto

Como se observa en la planta (Fig.III.70), lo que fue el huerto se encuentra en un terreno de 121 x 62m lo que da un total 7,502 m², es probable que el espacio que ocupó haya sido mayor ya que hacia el sur del convento se encontraban los terrenos que se utilizaron por los agustinos para la siembra de trigo, de hecho en la plaza central se observa una de las piedras de molino.

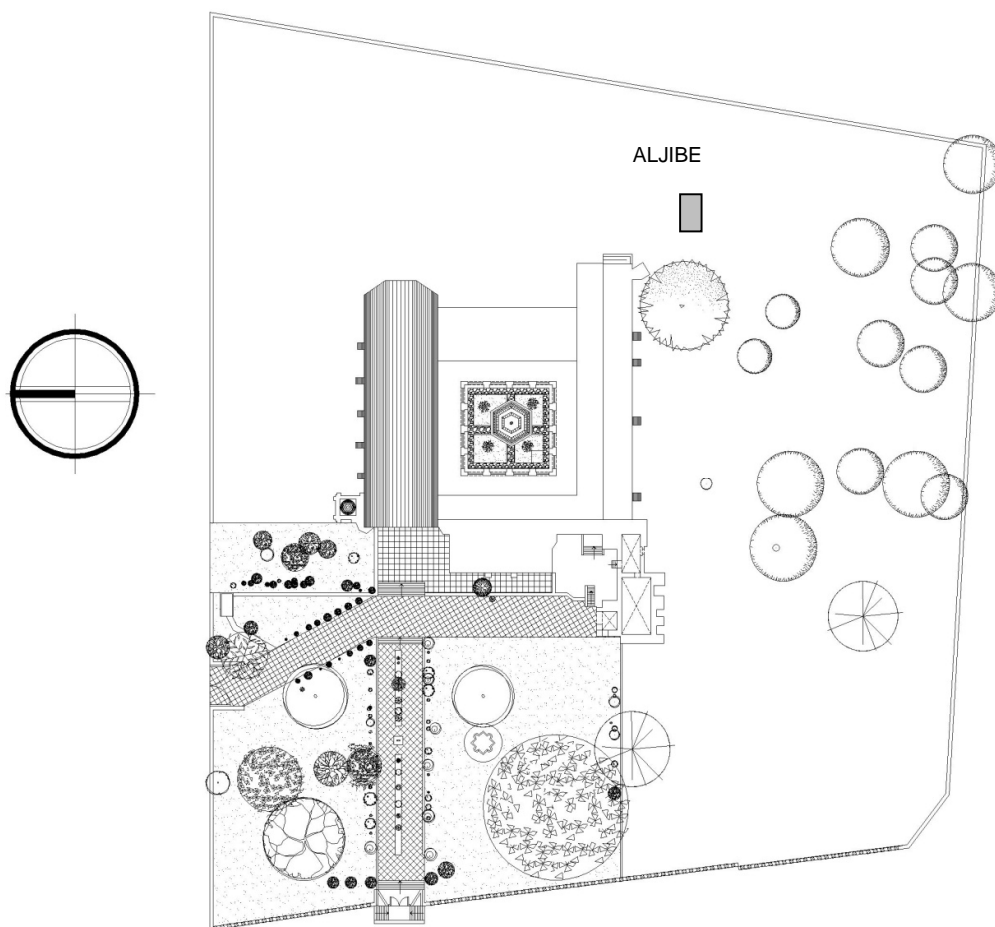


Fig.III.70 Planta del huerto

Este terreno al día de hoy se encuentra totalmente abandonado el suelo se cubre de pasto durante la temporada de lluvias así como por algunas plantas de tipo ruderal⁴. (Figs.III 71 y 72).

⁴ Ruderal son plantas que aparecen en sitios alterados por actividades humanas



Fig.III.71 Plantas de tipo ruderal como *Asclepias*

Fig.III.72 Plantas jóvenes de *Ricinus communis*



Se considera que en algún tiempo este espacio fue trabajado de forma agrícola, ya que en ciertas partes del terreno se observan las huellas de un tractor (Fig.III.73)



Fig.III.73 Se observan huellas del trabajo agrícola de épocas recientes

Hacia la parte central y un poco hacia el poniente existen una serie de frondosos árboles de aguacates (*Persea americana*) de grandes dimensiones, los de mayor talla miden entre 25 y 28 m de altura, su presencia aparte de dar una vista al terreno han protegido al suelo, evitando la pérdida por erosión. (Fig.III.74)



Fig.III.74 Árboles de aguacate

Otros de los árboles frutales presentes son: uno de toronja y otro que es propio de la flora nativa pero con propiedades medicinales, que es el zapote blanco (*Casimiroa edulis*) este árbol por ser nativo de la zona ha tenido un gran crecimiento se le reconocen propiedades contra la hipertensión.

Para el riego del huerto, se requería de una gran cantidad de agua ya que una de las prácticas de ese tiempo consistía en la creación, en época de secas, de espejos de agua que permitían la penetración segura de agua, hacia las raíces.

Para la cual, se requerían de sistemas de captación y almacenamiento de agua de lluvia; una de las formas que se usaron en ese siglo fue la creación de canales que por diferencia pendientes, condujeran el agua hacia lo que se conoció como aljibe, esta era una técnica utilizada por los árabes.

El aljibe consiste en una gran alberca colocada bajo tierra como es mostrada en el siguiente esquema (Fig.III.75), a manera de cisterna, a la cual llegaba el agua por canales y por otra red era distribuida hacia el huerto.

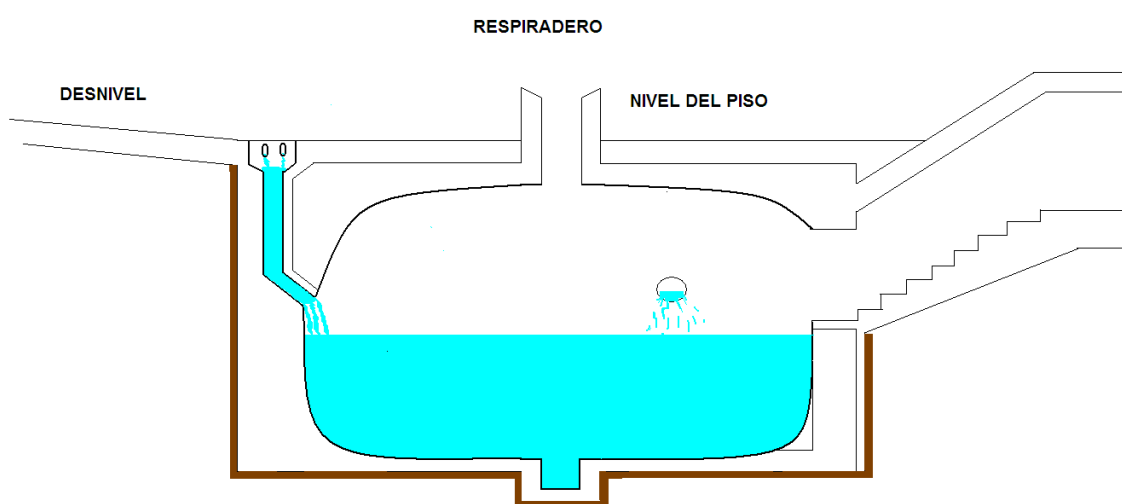


Fig. III.75 Esquema de almacenamiento de agua en un aljibe

El agua llegaba a través de canales los cuales eran alimentados por los escurrimientos provenientes de los techos a través de conductos verticales o “bajadas de agua”, los cuales en las edificaciones del siglo XVI, se resolvieron de dos formas una era por conductos adosados a la arquitectura y otro por conductos integrados (Icaza,1991) ; así también el mismo autor utiliza el término de conductos volados que corresponden a las gárgolas.

En el caso del exconvento de Ocuituco, se encuentra hacia la parte oriental del huerto (ver planta del huerto fig.III.65) cercana a lo que fue la cocina el respiradero de lo que fue el aljibe; los canales por los cuales se alimentaba no se observan a simple vista, muy probablemente porque se encuentran cubiertos por la tierra, debido al paso del tiempo. Es probable que se hayan alimentado por conductos integrados a los contrafuertes (como se muestra en el dibujo Fig. III.76) y por las gárgolas las cuales son visibles en varias partes de la edificación.

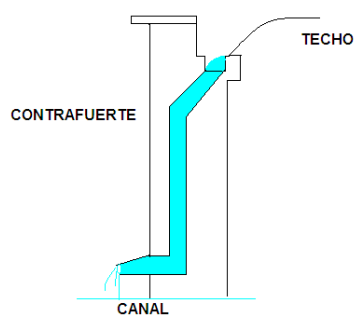


Fig.III.76 Esquema de conductos integrados

Algunos de estos conductos o drenes colocados desde la edificación del conjunto conventual, se observan en algunas partes del terreno, como es el caso del atrio (Fig.III.77)



Fig. III.77 Conductos de agua antiguos

Estos mismos conductos también servían, para desalojar el agua del terreno hacia el exterior, tanto para el agua de lluvia como para la extracción del agua de riego. En las siguientes imágenes se muestran estos drenes sobre el muro del huerto y una foto de archivo muestra como la misma, era utilizada para abrevaderos. (Figs.III.78 y 79)



Figs.III.78 y 79 Gárgolas sobre los muros del huerto

Finalmente en la siguiente imagen se muestra una vista de la fachada principal, donde se ven los árboles del huerto junto con los del atrio. (Fig.80)



Fig. III.80 Vista de la fachada principal donde se observan algunos de los árboles del huerto y del atrio

IV MARCO TEÓRICO

IV.1 Antecedentes históricos de los conventos

a) Introducción

A través de la investigación y análisis de los aspectos históricos de los conventos y en particular el de Ocuituco, se pretende tener un conocimiento lo más profundo posible de su arquitectura, de quienes los construyeron, sus intenciones al edificarlo, sus ambiciones, el pensamiento con el que llegan los primeros frailes que lo habitan y sus creencias. Porque al constituirse los monasterios o conventos como una unidad fundamental e incluso central, a partir de los cuales se conforman las nuevas poblaciones y el nuevo entramado social del siglo XVI, se debe entender el significado del nacimiento de una nueva arquitectura tanto en las edificaciones como en sus espacios abiertos. Al realizar este análisis histórico, se pretende obtener la sensibilidad para leer los simbolismos inmersos en todo el conjunto conventual, pero en especial en aquellas partes de las cuales no quedan muchos testimonios, como son sus jardines; en donde a través del conocimiento de su pasado, se pueda encontrar su "razón de ser" Añón (1981).

b) Antecedentes monásticos

Los monasterios surgen en el Oriente, principalmente en el siglo IV cuando aparecen en el desierto de Egipto núcleos de ermitaños que habitaban en pequeñas cabañas aisladas o en grutas naturales. Posteriormente en el siglo V con la aparición del cristianismo en el nororiente África; comenzaron a aparecer centros de reunión de personas que buscaban la perfección espiritual, a través de la oración y a la meditación; escuchando a aquellos más viejos o más sabios. Esta práctica transformó su forma de vida, ya que para evitar el desplazamiento constante de grandes distancias, sus chozas las fueron construyendo en áreas relativamente más pequeñas, sin que por ello perdieran su individualidad.

Poco a poco estas cabañas se fueron construyendo más y más cerca unas de otras, y con el fin de protegerse de asaltantes o vagabundos, se rodearon de vallas. Esta

cercanía y las propias actividades espirituales les requirieron la creación de áreas comunes, como fue la sala de rezos.

Pronto la nueva modalidad de vida se extendió con fuerza por toda Europa y el Oriente. En Siria se edificaron una serie de complejos edificios monásticos de un mismo tipo, siendo el más importante el de San Simeón Estilita formado por una basílica y tres edificios de estructura basilical, dispuestos en cruz en torno a un patio en el que se levanta la columna del santo.

La antigua vida solitaria al convertirse en vida comunitaria, necesitó de reglas y jerarquías que normaran la convivencia de estos hombres congregados en una nueva forma de vida, así en Occidente después de los primeros centros monásticos, se estableció la regla de San Benito quien fue un converso al cristianismo y que fundó su primer monasterio en la colina de Montecasino, dando lugar a una serie de instituciones monásticas que influyeron fuertemente en el desarrollo de la vida europea de donde surgió posteriormente la civilización occidental.

Como lo menciona Bonet (2000) dentro del recinto cerrado que constituyó el monasterio, se desarrollaron actividades y materiales fundamentales para la vida de las futuras civilizaciones. En él gracias a los copistas de los manuscritos antiguos, se tuvo acceso al conocimiento clásico, y gracias a los monjes dedicados al estudio, se ordenó el pensamiento de la época y se pudieron enseñar todas las artes.

San Agustín de Hipona realizó sus predicas y prácticas cristianas en África, formó la orden de San Agustín, (Ordo Fratrum Sancti Augustini, O.S.A.), a cuyos miembros se conoce individual y colectivamente como Agustinos (que no debe confundirse con los Canónigos agustinos), orden a la que pertenece el convento, objeto de este estudio.

Organizó una serie de normas que regirían la vida de sus clérigos al servicio de su diócesis, siendo este sistema adoptado por muchos obispos. Pero es hasta el siglo XIII que la Santa Sede Romana modifica sus objetivos e incluye a los nuevos grupos religiosos surgidos a los que se denominó como las Órdenes Mendicantes.

c) Los monasterios de la Europa medieval

Como lo menciona Chanfón (1994) no se tiene mucha evidencia de cuál fue la arquitectura que prevaleció en los primeros monasterios, ya que al no estar reglamentado tuvo diversas expresiones.

En Oriente el tipo de monasterio que imperó hasta el siglo XVIII fue el griego, el cual tuvo influencia bizantina, cuyo esquema estaba formado por una iglesia situada en el centro de un amplio patio, en el que se tenía la fuente y el pozo rodeado por las habitaciones de los religiosos, el refectorio y otras dependencias. En este tipo de monasterios el refectorio y la iglesia como lugares comunes, tenían gran relevancia frente a la simplicidad de las celdas de los monjes. Los monasterios Occidentales a partir de la regla de San Benito, consistieron en el refectorio, los dormitorios y la sala capitular situada al lado de la iglesia, en torno a un patio llamado *claustro*. Además dentro del muro perimetral que protegía a todo este conjunto, se encontraban edificaciones anexas como las granjas, almacenes, palomares, lavanderías etc. convirtiéndose el monasterio en una comunidad autosuficiente y aislada del contexto mundano.

Esta distribución arquitectónica se le conoció como “esquema carolingio” (Fig IV.1), ya que es a partir del período de Carlo Magno cuando el monacato se reestructuró, y a iniciativa de este emperador contó con grandes beneficios; a cambio de que los monasterios debían de colaborar a través de tributos y aportaciones, en la defensa del reino. Esta mancuerna Estado-Iglesia fue provechosa para ambos, ya que mientras unos se beneficiaban del apoyo que los reyes dispensaban, los otros tenían la seguridad de que sus enemigos o cualquiera que desobedeciera a la autoridad civil se vería castigado con la seguridad de no entrar al reino de los cielos, al ser excomulgado.

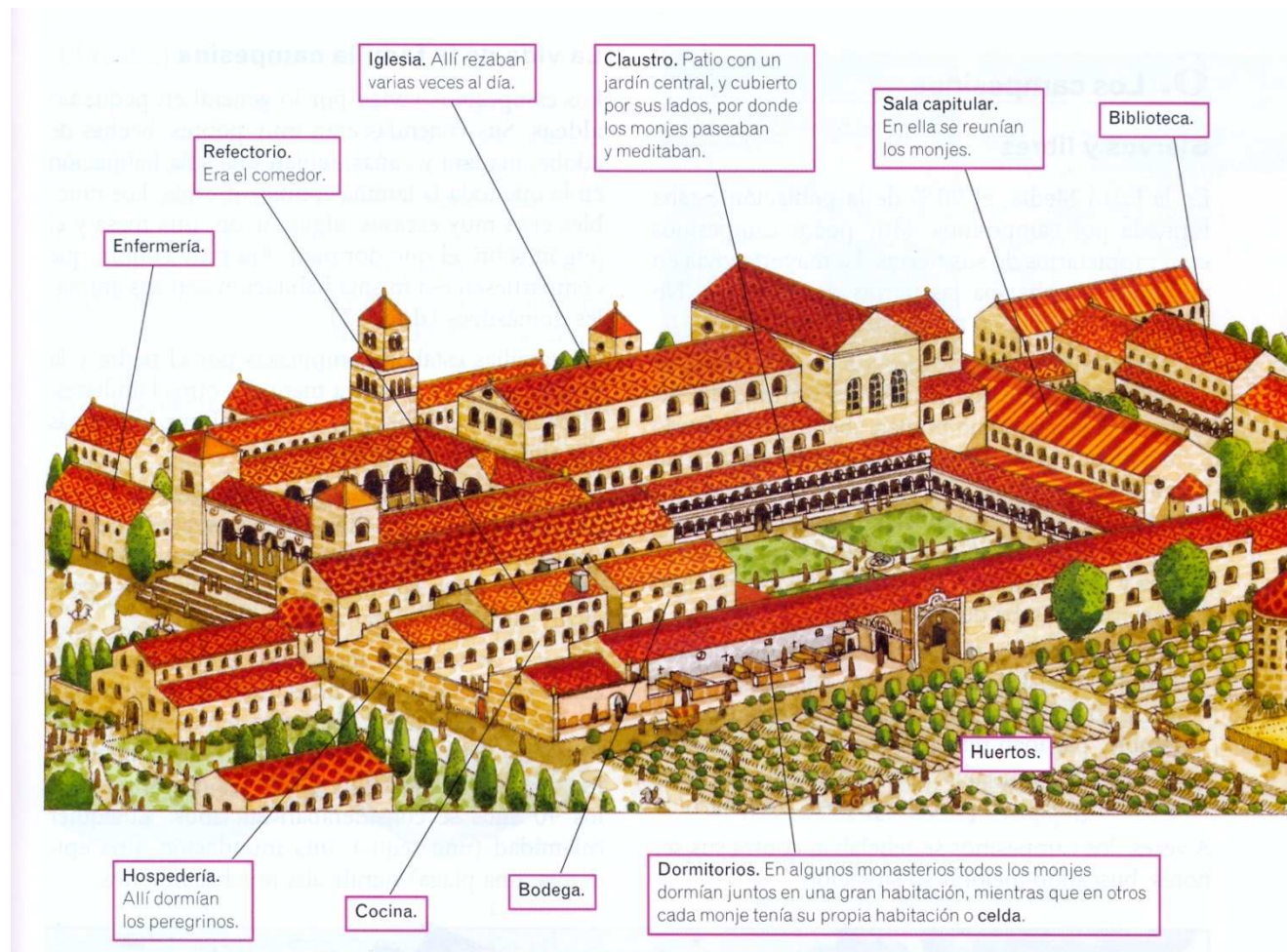


Fig. IV. Estructura del monasterio de Saint de acuerdo con el esquema carolingio (tomado de www.apuntesenred.com)

Chanfón (*op.cit.*) realizó una adecuada síntesis de los diferentes elementos integrantes de los monasterios y de la importancia que tuvieron dentro del recinto monacal, y del cual se tomaron algunas partes como referencia. De todo el conjunto arquitectónico el elemento principal fue el templo, ahí era donde se congregaba la mayor parte de la gente a orar, en los pueblos o aldeas había apenas pequeños templos. Dentro de esta edificación el coro el punto de mayor importancia, ubicado en la ábside⁵ del templo, donde a distintas horas los monjes se reunían a cantar sus plegarias. Junto a los muros se tenían diferentes altares con el fin de que todos los monjes sacerdotes pudieran celebrar misa. El resto del templo podía ser ocupado por fieles civiles laicos que desearan asistir a las ceremonias; el presbiterio⁶ se hallaba colocado hacia el oriente, lo cual se mantuvo en los conventos construidos en México en el siglo XVI, como es el caso del convento objeto del presente trabajo.

El claustro era el área exclusiva para los monjes, donde nadie los molestaba, de modo que el ingreso de otras personas quedaba prohibido.

Otros elementos complementarios fueron: el refectorio que tiene como apéndices la cocina y la panadería; el dormitorio, las letrinas y el baño para monjes; el templo, la sacristía, la biblioteca, la celda para monjes en tránsito y la celda del portero. Así también al no existir sitios que hospedaran a los viajeros, estos sirvieron de alojamientos nocturnos, pero se trató de mantenerlos alejados con el fin de que los huéspedes no perturbaran la vida de los monjes.

Lo mismo sucedió con las labores de enseñanza para laicos externos, las cuales fueron responsabilidades asignadas por el emperador, y que también requerían de espacios diferentes para evitar que interfiriera con la paz espiritual que requerían los monjes y que rompía con su tradicional aislamiento.

Un área especial del conjunto arquitectónico fueron las granjas y huertas que ocupaba grandes extensiones y que proveía de los medios de subsistencia a la comunidad. Los talleres eran atendidos por laicos y surtían al monasterio de aceites,

⁵Parte del templo, abovedada y semicircular, situada en la fachada posterior donde estaban antes el altar y el presbiterio.

⁶Área del altar mayor hasta el pie de las gradas por donde se sube a él.

cerveza, harina y un taller de carpintería que se encargaba de la elaboración de los barriles para el almacenamiento de cerveza y aceite.

d) Las ordenes mendicantes

Al cabo del tiempo, los monasterios fueron cercados por la población, provocando que se alejaran de su vida en el asilamiento.

Como menciona Bonet (*op.cit.*) " ...a partir del siglo XIII los núcleos urbanos de Europa comenzaron a romper las murallas y a crear espacios abiertos que permitieron incluir mayor población. Por lo que los mercados y las calles se llenan de gentes que vienen del campo u otras ciudades. Esto también influye sobre las preceptos católicos, ya que las herejías y desviaciones de la ortodoxia están a la orden del día, y es aquí cuando las órdenes mendicantes aparecen para recristianizar a los descreídos".

Es así que con una verdadera vocación misionera se lanzan a prestar servicio para la iglesia en otras tierras, donde los infieles y descreídos abundaban y es así como llegan a Asia, África, China y la India, donde sientan las bases que les permitirán realizar la conquista espiritual del Nuevo Mundo.

El principio básico de estas órdenes de acuerdo con los preceptos de San Francisco, eran la humildad y la austeridad, por lo que no poseían grandes tierras y por tanto sus monasterios, a diferencia de los que les habían precedido en la Edad Media, eran bastante modestos, ya que para su subsistencia se mantenían de limosnas. Sus monasterios se ubicaban dentro de las ciudades a diferencia de los benedictinos, que se encontraban en el campo.

Sus actividades evangelizadores, las realizaban al aire libre, en la calle, en diferentes poblaciones, por lo que no requerían de muchas áreas dentro de sus monasterios, substituyeron el dormitorio colectivo por la construcción de celdas individuales, también suprimieron los talleres y las salas de las actividades comunes. Como se verá más adelante las condiciones donde realizaban sus actividades los prepararon para lo que el Nuevo Mundo les deparaba.

e) Mentalidad de las órdenes mendicantes

Los miembros de las órdenes mendicantes tenían como cualidades una mentalidad activa que les permitía resolver los diversos problemas que les presentaban su labor en tierras con características geográficas y de costumbres diferentes a las que hasta hacía poco habían tenido. Su interés por el servicio a la comunidad y la predicación; aunado a una organización perfectamente reglamentada, fueron atributos muy propicios que muy probablemente a los ojos de la corona de España, los calificaron como los idóneos para realizar la labor evangelizadora en los nuevos territorios conquistados.

La mentalidad con la que parten las órdenes mendicantes a América, primero la de los franciscanos con 12 frailes en 1524, luego la de los dominicos en 1526 y finalmente la de los agustinos en 1533, es la que sus fundadores respectivos tenían, que en concreto era la de ayuda a sus semejantes, salvar a las almas y devolverlas al camino del bien, ayudar a los pobres y necesitados, y sobre todo en el caso de los franciscanos la existencia del voto de pobreza.

Esta mentalidad obedecía a que si bien, la fe cristiana se había consolidado por la mayor parte de Europa, con el paso del tiempo los monasterios, se habían convertidos en refugios seguros para los enfermos, los que huían de las guerras y de las enfermedades como la peste lo cual afectó fuertemente también a los frailes o monjes. El contacto continuo con la población hizo que los conventos ya no fueron lugares aislados donde los frailes abrazaban la paz y la tranquilidad espiritual; sino que el contacto con el mundo material hiciera que poco a poco la observancia de la obediencia y sus reglamentos se fueran relajando.

Así que cuando se les solicitó a las órdenes mendicantes se trasladaran a América ellos tuvieron en mente lo que las profecías del Apocalipsis señalan, que era entre otras cosas "que una vez ganadas todas las almas sobrevendría el juicio final", lo cual también se relacionaba, como menciona Fernández (1992), con la Parusía⁷. De ahí el interés que tenían las órdenes, de convertir a millones de indígenas y la febril

⁷ Término griego que significa aparición, la teología cristiana lo designó para anunciar la segunda venida del Señor, estas creencias influyeron en las normas dadas a los fieles.

necesidad de edificar monasterios y templos que observaron sobretudo los agustinos, a la llegada a la Nueva España.

Joaquín Fiore monje italiano (citado por Fernández *op. cit*) había formulado una filosofía trinitaria que consistía en una primera edad Padre Eterno o la de la Ley , la segunda edad Hijo o la del Evangelio y la tercera edad del Espíritu Santo la cual se prolongaría hasta el juicio final. En donde, durante este lapso los hombres vivirían en un estado espiritual puro y entonces el mundo se convertiría en un vasto monasterio, y se traduciría en lo que el autor llama la Jerusalén indiana. Por lo que la suma de conventos en América, tenía como intención conformar la quimera arquitectónica de la Ciudad de Dios, la cual pronto en estas tierras, se convirtió en una utopía.

IV.2 La Orden Agustina en la Nueva España

a) Antecedentes

Una de las tres órdenes de mendicantes que llegó a los territorios conquistados fue la Orden de San Agustín (OSA), fundada en la inspiración y Regla de San Agustín (354-430). Este hombre formado en el cristianismo, se apartó de él durante largo tiempo. Tras la lectura del diálogo *Hortensias* de Cicerón, se sintió impulsado a la búsqueda de la verdad, interesándose en problemas filosóficos y religiosos. De temperamento apasionado (tuvo un hijo natural) y de juventud tumultuosa, el estudio del neoplatonismo, los consejos de su madre y las lecturas del evangelio, lo hacen de nuevo retomar la fe cristiana.

Los temas centrales de su filosofía son Dios y el alma, algunas ideas son *que Dios es aquel ser respecto al que no se puede concebirse otro más perfecto ni superior; el mal no se origina en Dios su origen hay que buscarlo en el apartamiento de él.* (Enciclopedia Salvat, 1971) Lo más importante del pensamiento de San Agustín reside en que fue un vínculo entre el pensamiento clásico y el pensamiento de la Edad Media.

La orden agustina surge por la bula papal *Incumbit nobis* emitida el 16 de diciembre de 1243, por el papa Inocencio IV. En ella invita a numerosas comunidades eremíticas de Toscana a que se unan en una sola orden religiosa con la Regla y forma de vida de San Agustín. En marzo del siguiente año (1244) los ermitaños

tuvieron el capítulo de fundación en Roma bajo la dirección del cardenal Ricardo degli Annibaldi, comenzando así, la historia de la Orden de San Agustín.

La orden de San Agustín pisa por primera vez América, en México, adonde llegaron en 1533. Para el envío de estos primeros religiosos agustinos intervinieron cuatro hechos; uno fue el deseo por parte de los conquistadores de dar un barniz de misión doctrinal y aun santa a sus guerras de conquista, al modo de los cruzados; la segunda la actitud de la corona, la cual proporcionó la ayuda, a la que como monarca cristiano, estaba obligado a suministrar en los primeros momentos de la conquista. Para lo cual en cumplimiento con sus obligaciones para con la Iglesia, sufragaron el viaje, el equipamiento y los medios materiales para establecer las misiones en territorio americano; la tercera fue que se contaba con el material idóneo, ya que la labor evangelizadora no podía quedar en manos de cualquiera, pues constituía un deber sagrado y la cuarta y última, eran las denuncias crecientes que sobre los abusos de los colonos, hacia los indios y por lo tanto se hacía necesaria la presencia de hombres, que con otra óptica pudieran poner orden y dar sentido al caos en que se encontraban los territorios conquistados.

La selección de los frailes fue un trabajo detallado en lo que se buscaba que los mismos tuvieran conducta intachable, observancia de los preceptos de humildad y fe, y capacidad para administrar adecuadamente los fondos que se entregaban a las misiones.

Sin embargo como señala Rubial (1989), no siempre fueron los más idóneos los que llegaron y las razones que señala son:

- Que las órdenes no querían perder a sus mejores elementos.
- A veces también España mandaba a aquellos que no querían por su poco recogimiento.
- O también debido a la gran demanda de misioneros se hacía imposible una buena selección.

Los primeros frailes agustinos que vinieron a América, provinieron de conventos de Salamanca y Burgos, la primera considerada como la casa española con más abolengo, por su tradición observante e intelectual. Es importante considerar que a

los conventos llegaban a estudiar todos los representantes de la clase media urbanas como fueron los nobles, hidalgos, hijos de mercaderes y artesanos o sea todos aquellos que podían sostener sus estudios universitarios. No obstante como señala el mismo autor, los frailes permitieron en un principio en la Nueva España, el ingreso de indígenas e incluso algunos de ellos fueron ordenados sacerdotes. De ahí que el nivel de preparación no se vio influido por su condición social ya que dentro de la orden todos tenían iguales oportunidades.

Fueron ocho los agustinos que llegaron en 1533 cuyos nombres son:

Fray Francisco de la Cruz (Salamanca)

Alonso de Borja

Juan de Oseguera

Ocuituco

Fray Juan de San Román (Burgos)

Agustín de la Coruña (Salamanca)

Tlapa y Chilapa

Fray Jerónimo de San Esteban (Salamanca)

Jorge de Ávila (Burgos)

Para cuando los agustinos llegaron a México la idea misionera había tomado dos matices. La primera y original que era la cristianización de las almas infieles y la segunda que implicaba la cura de almas de los recién convertidos. Dado que a esta orden le habían precedido la de los franciscanos y la de los dominicanos, se puede decir que el campo de la evangelización había sido llenado por los dos primeros, por lo tanto los agustinos se avocaron a la segunda tarea; esto fue una de las causas que provocó un poco la “inconformidad” de los agustinos en los primeros años. Por otra parte, las áreas cercanas a la principal ciudad de la Nueva España estaban ya pobladas por conventos de las otras órdenes, por lo que la Corona ordenó a los agustinos no fundar en la capital del virreinato.

b) La organización monástica de los agustinos

Como se ha mencionado, uno de los atributos que caracterizó a las órdenes mendicantes fue su perfecta organización, que en palabras sencillas consistía de una cabeza rectora y un cuerpo obediente y disciplinado, pero además la absoluta

dependencia entre las capas primarias y secundarias los hacía estar en conocimiento absoluto a todas las partes involucradas, de lo que pasaba en el proceso evangelizador. El historiador Antonio Rubial (1989) en su trabajo *El convento agustino y la sociedad novohispana 1533-1630* realiza uno de los estudios modernos más completos sobre los agustinos y en él detalla cada una de las partes que constituyó a esta organización. Dentro del presente trabajo se mencionarán de manera general algunos de estos elementos, con el fin de conformar una idea de su perfecta organización y del papel que Ocuituco tuvo dentro de las primeras actividades de la orden en el nuevo territorio.

El provincial era aquel que regía los destinos de la comunidad junto con cuatro definidores que le ayudaban en las tareas de gobierno, estos eran elegidos por los priores de todas las provincias. Estos puestos recaían sobre los hombres con más amor y conocimiento en la labor evangelizadora, ya que él tenía que organizar las tareas.

El capítulo provincial era el eje rector de la organización y en él se reunían los representantes de la orden, entre otras cosas, para discutir los problemas referentes a la congregación.

Ocuituco fue el primer capítulo que se tuvo de la orden en la Nueva España promovida por Francisco de la Cruz, y en él se pusieron las bases para la organización misional. Dentro de los puntos importantes que se dieron en este capítulo fue que: “...después de la misa semanal que a los indios hábiles y suficientes que enseñen a los naturales la doctrina conforme al libro de Fray Pedro de Gante: que Francisco de la Cruz y Juan de Ocegüera se queden en el convento de Ocuituco y administren el sacramento a los indios porque no pierdan el mérito de buenos obreros” .

Los capítulos siguientes no aportaron nada más al de Ocuituco y no fue sino hasta el de Epazoyucan en 1563, en el cual aparecieron una serie de reformas.

El priorato fue el núcleo de la organización monástica, y se definía como una unidad socio-jurídica conformada por una comunidad que habitaba bajo un mismo techo, unidos por la misma espiritualidad y con un reglamento que normaba su vida y con cierta autonomía económica. La existencia de un priorato implicaba un convento pero no a la inversa.

c) El convento como unidad social

El primer paso para llevar a cabo la obra misional que se habían impuesto los mendicantes fue la expansión sobre el amplio territorio, basado en la fundación de lo que Antonio Rubial llama "**Unidades Conventuales**". El convento era la reunión de un sinnúmero de religiosos sometidos a una regla y a unas constituciones, por lo que el edificio que habitaron tomó el mismo nombre.

La estrategia territorial que siguieron los agustinos una vez establecidos en Ocuituco fue establecer tres líneas de penetración hacia el sur en Tlapa y Chilapa, hacia el norte y poniente por la región árida de los otomíes por la Sierra Alta de la Huasteca. Surgieron dos tipos de conventos; en las ciudades se tenían los conventos urbanos y en los pueblos de indios se tenían los de tipo rural. También existían los conventos en pueblos de españoles, en donde tenían como función prioritaria la de ser enfermerías, o para los que querían entrar en la orden.

Los primeros agustinos no tuvieron profesores de la orden dedicados a la enseñanza de los frailes, pues la labor misionera les llevaba todo su tiempo. Sin embargo, cuando la comunidad comenzó a crecer se pensó en la necesidad de contratar a un teólogo profesional para tal fin. Con esta idea Fray Francisco de la Cruz trajo desde España a Alonso Gutiérrez quien finalmente quiso profesar en la congregación y tomó el nombre de Fray Alonso de la Veracruz.

La administración de los sacramentos a los indígenas fue una tarea difícil ya que la cantidad de sujetos a los que debían catequizar y visitar eran demasiados. Como todo convento era una cabecera de doctrina y se ocupaba de una gran cantidad de visitas, en muchas ocasiones se dejaban de asistir a pueblos que quedaban

demasiado lejos; por lo que esta circunstancia entre otras fue la causa de la política de **congregación de pueblos** a fines del XVI y principios del XVII.

Posteriormente a su expansión el clero secular, concretamente el obispo Zumárraga, comenzó a tener problemas a causa de esta situación; pero los agustinos tenían muy claro el esquema a seguir que era reforzar los sitios donde tenían presencia, penetrar en zonas abandonadas por otros conventos e intercomunicar todas las zonas mediante misiones de enlace.

d) Organización económica

Un aspecto muy importante es la organización para su subsistencia, como ya se había mencionado con anterioridad, en los inicios de las órdenes el único o el principal ingreso con el que contaban eran las limosnas, pero al llegar a América otras oportunidades de ingresos se les presentaron.

Los primeros frailes que llegaron no tenían otros conocimientos más que los puramente intelectuales relativos a su fe y al evangelio, pero al ser tan pocos los que habitaban en cada convento, como en el caso de Ocuituco en donde vivían sólo 2 frailes, administrar los recursos no requería de gran habilidad. Sin embargo, en la medida que llegaban más frailes, muchos de ellos criollos que solicitaban entrar a los conventos, la organización económica se fue complicando.

La administración económica estuvo en manos de un procurador, y en las siguientes remesas de frailes provenientes de España comenzaron a llegar frailes, que antes de entrar al noviciado habían desarrollado otras actividades como agropecuarias o mineras y cuyos conocimientos ayudaron mucho para llevar a cabo la administración económica entre estos están Fray Diego Lobo, Fray Jerónimo de la Magdalena y Fray Francisco de Acosta. Los ingresos con los que contaba un convento en el Nuevo Mundo eran diversos y variaban si el convento era rural o si era urbano, para este caso se consideró solamente aquellos que se refieren a los rurales, ya que dentro de estos se considera el de Ocuituco.

Limosnas y salarios.- Para llevar a cabo la misión evangelizadora, era muy importante la ayuda económica por lo que la Corona la procuró convenientemente. La ayuda que los misioneros recibieron fue para pasajes, fletes y todos los gastos que ocasionaba su traslado de Europa hasta la Ciudad de México. Había también ayuda para la realización del culto, el cual consistía en vino para consagrar y aceites.

Ayuda para construcción.- A partir de 1557 aparece esta ayuda en la Caja Real de México y la cantidad variaba según los frailes por convento y a su vez por los conventos que tenía la orden. Sin embargo, en un principio los gastos para edificar los monasterios, eran subvencionados por quien disfrutaba de la encomienda, lo cual muy probablemente sucedió con Ocuituco, cuya encomienda estaba a cargo de Zumárraga de ahí la intervención sobre las decisiones de los agustinos en el convento y los problemas a que dieron lugar.

Salario para el sustento de religiosos en pueblos de la Corona.- En un principio la Corona enviaba dinero para los misioneros que se encargaban de adoctrinar a los indios que estaban en pueblos que eran propiedad de la Corona. Pero hubo rumores y quejas de que estos conventos recibían más de lo necesario, y temiendo el rey que esta situación provocara que los religiosos rompieran su voto de pobreza, a través de una cédula Real en 1587 se ordenó al virrey, que el dinero se entregara al provincial y él dispusiera de acuerdo con la necesidad concreta de cada uno de sus conventos. De esa manera al convento de Ocuituco, que tenía dos frailes sólo se le asignaba 200 pesos oro.

Salario de los encomenderos.-Desde 1524 Cortés, impuso a todos los encomenderos que tuvieran a su cargo más de mil indios, que pagaran un cura para que los instruyera en los misterios de la fe. En un principio quedaba a criterio del encomendero la cantidad que se le asignaba al fraile, pero después las autoridades

civiles y eclesiásticas fijaron la cantidad en 100 pesos oro y cincuenta fanegas⁸ de maíz.

Contribución de los indígenas.-La contribución más importante para los primeros conventos fue la que les hacían los indígenas, estas aportaciones eran los productos de la tierra que daban como limosna. Al principio eran voluntarias, finalmente estos pueblos habían estado acostumbrados a pagar tributos a los aztecas, pero poco a poco se convirtió en una obligación, que los conventos exigían.

Las poblaciones aportaban donativos en especie como leña, hierbas, productos agrícolas, personal para servicio hasta limosnas para las fiestas religiosas y mano de obra artesanal, entre otras.

Gastos

Los egresos del convento estaban divididos en:

Sustento.- En el caso de que el convento tuviera pocos frailes, sus necesidades quedaban cubiertas con la ayuda que proporcionaba la Corona, el encomendero y los indígenas. Pero otros conventos que eran casas de estudios tenían más gastos

Construcción.- Es en este rubro donde se tenían más egresos, ya que particularmente los agustinos deseaban hacer obras de gran suntuosidad, así también los gastos que representaban los ornamentos eclesiásticos eran fuertes, aun cuando algunos los aportaban los indígenas y encomenderos, pero en comparación con lo que poseían los templos agustinos, estos eran mínimos.

IV.3 Arquitectura de los conventos en América

a) El pasado y el presente de la arquitectura religiosa en el Nuevo Mundo.

Los santuarios indígenas solían levantarse en sitios relevantes por su simbolismo. Estos lugares normalmente guardaban una estrecha relación con el paisaje; existen muchos ejemplos donde la presencia de una cueva, una corriente de agua, la cima de una montaña eran elementos representativos de su cosmovisión, que los

⁸ Fanegas

antiguos deseaban preservar y dignificar como expresiones divinas. Así los aspectos ceremoniales y religiosos eran parte esencial de la vida de los mexicas, dando el significado y la razón de ser del pueblo tanto dentro su vida pública como en su vida privada.

Los centros ceremoniales del mundo indígena se caracterizaron por espacios a cielo abierto de grandes dimensiones, como se pueden observar en Teotihuacán y en la mayoría de los centros de los que aún quedan vestigios, ya que los documentos que podrían dar más luz sobre la realización de estos eventos religiosos fueron sistemáticamente destruidos durante la conquista. Como menciona Chanfón (1994) *“Para explicar la existencia de grandes espacios de forma geométrica regular, con accesos diseñados en forma monumental, abundantes en la arquitectura y urbanismo mesoamericanos, es necesario aludir al medio ambiente geográfico y al ceremonialismo resultante en el desarrollo de la culturas de la región”*. Y es que esas grandes plazas permitían albergar a un gran número de indígenas que venían a las ceremonias, las cuales gracias al clima benigno podían desarrollarse al aire libre y donde las ofrendas y el sacerdote eran los únicos que se mantenían protegidos dentro de un pequeño espacio cubierto, el cual se situaba en lo alto de algún gran basamento piramidal, con el fin de que la multitud pudiera observar claramente el ritual.

Así los frailes mendicantes a su llegada a América se percataron de estas costumbres y supieron con toda inteligencia y habilidad, como señala Robert Ricard (1933) en su obra *La conquête spirituelle*, insertar sus propuestas de nueva religión y de nueva vida dentro del mundo indígena.

Por lo que siguiendo las recomendaciones que hiciera el papa San Gregorio a finales del siglo VI con respecto a los paganos europeos, los misioneros destruyeron y quemaron todo vestigio de la antigua religión y en su lugar edificaron iglesias y conventos. De esta manera la religión cristiana fue substituyendo las creencias prehispánicas las cuales como señala Alberro (1999) fueron gracias a una compleja red de coincidencias y complementaciones funcionales o simbólicas, que fueron

aceptadas o negociadas por ambas partes, ya que para unos era la salvación de parte de su religión pasada y para los segundos sabedores que no podían impedirlo preferían transigir y modificarlo a su favor dando lugar a un cristianismo sincrético.

El resultado de estas fusiones no sólo se vio reflejado en algunas modificaciones litúrgicas, sino que tuvo un efecto definitivo dentro de la arquitectura religiosa. Así las tipologías arquitectónicas en América, no imitaron a las europeas al pie de la letra, sino que éstas resultaron de las adaptaciones a las nuevas circunstancias. La arquitectura de las ordenes mendicantes antes de partir a América se puede decir que pertenecían al gótico tardío, las iglesias y los monasterios más importantes de la época de los Reyes Católicos eran de una sola nave, con capillas laterales entre los contrafuertes y coro alto a los pies, pero como señala Bonet (2000) tenía el inconveniente de que para su construcción requería de la supervisión de arquitectos, los cuales en un principio escaseaban en América.

b) La traza y los constructores

Los primeros frailes debieron sufrir y afrontar la falta de conocimientos en arquitectura. Los primeros doce años de estancia en el nuevo mundo, se improvisó tanto la planta como la estructura, provocando que muchos de ellos pronto tuvieran que reedificarse; así lo expresa Fray Juan de Grijalva en su *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín* donde dice:

“Lo que encarece mucho los que ven estás grandezas, es el ánimo de aquellos padres antiguos que abarcaron tanto y la fortuna y gran perfección con que las acabaron por que entonces no había Democratos que supiesen arquitectura, ni Alexandros que supiesen trazar templos delfios....y con todo emprendieron y acabaron unos templos majestuosos.”

Como señala Kubler (1982), no se puede hablar de una transmisión escrita del conocimiento arquitectónico en el México del siglo XVI; ya que la primera referencia a un libro de arquitectura, aparece en un acta inquisicional en la ciudad de México que habla sobre un individuo que tenía en posesión el libro de Vitruvio o hasta 1554

se hace por primera vez referencia a un canon clásico sobre composición arquitectónica.

Por ello, los agustinos al igual que los franciscanos optaron por templos de planta simple, las iglesias se caracterizaron por ser de una sola nave con techumbre de madera o cubiertas con bóvedas de cañón, sin crucero y sin capillas de ábside poligonal, orientadas de este a oeste y de fácil construcción. Sin embargo, mientras que para los franciscanos fue una prioridad que la arquitectura de sus conventos reflejaran su vida ascética, para los agustinos pronto olvidaron *“que la belleza no residía en las cosas corporales”* y pronto decidieron que la obra dirigida a Dios debía de ser magnífica e imponente; por lo que cuando la corona a través del arzobispo Zumárraga les reclamó sus excesos estos contestaron que había que... *“atraer el alma de los indígenas, tan sensibles a los espectáculos exteriores y acrecentar en ellos el respeto y devoción hacia las sagradas ceremonias”* Ricard (1933).

Con respecto a los conventos quizás sólo por el simple claustro, no existe otro elemento que relacionen a los monasterios erigidos antes de 1541 con respecto a los posteriores a ese año; ya que en los primeros años las construcciones de piedra eran excepcionales (Ocuituco es uno de estas excepciones) más bien, el material con que se edificaban era adobe o madera, motivo por el cual la mayoría desaparecieron.

Los esquemas de los monasterios con espacios favorables para sus variadas actividades fueron probablemente creaciones de los frailes amateurs cuya experiencia los llevó a perfeccionar sus trabajos antes de que llegaran los primeros arquitectos profesionales. Y es aquí donde hay que destacar la labor que los artesanos indígenas realizaron, ya que aprendieron rápidamente las formas europeas con una velocidad que dejaron sorprendidos y alarmados a muchos maestros europeos.

El convento en México en general, se encuentra adosado a la iglesia por la parte norte o sur, (sur en el caso de Ocuituco) presentando un pórtico a la entrada y un claustro central, en torno al cual se encontraban distribuidas las habitaciones de los frailes así como el refectorio, la cocina, la biblioteca entre otras y estaba organizada en dos pisos. A pesar de que en ellos habitaban pocos frailes, como es el caso de Ocuituco donde sólo vivían dos o tres, las construcciones se hacían para que duraran siglos y pudieran albergar a otros frailes en el futuro, además de que algunas se destinaban para hospedar a religiosos que viajaban de un lugar a otro.

En sí, en las edificaciones religiosas permaneció el esquema básico, no así las decoraciones las cuales incluyeron elementos platerescos, mudéjares y barrocos. Pero las necesidades que se han ido mencionando, hicieron que nuevas aportaciones se incluyeran dentro de este esquema, siendo algunos de ellos el atrio, las capillas abiertas y las capillas posas, los cuales se detallarán más adelante.

En el caso concreto de los agustinos, si bien como se mencionó en Europa sus conventos tenían un estilo sencillo, Loera- Chávez (2003) a partir de la obra de Kubler (1967) señala las características arquitectónicas que su obra tuvo en la Nueva España, en el siguiente párrafo:

“Los agustinos, por su parte, se distinguieron por hacer edificios más suntuosos, para los que escogían enormes extensiones de terrenos. Trabajaron generalmente en poblados de mediano tamaño y dado que no contaron, con la disponibilidad de mano de obra india suficiente como los franciscanos.....Se ha pensado, por tanto, que el uso de la fuerza de trabajo entre los agustinos acusó un mayor grado de explotación física...”

Los agustinos fueron amonestados por la corona, debido a que obligaban a los indios a trabajar para acabar con prontitud el convento agustino de Ocuituco, de hecho habían construido una cárcel adonde enviaban a aquellos que se negaban a cooperar.

c) Aportaciones indígenas a la arquitectura colonial

Una vez iniciada la conquista y destruida la cultura y civilización azteca, su religión también se extinguió, ya que una de las premisas importantes de los españoles, era evitar que los indígenas recordaran o continuaran adorando a sus dioses, por lo que fueron destruidos cada sitio, cada centro ceremonial y cada figura que fuera idolatrada.

Las construcciones religiosas precolombinas, contaban con espacios reducidos en su interior y su arquitectura no podría haber servido para las demandas que la compleja religión cristiana exigía, por lo que la arquitectura colonial, salvo por la presencia de patios o plataformas, refleja poca o casi nula relación con la cultura original del sitio.

Sin embargo algunas técnicas constructivas que se utilizaban en la época previa a la conquista, fueron utilizadas en las edificaciones religiosas como son: el uso de adobe, el cual fue una novedad para los españoles, aun cuando como señala Mc Andrew (1965), algo similar se había utilizado en el sur de España. Otra técnica particularmente admirada por los conquistadores, la cual fue usada en muchos monasterios, fue el estucado pulido que se realizaba a través del tallado con piedras y que dejaba las superficies a decir de algunos cronistas “brillantes como la plata”.

Por lo que para Andrew (*op. cit.*) considera tres las aportaciones más importantes de la arquitectura precolombina a la postcolombina como son: 1) La utilización de los grabados ornamentales 2) algunos motivos decorativos que quedaron plasmados de manera secundaria en las edificaciones y 3) ciertas técnicas de construcción. Pero señala que la asociación de estas técnicas indígenas, guiadas sobre un esquema europeo es lo que dio lugar al estilo artístico mexicano.

d) Los símbolos en la arquitectura monástica del siglo XVI

Sin embargo, existen otros elementos que explican el proceso sincrético entre estas dos culturas que llegaron a quedar plasmados dentro de la arquitectura monástica, y

que fueron los simbolismos producto de los códigos y de la ideología particular de cada una de las culturas.

Como define Umberto Eco (*In: Godoy (1990)*) en su obra *La Estructura Ausente*, de la siguiente forma *“los códigos en arquitectura, nos remiten a la noción de un proceso comunicativo que implica niveles convencionales de congruencia entre significante y significado. Siendo para la arquitectura el significante equivalente al objeto arquitectónico en sí; y el significado lo que dicho objeto comunica a los usuarios en cuanto a su utilidad o función primaria y en cuanto a su carácter expresivo o función secundaria.”*

Es por ello que para entender los grandes espacios de forma geométrica y monumental que existían en la cultura mesoamericana, es necesario acudir a dos elementos importantes uno es el ambiente geográfico donde se integran y otro es el de carácter ceremonial. Con respecto al primero el clima privilegiado con el que se cuenta en comparación con el europeo, invitaba a la vida comunitaria al aire libre. Y respecto al segundo es importante recordar la ceremoniosidad que caracterizó a la religión azteca, la cual se envolvía dentro de conceptos altamente codificados comprendidos y manejados por un pequeño grupo de sacerdotes y ocultos para la mayoría de la población.

Es así como la religión católica con su liturgia de gran solemnidad y exigencia, penetró en la vida de los mexicanos a tal grado que su existencia giraba alrededor de la religión y como señala Antonio Caso citado por Chanfón (1994) *...“que no había un solo acto de la vida pública y privada que no estuviera teñido por el sentimiento religioso”*. De ahí que el Estado buscara y creara los espacios adecuados para estas manifestaciones ceremoniales, teniéndose como lo señala Godoy (*op cit*) algunas constantes arquitectónicas:

- 1) La solución del binomio basamento-templo como una constante que aparece en toda mesoamérica.
- 2) La riqueza y variaciones especiales de los centros ceremoniales como producto de la presencia de un ritual espectacular.

- 3) El culto al aire libre que se concretó en las plazas ortogonales, donde las variaciones en proporción y ornamentación dependieron de la región.
- 4) La expresión en sus formas y estructuras de las ciudades, del espacio del cosmos constituido por 5 regiones o *quincunce*, el cual se manifestaba por medio de ejes visuales transformados en efectos de perspectiva u orientación.
- 5) Recintos ceremoniales amurallados limitados por el muro de la serpiente *Coatlicue*.
- 6) Integración de los recintos sacerdotales (templos y habitación) junto con los centros de adiestramiento militar
- 7) El modelo urbano centralizado respecto al centro ceremonial, el cual se hallaba rodeado por las habitaciones de los comerciantes y artesanos, quienes a su vez eran rodeados por la población de agricultores que se hacía más dispersa a medida que se alejaban del centro.

Muchas de estas constantes tuvieron que ser retomadas por las órdenes mendicantes ya fuera por razones funcionales o estéticas, pero también por el simbolismo inmerso, del cual los frailes tuvieron que hacer uso, conscientes de que estas coincidencias harían más fácil la labor evangelizadora⁹.

La carencia de arquitectos y las dificultades que se tenían para traer tratados o libros de arquitectura, provocó que las construcciones contaron con un fuerte eclecticismo en donde se mezcló en el esquema general lo gótico con lo renacentista del momento histórico español, así como ya se vio con algunas técnicas indígenas.

Por lo que la arquitectura del siglo XVI, es innovadora, creadora de códigos formales y nuevas síntesis que servirán para transmitir los cometidos de la nueva cultura

⁹ Estas ambigüedades también se dieron en la liturgia, tanto por los naturales como por los misioneros, de tal manera que se hicieron coincidir fechas de festividades paganas y cristianas como ejemplo encontramos la fiesta en honor del dios Huitzilopochtli que se celebraba en abril y que coincidía con la Pascua cristiana y la fiesta llamada *atemoztli* que significa “descenso de agua” por la bajada al mundo del dios Huitzilopochtli que se celebraba el 26 de diciembre con la bajada de un niño y que coincidió plenamente con la navidad. Alberro (1999)

occidental tomando como base ambas tradiciones, y atendiendo a lo que Godoy (1990) considera, como los nuevos códigos que surgieron:

- 1) Apareció el espacio previo a las iglesias que en un tiempo se le llamó patio y posteriormente atrio, como una solución del culto al aire libre (prehispánico) y rescata los conceptos de complicados rituales e incluye la posibilidad de danzas y la representación teatral
- 2) Pequeñas capillas posas y la cruz atrial colocada en el centro del cuadrángulo que sugiere la hipótesis de que los frailes rescatan una disposición geométrica de carácter sagrado para los aztecas.
- 3) Capillas abiertas donde el atrio funciona como una nave al aire libre, demuestra siempre un profundo estudio de los ángulos visuales que permiten la contemplación de las ceremonias por parte de todos los asistentes.
- 4) La iglesia adopta el modelo de una nave única, cuya adopción obedece a que sus características permiten que los fieles fijen la vista hacia el punto elevado del presbiterio y los murales sirven para que de manera didáctica se representen por medio de pinturas algunos pasajes del evangelio.
- 5) Los conventos del siglo XVI mezclan elementos góticos como nervaduras y arcos conopiales, musulmanes como el alfiz en las portadas, elementos renacentistas y manieristas, pasando por la interpretación del indígena. El resultado de esta composiciones no está tanto en la unidad del estilo sino en la sensibilidad en el manejo de las calidades formales.
- 6) Por último las almenas las cuales se ha discutido si tuvieron una razón de protección o quizás tomaron el estilo que en la época prehispánica se le daban a estos simplemente remates que con ritmo y ligereza recortaran el perfil del edificio contra el cielo, pero quizás también se usaron con el fin de causar miedo o extrañeza dentro de los indios para remarcar la penetración cultural y poderío de la nueva cultura impuesta.

IV.4 Evolución de los espacios abiertos

a) *El atrio*

El atrio como se conoce hoy, como el espacio a cielo abierto que antecede físicamente a un convento o aun templo, tuvo todo un proceso evolutivo desde la época romana hasta el espacio que por sus características propias, fue una aportación de la arquitectura religiosa novohispana hacia el mundo.

La palabra *atrium* en un principio describía al espacio en que se encontraba el hogar o *focus* de la casa romana, el cual siempre ennegrecido por el humo que se desprendía al calentar los alimentos; al paso del tiempo la cocina ocupó su "propio sitio", y el atrio se transformó en el espacio actual.

Pero el atrio como un espacio asociado a la arquitectura religiosa, se conoce a partir del período paleocristiana en Europa; sin embargo, el que surge durante el siglo XVI en la arquitectura religiosa de los nuevos territorios conquistados no constituye una copia de los primeros, sino es el resultado de la necesidad de la acción evangelizadora de las órdenes mendicantes, frente a una cultura diferente.

De acuerdo con McAndrew (1965), la primera vez que se hace referencia al atrio, dentro de algún escrito del siglo XVI es en unos escritos realizados de forma independiente, por dos dominicos uno fue Fray Hernando de Ojeda y otro Fray Antonio de Remesal. Antes de estas referencias, en la mayor parte de los documentos de ese período se mencionaba sólo como patios. Y es que como menciona Chanfón (1994) quizás los europeos no lo llamaron así, porque en un principio el espacio de evangelización novohispano no se asemejaba ni en forma ni en función con el que se tenía en Europa; por principio quizás no se encontraba asociado a ninguna edificación.

La forma en que este espacio se desarrolló, estuvo en función de la misión evangelizadora. En la medida que los misioneros iban penetrando a una mayor población, fueron requiriendo de un sitio donde se concentrarán y llevarán a cabo

las diferentes actividades y ceremonias que la liturgia señalaba. El sitio indicado serían el interior de los templos cristianos; sin embargo, se enfrentaron al rechazo por parte de la población nativa ya que en las ceremonias de su antigua religión, ellos no penetraban a ningún recinto, salvo sus sacerdotes.

Un importante documento que da luz sobre cómo era el atrio del siglo XVI, lo constituye un escrito realizado por Fray Diego de Valadés monje franciscano, quien en su obra *Rhetorica Christiana* publicada en 1579 y en él aporta un grabado muy revelador en el que muestra las actividades y el conjunto de lo que sería el atrio en América (Fig.IV.2)

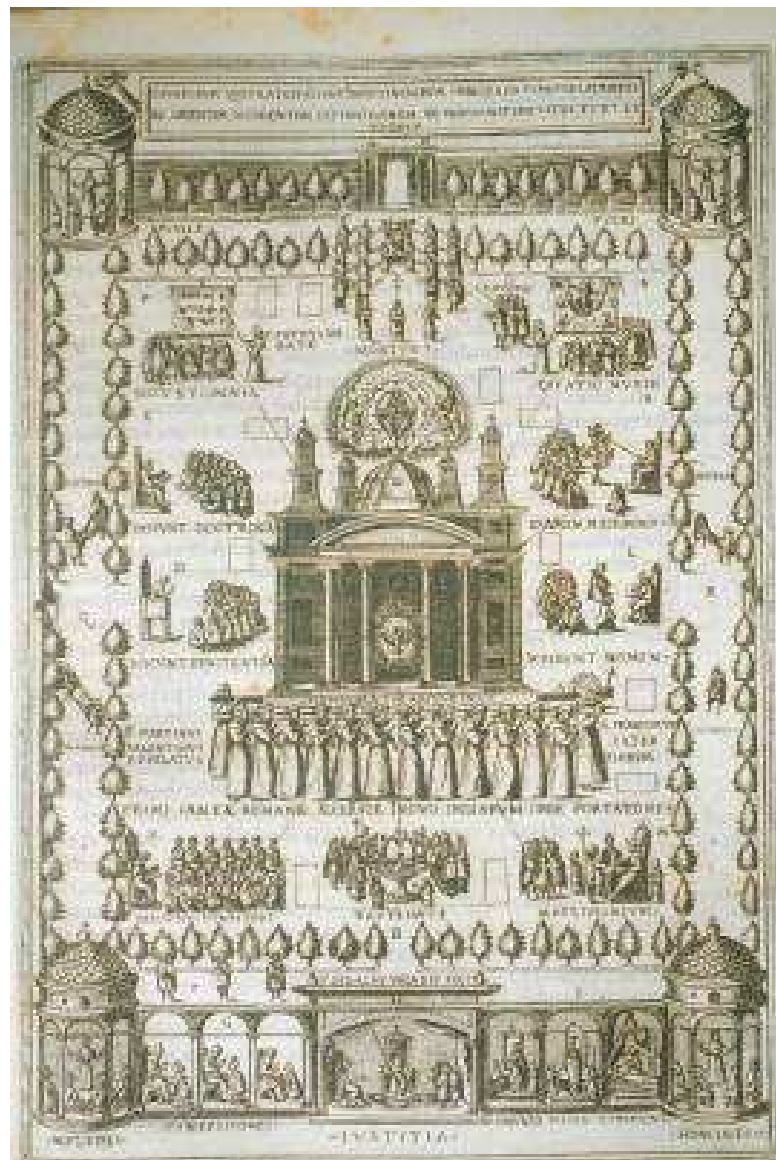


Fig.IV.2 Grabado del atrio por Fray Diego de Valadés

Dentro del texto, Diego de Valadés expresa los inicios de la predicación: “ *De ahí que la costumbre sea predicarles en áreas que son espaciosísimas, no solo en las ciudades donde tenemos nuestra habitación común, sino en todos los lugares a los que llegamos para predicar*” y también revela que en un principio estos espacios a los cuales él llama recinto sagrado, no estaban anexos o próximos a ninguna construcción y lo dice de la siguiente manera.

“ Hay los recintos sagrados, separados de los demás y cercados con altos muros de mampostería unida con cal, sin adosarse a ninguna construcción y teniendo hacia todos lados las poblaciones a manera de islas”

El grabado de Valadés revela todas las actividades que se llevaban a cabo en este recinto, como era el impartir los sacramentos de la fe, además de la enseñanza del catecismo. En si puede decirse, que el atrio cumplió las funciones de un templo, pero a cielo abierto.

En el siguiente dibujo se hace una representación de como debieron de haber sido la actividad en los atrios sobretudo en días festivos donde se dice se llevaban flores a la virgen por parte de los niños y niñas; así como se distingue el camino procesional alrededor del atrio (Fig.IV.3).

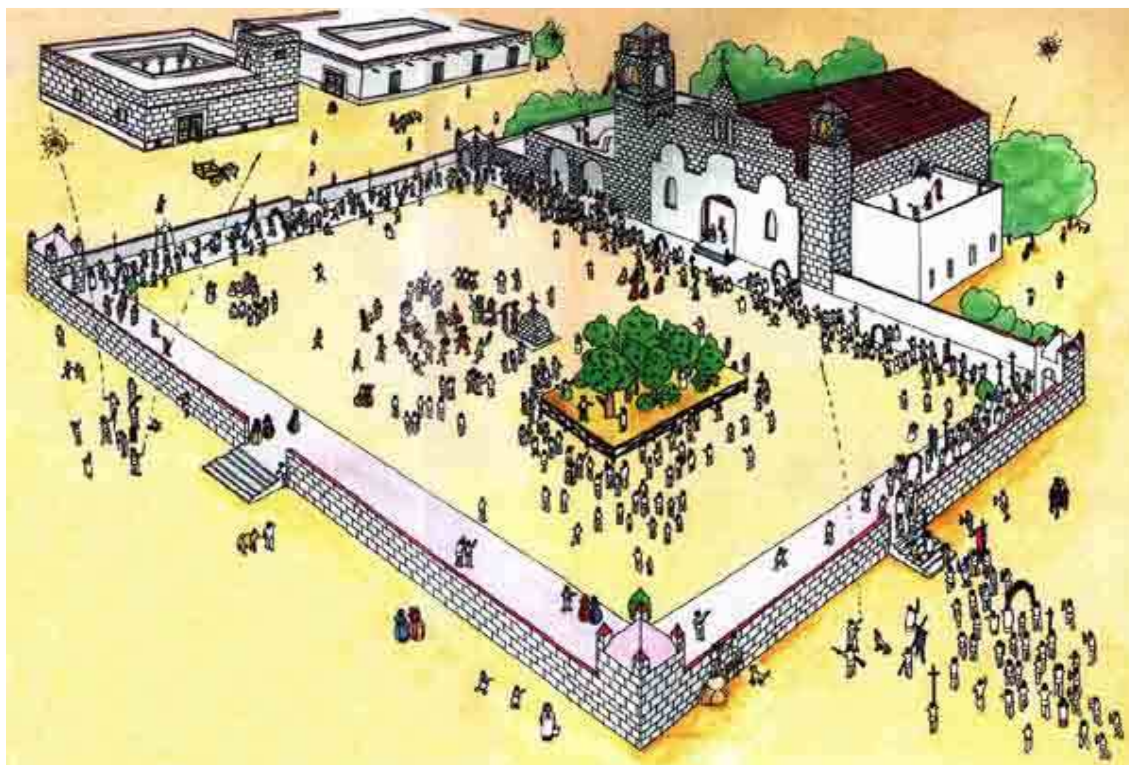


Fig. IV.3 Representación de cómo debieron ser las actividades en el atrio

(Tomado de www.bibliotecadigital.ilce.edu.mx)

En el esquema de la retórica de Fray Diego de Valadés, se observa también la presencia de pequeñas capillas abovedadas colocadas en las cuatro esquinas, a las cuales se les ha llamado capillas posas.

Las capillas posas son soluciones arquitectónicas únicas que aparecen en estos recintos, durante el siglo XVI. Para este elemento arquitectónico, existen varias teorías en cuanto a su función; una de las más acogidas es que servían para posar a la figura sagrada después del recorrido que se hacía dentro del atrio con motivo de alguna celebración; Chanfón (1994) considera que ahí se alojaban a grupos de niños para ser catequizados. Sin embargo dentro del mismo grabado, debajo de estas capillas se señala para cada una, *hombres, mujeres, niños y niñas* y en cada una se observa a un sacerdote hablándoles; y si se considera lo que señala Cuevas (1942)

“...La Doctrina Cristiana se enseña siempre en los patios de la iglesia; allí se dividen por los ángulos a una parte los varones y a otra las hembras, y unos indios viejos que les enseñan según la necesidad.”

Sin embargo es posible considerar, que hayan tenido algunas de estas funciones y que hayan ido variando según el momento en que se encontraban.

En lo que corresponde a la vegetación generalmente se presentan árboles en dos hileras que rodean el atrio a modo de camino, el cual posiblemente corresponde al camino procesional. Estos de acuerdo con el grabado de Valadés son de dos tipos, unos tienen una forma triangular o cónica, mientras que el otro se percibe como más alto con una figura un poco alargada, lo cual podría llevar a pensar que se tratara de *Cupressus lusitánica* y *Cupressus sempervirens*, el cual tiene un aspecto elongado. Ambos son especies heredadas de la cultura romana. utilizadas posteriormente por los cristianos.

Respecto al atrio, el recinto sagrado fue acercándose hacia los edificios religiosos hasta constituirse frente a ellos, de acuerdo con Ruiz Zavala (1984), esto debió haber sucedido una vez que finalizó la evangelización tumultuosa y donde algunos indígenas los más diestros en el catecismo sirvieron como maestros para otros. “*En los conventos y visitas se quedaron indios bien enseñados para que en ausencia de los religiosos tuvieran cargos de hacer cantar la doctrina y enseñarla a los que no lo sabían*”

Así también se mencionan las actividades que se llevaban a cabo en el atrio
“*Como las confesiones y sagrada comunión en estos tiempos y obligaciones es muy para alabar a Dios ver los patios de las iglesias tan llenos de gente*”
“*Los domingos y fiestas de guarda se junta todo el pueblo en los patios de la iglesia donde hay árboles que hagan sombra; y puestos allí por hileras los indios a un lado y las indias a otro. Se está rezando unas dos horas antes de empezar la misa*”

Finalmente se ve la importancia que los niños van teniendo en otra etapa de la evangelización

“*...que acabando de decir Misa, hagan que estén juntos todos los niños del pueblo, y tengan diputados indios hábiles y suficientes que les enseñen la doctrina conforme al doctrinal de Pedro de Gante.*”

En las iglesias del siglo XVI, se establece en el atrio lo que se ha denominado **capilla abierta**. Esta fue otra aportación a la arquitectura religiosa, que surgió como una solución a la necesidad de espacio que por un lado se requería, para la cada vez más numerosa población indígena convertida a la religión católica; y por otro a la observación que hicieron los frailes, de que los indígenas celebraban sus ceremonias religiosas en las grandes plazas, al aire libre. Permitiendo esta solución sincrética que se acercaran más personas y fueran evangelizados.

Las capillas abiertas por lo regular se encuentran en la parte exterior al lado de la nave principal de la iglesia, como se tiene en el convento de Santiago Apóstol, y tenían la función de un presbiterio externo, ocupando el atrio como nave al aire libre.

b) Claustro

A lo largo del tiempo el hombre ha necesitado un espacio de paz y recogimiento que lo proteja del espacio exterior, pero que al mismo tiempo le permita participar de las sensaciones que alimentan su espíritu como el día y la noche, el frío, el calor y la lluvia, surgiendo de esta amalgama, un espacio físico que se llamó patio.

Han existido en la historia diferentes tipos de patios, uno de ellos lo constituye el patio sagrado o conventual, este patio representa una parte esencial de la evolución de estos espacios; ya que todos los monasterios desde el inicio contaron con un patio en el claustro.

La evolución del patio del claustro comienza hacia el año 2000 a.C., cuando aparecieron las primeras viviendas unifamiliares de dos pisos y planta prácticamente cuadrada, en las que las habitaciones se disponían alrededor de un patio.

El punto más importante en la evolución de la casa con patio, fue durante el siglo V cuando aparece la casa con peristilo la cual consistió, en un patio central rodeado por columnas. (Fig. IV.4)

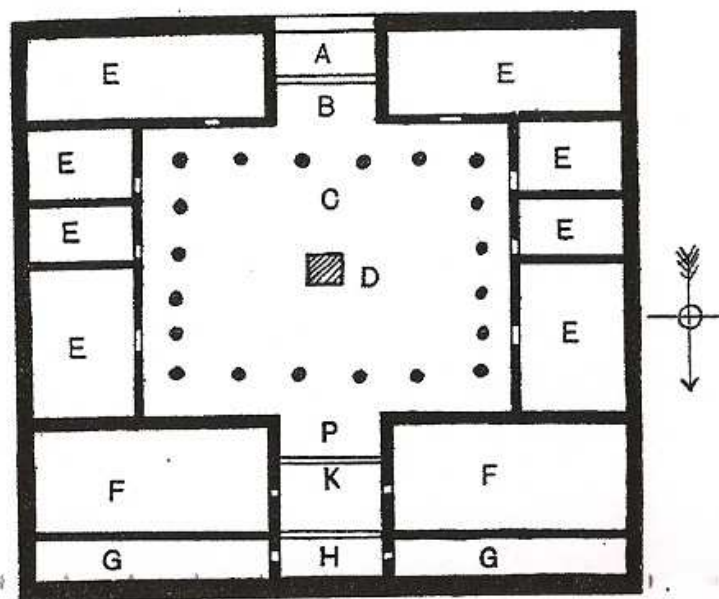


Fig.IV.4 Esquema de cómo se cree eran las casas griegas en el siglo V a.C.

Posteriormente a estos patios, en las casas romanas, se les agregó parterres y fuentes. La disposición del patio alejado de la entrada, produjo mayor intimidad y se dedicó a funciones sociales y de recreo. Siendo a través de esta evolución como llega a formar parte de los monasterios, convirtiéndose en un espacio sagrado donde los monjes se retiraban para orar y reflexionar, sin que la presencia de extraños los distrajera de su acercamiento con lo divino.

Los patios sagrados se ubicaron en el centro del monasterio y se distinguieron por tener una galería abovedada, dispuesta alrededor de un patio ajardinado de planta cuadrada quedando protegidos del mundo exterior y donde la claridad y obscuridad producto de los cambios de luz por el paso del día, era una invitación para la meditación. En cierta manera los monasterios son el reflejo de una casa romana.

Durante la Edad Media los jardines importantes de los monasterios fueron el jardín herbolario y el jardín del monasterio, siendo poco mencionado el patio del claustro; pero como señalaba el naturalista Alberto Magno, maestro de Santo Tomás de Aquino, sobre los diferentes jardines *"Existen ciertos lugares que no se definen tanto por la utilidad y el rendimiento productivo como por el placer"* por lo que el patio del claustro se convirtió más que en un jardín de placer en uno de contemplación y

reflexión. En donde a partir de diferentes estudios y tratados, los cuales dieron pie a la combinación y apreciación de la estética, ésta se sujetó a lo divino; porque era hermoso aquello que agradaba a Dios.

c) Huerto

Hablar del huerto es prácticamente hablar de la historia de la agricultura, ya que este espacio se convierte en el centro de producción, el cual existe desde el momento en que el hombre aprende a domesticar y cultivar plantas para su subsistencia.

En lo que respecta a la presencia del huerto en los conventos, esta se da posterior a la caída del imperio romano, ya que remontándose a la época de esplendor de éste, el jardín obtuvo un lugar preponderante, dejando de ser un elemento accesorio e integrándose poco a poco a la casa. Durante este período se crearon técnicas para su mantenimiento y preservación, sin embargo a su caída, se perdió toda huella de estos métodos.

Siendo las órdenes religiosas las que rescatan los restos y recuerdos de la antigua civilización para de forma lenta construir el *hortolus* o jardín medieval.

Los primeros huertos de los que se tiene referencia, se remontan a la ciudad sumeria de Lagash (2500 a. C.) y en los que se cultivaban cereales, principalmente trigo, y en las zonas más fértiles también algunos árboles como nogales, encinas y sicómoros.(Justicia, M. 2005)

Los egipcios durante el Imperio Nuevo (1550 – 1060 a C.) les dieron una mayor forma, empezaron a incluir pozos o estanques, y fueron derivando en los denominados “jardines seculares” los cuales se dividían en cuatro tipos: estéticos, medicinales, alimentarios y de culto. Lo cual recuerda bastante a los posteriores huertos que habría en los monasterios.

Durante la Edad Media el jardín respondió a una doble finalidad por un lado la estética y por otro, en una mayor proporción, la de utilidad práctica. En ellos se sembraban hortalizas, se cultivaban frutales, se tenía una sección con plantas medicinales de donde se obtenían remedios naturales para las enfermedades, como

son ruda, salvia, hinojo, adormidera etc.; así mismo los monjes cultivaban bellas flores para su disfrute, dentro de éstas se tiene conocimiento por medio de algunos grabados de que entre otras eran fuertemente apreciadas las rosas, los lirios y las flores de María.

No obstante no se puede dejar a un lado lo que la cultura árabe, aportó a la agricultura durante la etapa de dominio de ocho siglos que tuvo sobre España, técnicas y métodos que se desarrollaron dentro de los jardines y en especial en el huerto; donde llegaron hacer del Paraíso un jardín.

Construyeron aljibes y mejoraron extraordinariamente el sistema de riego romano mediante acequias y norias.

Pero también en América antes de la llegada de los españoles se tenían sistemas de huertos ya funcionando y con características de gran avance, como es el caso del sistema maya, el cual se desarrollo en un ambiente tropical difícil y su modelo fue ecológico de gran interdependencia con la flora silvestre, orgánico y circular.

Así también el deslumbramiento y admiración que despertaron los huertos mexicas en los conquistadores, como lo narra Bernal Díaz del Castillo que cuenta como el capitán Gónzalo de Sandoval después de tener una batalla contra los mexicas, se dirige a un poblado conocido como Guaxtepeque y, se va a reposar a una huerta y lo que le narra a Díaz del Castillo.

"...la más hermosa y de mayores edificios y cosa mucho de mirar, que se había visto en la Nueva España, así del gran concierto de la diversidad de árboles de todo género de fruta de la tierra, y otras de muchas rosas y olores ; pues los conciertos en que ella había, por donde venía el agua de un río que en ella entraba; pues los ricos aposentos y las labores dellos, y la madera tan olorosa de cedros y otros árboles preciados, salas y cenadores y baños, y muchas casas que en ella había, todas encaladas y hermoseedas de mil pinturas; pues los pescaderes y el entretejer de unas ramas con otras, y aparte las hierbas medicinales, y otras legumbres que entrellos son buenas de comer."

IV.5.La influencia y aportaciones de tres culturas en los jardines de los conventos novohispanos

Así como dentro de la arquitectura monástica se reseñó las aportaciones que se trajeron con una nueva cultura y las soluciones que se encontraron para poder introducir una nueva religión; así también el bagaje de conocimientos ancestrales, el vínculo y el simbolismo que cada cultura tenía en su relación con las plantas y la cosmogonía se debe analizar, ya que muchos de ellos también debieron mezclarse. Sin embargo a diferencia de los monumentos, en los jardines no quedaron mucha evidencia.

Es por ello que en este inciso se trata de forma general lo que a juicio pudo incidir, en la creación, solución y mantenimiento de los jardines; así mismo se incluye la influencia de una tercera cultura que es la árabe o islámica, ya que a lo largo de los siglos de dominancia sobre una parte de España, permitió también un sincretismo de la cultura islámica con la ibérica, lo cual dejó su huella en las nuevas tierras; sobre todo si se considera que la cultura árabe, concentró la suma más importante de sus conocimientos (artes, ciencias y espiritualidad) en la arquitectura religiosa.

a) Influencia prehispánica

Es importante distinguir los diferentes conocimientos y métodos que en lo referente al cultivo y cuidado de plantas, tenían los nativos antes de la llegada de los españoles, que permitieron que especies vegetales no autóctonas de la Nueva España, prevalecieran y se esparcieran dentro de los huertos y jardines

Se sabe que a la llegada de los españoles a la cuenca del Valle de México, estos quedaron admirados por los jardines del rey Netzahualcóyotl en Texcoco, ya que eran exclusivos para cultivo y contemplación de una serie de plantas de gran belleza que habían sido traídas diferentes tierras y adaptadas por sus jardineros al sitio. A su vez, estos jardines funcionaban para albergar, aves y mamíferos también traídos de otros lugares. Un hecho relevante era que dentro de su palacio estaban pintadas las plantas y los animales raros que había en el imperio de Acolhuacán.

Entre sus conocimientos estaban los métodos de siembra, como lo señala Clavijero (1987), la selección de semillas se hacía individual y cada planta era tratada de manera particular, por eso se requerían de gran cantidad de personas dedicadas a este trabajo

Contaban con un conocimiento preciso de las condiciones del clima y suelo que podían afectar a las cosechas, González Jácome (2001).

Entre la ingeniería hidráulica se habilitaron las acequias, así mismo se elaboraron sistemas permanentes a partir de canales que procedían de manantiales y ríos, que nacían en las estribaciones del Popocatepeltl cercano a donde se ubica Ocuituco.

Toda esta vasta experiencia acumulada por las culturas prehispánicas permitió, que la llegada de nuevas plantas para su adaptación a condiciones ambientales diferentes, como es el caso del trigo y otras plantas que llegaron de Europa, encontraran las características más propicias para su cultivo.

Por otro lado la afición y el amor que tenían los mexicas por las plantas se reflejaba en diferentes situaciones; por ejemplo se tenía una clasificación basada en el conocimiento y observación de las características de las plantas, además se tenía designado a un grupo que eran los xochimanques (Fig. IV.5), como los oficiales de las flores.



Fig.IV.5 Xochimanques (códice Florentino, ilustración tomada de Velasco, A.M. 2002 *in serie Historia de la Arqueología en México VI*)

Algunos ejemplos de cómo las plantas incidían en la vida de los nahuatl en particular se citan a continuación:

- ❖ Flores e impuestos.- Enormes cantidades de flores se requerían para la ornamentación de los templos, para emplearlas en danzas nativas y para el uso personal de los grandes señores. La mayor parte eran traídas en pago a los tributos impuestos por los gobernantes mexicas a las tribus conquistadas.
- ❖ Flores y regalos.- Los antiguos gobernantes, señores y guerreros no se presentaban nunca en público sin llevar en la mano "en señal de grandeza" ramos de flores perfumadas. Las más exquisitas como la magnolia y la orquidea *Stanhopea tigrina* eran reservadas para su uso personal. Como cita el padre Acosta *"los indios hacen varias clases de ramos con tanto primor y variedad que nada puede ser más agradable a la vista"*
- ❖ Flores y guerra.- Había el Chimalxochitl o "flor de escudo" trataba de imitar una rodela de guerrero cubierta con una masa compacta de flores de colores diferentes, dispuestos de manera que formaba dibujos diversos. También se llegaba a hacer con girasoles (*Helianthus annuus*) ya que la semejanza de esta flor con el sol hizo que se relacionara con la guerra, al cual siempre se dedicaba.

b) La influencia española

Desde luego que una de las aportaciones que llegaron con la conquista espiritual, en el ámbito de los jardines, fue la tipología del que en ese momento prevalecía en España, que era el jardín medieval.

El jardín medieval fue de proporciones modestas, si se compara con sus antecesores y con los que se encontrarían posteriormente en la época del renacimiento, se ubicaban al interior de los castillos levantados por toda la Europa cristiana, dando lugar al espacio sagrado en los monasterios del cual ya se habló en incisos anteriores.

Existe otra influencia igual de importante que Europa tuvo hacia la Nueva España, que consistió en la transportación de diferentes plantas de cultivo, las cuales quizás llegaron por la añoranza de los conquistadores de su alimentación de tipo mediterránea, basada en trigo, aceite, vid y sus frutos.

Los frailes como lo señala Cuevas (1923) se “.. *hacían llevar árboles frutales de Castilla así como flores, verduras, ganado y todo aquello, al fin, de que carecía la tierra, para su hermosura, regalo y comodidad. Enseñárnoslo a sembrar trigo, y aun maíz, que ya ellos sembraban y de que se sustentaban les enseñaron a sembrarlo y cultivarlo con más facilidad en mejor tiempo y con mayor orden*”

La problemática a la que se enfrentaron para el traslado y aclimatación de esas plantas, al trasladarlas hacia la Nueva España, en parte ya había sido resuelta ya que como detallan Romero, T. et al. (2004), algunas de esas plantas ya habían sido probadas en climas más cálidos como el de las Canarias y a través de una serie de pruebas y errores lograron resultados exitosos primero en las Antillas, previo a su ingreso a los nuevos territorios. De acuerdo con diferentes documentos antiguos se enviaban una gran cantidad de plántulas o semillas a América, lo cual da idea de la gran pérdida que se tenía de este germoplasma al no poder adaptarse, a las nuevas condiciones ambientales.

Uno de los cultivos que era muy importante para la dieta de los españoles y para el cual se probaron diversas formas de transporte fue el trigo, este durante los primeros años posterior a la conquista se traía en sacos los cuales eran invadidos por la humedad de las embarcaciones y se podrían sus semillas antes de poder ser sembradas, posteriormente se utilizaron tambos de madera que si bien lograba protegerlas un poco más de las condiciones ambientales; aun se tenía la pérdida de una importante cantidad de la semilla por el ataque de insectos parásitos que portaban las mismas, o por roedores que se encontraban en las embarcaciones. La búsqueda constante de alternativas para su traslado, propició que para cuando llegaron a la Nueva España, las diferentes variedades agrícolas viajaran en lo que podría considerarse como los primeros contenedores y que se les llamaba el arca.

Es un hecho la introducción de este cultivo durante el siglo XVI hacia Ocuituco, en la parte sur de en donde se localiza el convento de Santiago Apóstol, existen restos de los molinos que los agustinos establecían cercanos a sus conventos, para la molienda de trigo y la caña de Castilla.

Otros de las plantas importantes para los españoles en la Nueva España, la cual se mencionó en incisos anteriores, por el gran apego que le tuvieron los agustinos del convento de Santiago Apóstol de Ocuituco al momento de dejarlo, fueron los naranjos.

Este cítrico al igual que los limones fueron de las plantas que tuvieron gran éxito en su aclimatación desde que se experimentó con su siembra en las islas de las Antillas; sin embargo, al igual que con las semillas se debió encontrar la forma de transportar plantas vivas, para ello una planta de origen americano como fue el heno (*Tillandsia* sp.) conocida en ese tiempo como barba española, jugó un papel importante en el proceso de traslado, ya que como se señala en el trabajo de Romero y colaboradores *op. cit.*, con ellas se envolvían las raíces de las plantas y de esta manera se protegían en los viajes.

Todas estas nuevas experiencias y la necesidad e interés por traer a las nuevas tierras, plantas conocidas o cultivadas en Europa, dio como resultado la aportación de técnicas que no eran conocidas en el México prehispánico; una de ellas es el injerto el cual se dio entre plantas mexicanas como fue el tejocote y algunas otras comestibles de la familia de las rosáceas traídas de Europa como el capulín-cereza, zarzamoras locales y europeas, el durazno, melocotón, manzanas y peras; esta técnica permitió crear variedades resistentes al ataque de insectos que se tenían en este continente y en general a su aclimatación. Como puede verse no sólo en el aspecto cultural, sino también en el ámbito vegetal existió el mestizaje.

c)Influencia islámica

Ocho siglos de la presencia árabe en España (771-1492) y cinco siglos de los españoles en América, lograron una transculturización casi continua y donde la influencia musulmana quedó plasmada en buena parte de la cultura latinoamericana, sin que quizás se tenga mucha consciencia de ello.

El rey Pedro el Justiciero, también conocido como Pedro el Cruel (1334-1369), quién adoptó el esquema del jardín morisco como un patrón para los jardines Cristianos e incluso reedificó el Alcázar entre 1346-66 permitiendo que los moros participaran en

él; pero es hasta el período del rey de Castilla donde este patrón se extendió hacia la parte norte del país y se acogió como una tendencia dentro de los jardines reales (Harvey, J. 1974)

El jardín islámico se inscribió principalmente en la tradición que procedía de la Persia sasánida. Su jardinería jugó un papel preponderante en la evolución de la botánica islámica y algunos de sus métodos han trascendido hasta nuestros días, como son: podar los árboles hasta la misma copa con el fin de que, al acumularse aquí el follaje, se gana esbeltez y estampa; otro es la creación de tapetes florales en parterres distinguiendo entre ellas, a imagen de las constelaciones terrestres, las anémonas, caisímones, egipanes, clemátides, ampelis, heliantos entre otras.

El jardín antiguo más famosos fue el *paradeisos* de Persia este era un jardín amurallado atravesado por un eje de agua el cual se conoció por los relatos de Xenophontes desde el siglo VI a. C. y perteneció al período Sassanide. Algunos de estos *paradeisos* o paraísos fueron divididos ortogonalmente intersectados por canales de agua, formando los jardines tetrapartitas . Los cuales recuerdan a los jardines del claustro en los conventos novohispanos del sigloXVI.

Una de las aportaciones importantes de los árabes en los siglos XI y XII en España, es el surgimiento de una escuela agrónoma en al-Ándalus que será la más importante del Islam clásico. De los más conocidos agrónomos y geóponos (los estudiosos de la geonoría, o sea la agricultura) de este período surge un importante tratado que fue el de Ibn al-Awwám (*Kitab al-filaha*) , el cual durante bastante tiempo fue la única referencia sobre la agronomía hispanomusulmana. De los jardines de origen musulmán que existieron durante los siglos XII y XIII sólo tres se han rescatado, dos han sido descubiertos debajo de los jardines actuales de Sevilla y el tercero en Castillejo Montegudo cerca de Murcia, el mejor preservado, es un jardín cruzado por canales que parten en cruz el área, y posteriormente convergen en una alberca. Los parterres están a cinco pies debajo de los canales, profundidad suficiente para ser rodeados por paredes en una arcada continua, de tal manera que alguien que caminara o permaneciera dentro del elevado pabellón o al final de él está por encima de los arbustos y los árboles frutales de tal manera que lo que veía era una hermosa carpeta verde apreciada desde arriba en una sola vista.

En al-Ándalus la idea del jardín era más extendida que en otras regiones del mundo islámico. Era huerto y jardín a la vez, también era un campo de experiencias botánicas, donde aclimatar aquellas especies traídas de oriente, como la granada o la palmera datilera; los productos de las huertas en general, eran muy variados y presentaban un fuerte contraste con la pobreza omnipresente en los huertos de la zona cristiana, existiendo un refrán muy popular en aquella época que decía:

«Una huerta es un tesoro si el que la labra es un moro».

Finalmente se puede resumir que la arquitectura tradicional islámica se basa en la contemplación, el empleo del agua y de la luz, colores y espacio, están pensados para transmitir serenidad y evocar el orden ceremonial. Las cúpulas representan la bóveda celeste, la ornamentación el infinito y la armonía con la naturaleza.

Su ornamentación geométrica, repetitiva llena de figuras entrelazadas representa a Dios, ya que él es uno sólo e infinito. Por lo que para algunos autores el islam más que considerarse como el generador de la geometría sagrada, lo consideran como un preservador de la misma. Ya que la misma está presente, desde la época de los egipcios.

d) Los elementos del jardín y el mensaje religioso

Así como en la obra arquitectónica quedaron plasmados una serie de elementos artísticos y culturales; también en los jardines se tienen elementos que están presentes o fueron parte de él, que conformaron un mensaje religioso. A continuación se presentan algunos de estos símbolos, sin que se pretenda hacer un análisis muy profundo, sino establecer el valor que los jardines conventuales de Santiago Apóstol en Ocuituco, tuvieron como portadores de ese mensaje.

Muro

El jardín medieval era de proporciones de modestas en comparación con los que lo antecedieron y los que vendrían en el período del renacimiento; éstos en un principio eran delimitados por vallas cubiertas por enredaderas, pero pronto se encerraron dentro de murallas convirtiéndose en una fortaleza.

Estos muros que en un principio surgen como una protección y defensa contra las invasiones bárbaras, posteriormente simbolizó: *El hombre se encierra en su interior y se dedica a Dios*; siendo posible que a partir de este pensamiento, se vaya dedicando un área especial, para el recogimiento y la meditación.

Agua

El agua ha representado para todas las culturas la fuente de la vida; pero particularmente en el mundo islámico por el carácter desértico del ambiente donde se desarrolló esta cultura. Así en sus jardines, particularmente en los primeros de origen iraní, se encontraban dividido en cuatro partes (las 4 partes del mundo de acuerdo con la concepción del Edén) por dos canales perpendiculares, donde estos se cortaban aparecía una fuente o pabellón que representa la montaña central del cosmos o la fuente por donde brotaba la vida; los cuatro canales que los atravesaban, consideraban que dos representaban los ríos que atravesaban el paraíso y los otros dos representaban al Tigris y al Eufrates que con sus afluentes daban sosiego al agreste y árido paisaje del desierto.

Esta disposición fue tomada por los monasterios y trascendió hasta los jardines de los conventos coloniales, como se aprecia en el jardín del claustro del convento de Ocuituco aunque los caminos en cruz ya no fueron surcados por agua, pero se siguió manteniendo en el centro la fuente.

Para la religión cristiana, la fuente reflejaba a la divina eternidad por medio de tres estados o manifestaciones; una de ellas es el burbujeo, la aspersion de agua a través de pequeñas bocas o aberturas en algunas de sus ornamentaciones y el escurrimiento silencioso hacia el rebosadero de la misma. (Fig.IV.6)



Fig.IV.6 Los tres elementos que constituyen la fuente
(tomada de "The Medieval Garden")

Es Guillaume du Machaut en su trabajo "Laye de la Fonteinne c. 1350" citado por Landsberg (1996) considera que en la fuente se refleja la divina trinidad y lo dice la siguiente manera *"Tres partes delinean el flujo en una fuente : la corriente , el chorro o aspersión y el contenedor, estas tres partes se componen en uno que es la propia fuente."*

La fuente para la religión cristiana tuvo gran significado, otro ejemplo de ellos es que en las iglesias medievales el concepto de paraíso designaba un vestíbulo trazado arquitectónicamente ante la iglesia, donde los creyentes se preparaban para la misa y se purificaban en una fuente, estos vestíbulos eran en forma semicircular como los de la iglesia de Saint Gallen.

Todos los elementos antes mencionados, se encuentran integrados en la fuente de Ocuituco, además de que en ella se encuentran figuras zoomórficas como son los peces, los cuales para algunos cristianos es un símbolo paleocristiano con el cual se

reconocían cuando eran perseguidos; aunque para otros es la representación de las almas que deben ser pescadas. (Fig.IV.7)

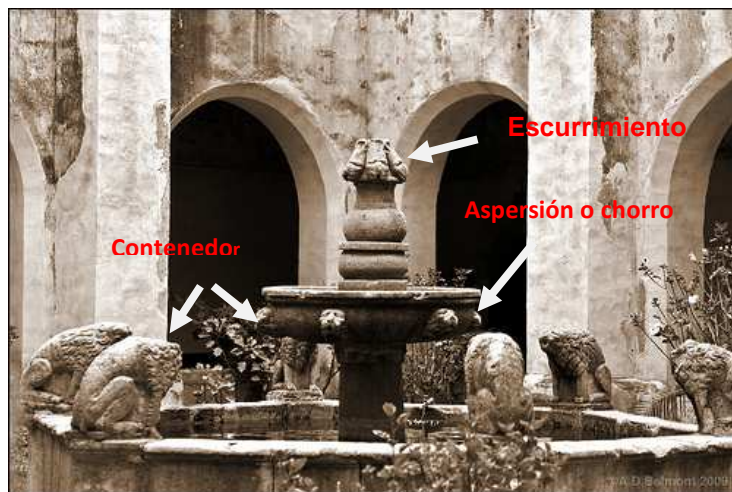


Fig.IV.7 Elementos de la fuente de Ocuituco

El agua también representaba el lugar donde debía ser construido un templo, ya que de acuerdo con la tradición la construcción o el emplazamiento de un templo no podía dejarse al azar, por lo que una de las premisas de los conventos cristianos señalaba, “*allí donde el agua se puede capturar, allí debe construirse el templo*”. Lo cual en el caso del convento objeto de este estudio, se cumple, ya que como se ha señalado la ubicación cercana al Popocatepetl proveía de una fuente abundante de agua de ahí la presencia del jagüey de donde se alimentaba la fuente.

Plantas

También las plantas tenían su simbología, siendo escogidas de acuerdo a ella, así por ejemplo las rosas representaban el amor a Dios; las azucenas la pureza virginal; la manzana el pecado original; las hojas trifoliadas de las fresas el misterio de la Santísima Trinidad y el *Cupressus benthami* o ciprés italiano la espiritualidad ya que al levantar su gran altura, se elevaban hacia Dios; habla José Tito de este árbol que se encontraba asociado a San Juan de la Cruz y que representaba la altura y perfección del amor o como creador del ambiente propicio para la unión mística, de ahí que aparezca en muchas de las imágenes medievales de los *hortos conclusos*.

El acanto (*Acanthus mollis*) fue en la edad media una de las plantas más simbólicas, ya que aparecía esculpida en muchas construcciones romanas, como por ejemplo rematando las columnas romanas, simbolizando para ellos la inmortalidad.

En el caso del cristianismo si bien toda forma de adoración hacia plantas u objetos naturales, parecía una profanación hacia dios, hubo algunas plantas con las que su lucha estaba perdida y debió incorporarlas para persuadir a los que no profesaban con su fe, a que se unieran. Una de ellas fue el acanto, a la cual se le encontró sobre el ápice de la hoja pequeñas espinas y se vinculó con la maldición bíblica para simbolizar así el sufrimiento del hombre por el pecado cometido y su conciencia del mismo.

De esta última se tiene conocimiento en el convento de Santiago Apóstol, porque se tienen dibujos dentro de la decoración del claustro.

Símbolo en forma de sol

El sol fue muy importante dentro de las culturas mesoamericanas, es así que muchos de sus rituales se relacionaron con esta figura. Un ejemplo de ello es la cosmología prehispánica azteca la cual reconocía a 5 soles que correspondían a 5 destrucciones y creación del mundo. De ahí que se dice llevaban a cabo sacrificios humanos en donde ofrecían el corazón y la sangre, para evitar que el sol fuera sofocado durante su paso nocturno.

En el caso de la religión cristiana, su tiempo litúrgico se estructuró alrededor del Sol, ya que se iniciaba el día con los *laudes* y se terminaba al atardecer con las *vísperas*, actuando como “sacramento” de la acción resucitadora. La coincidencia de esta figura en ambas culturas, no hace raro que los misioneros como lo señala en su trabajo Lara, J. (1999) “*conscientemente trataran de rehabilitar la imagería solar para el proceso de evangelización*”.

Este simbolismo solar quedó plasmado en muchos aspectos artísticos, así se tiene que en el centro de muchas de las cruces atriales del siglo XVI, se tiene este

elemento. En el caso del convento de Ocuituco, la cruz atrial no ostenta en su centro este símbolo (Fig.IV.8).



Fig.IV.8 Cruz atrial

Sin embargo quedó plasmado en otra parte como es la pintura que ornamenta los arcos cañón que rodean el jardín del claustro, a manera de símbolo floral. (Fig.IV.9), tanto los mexicas como los españoles, cultivaban y apreciaban plantas cuyas estructuras florales eran parecidas a los rayos solares, en el primer caso se conocen a los girasoles (*Helianthus annuus*) y en el segundo podría ser las caléndulas que al parecer eran varias plantas con estas características, ambas pertenecientes a la familia botánica de las compuestas.

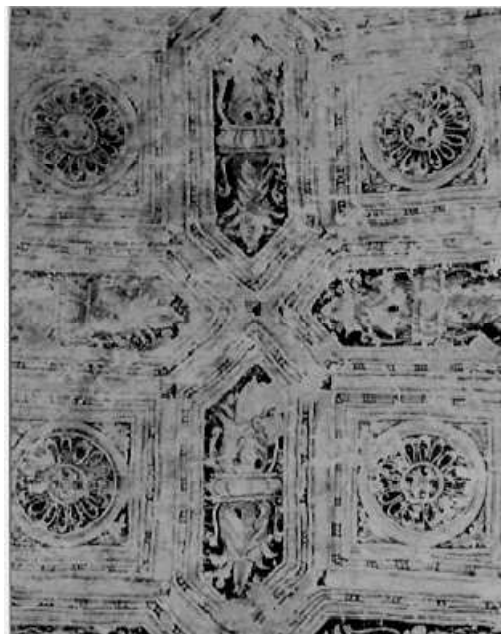


Fig.IV.9 Imagen de flores en forma de disco solar

Geometría sagrada

Es el islam, la religión donde las formas geométricas se transformaron y se plasmaron en la arquitectura de sus templos y en la ornamentación de los mismos, una característica de esta decoración es la utilización de un solo diseño que será la unidad de composición decorativa, que por multiplicación de sí misma cubre toda una superficie. Ya que un precepto importante del Islam es la unidad y la unicidad de Alá y la importancia de adorar sólo a Dios, ya que entre la multiplicidad Dios es sólo uno y está en todas partes; de ahí que no sea representado por esculturas ni otros seres, sino que el significado de esa unidad y de lo infinito que es Dios se haga con figuras geométricas repetitivas, como se encuentra en sus palacios Fig.IV.10

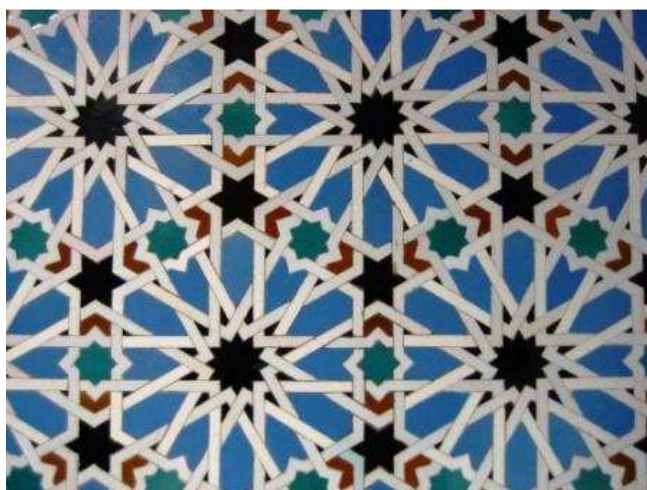


Fig.IV.10 Ejemplo de la decoración árabe

Es posible que estos símbolos se hayan incrustado dentro de la arquitectura monástica y se haya adoptado por los españoles, llegando hasta sus conventos en América. Estando presente en su ornamentación como sucede con los arcos que cubren los pasillos del exconvento de Ocuituco donde aparecen unas figuras geométricas repetitivas (Fig.IV.11), dentro de las que se destaca un hexágono, el cual coincide con la forma de la fuente del claustro.

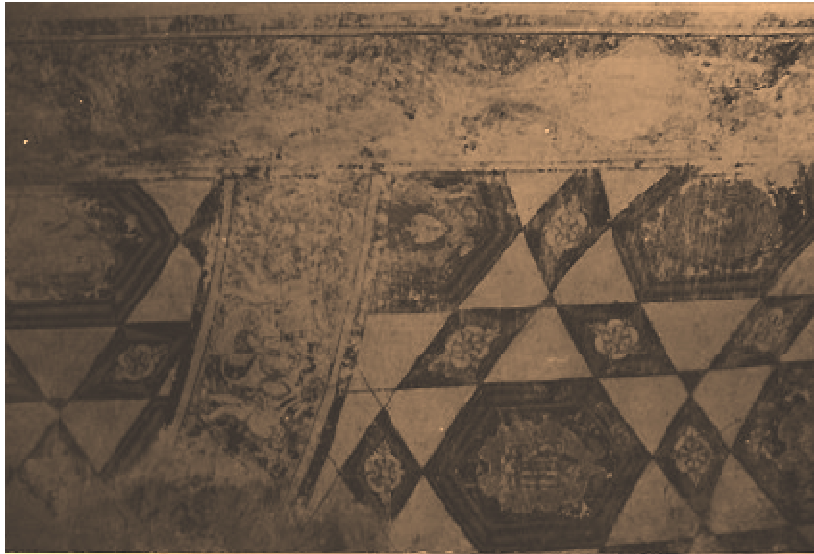


Fig.IV.11 Motivos decorativos en los arcos del claustro

Las formas hexagonales de las fuentes aparecen en pinturas o en fuentes religiosas desde el año 800 d. c. y se deduce su forma a partir de las tablas de cánones que solían anteponerse en un evangelario.

El hexágono tiene su antecedente en la estrella de David, al ser la religión católica judío-cristiana, la cual se conforma con dos triángulos que se complementan en la armonía y que simboliza lo antagónico de acuerdo con conceptos místicos.

Existe una figura geométrica que se tiene en dos elementos del espacio de Santiago Apóstol, una es la fuente que se tiene actualmente en el atrio, que en si se desconoce si estuvo desde el principio en el convento (Fig.IV.12), pero que coincide con los segundos que son los marcos de las pinturas de San Agustín y de su madre que es la siguiente (Fig. IV.13):

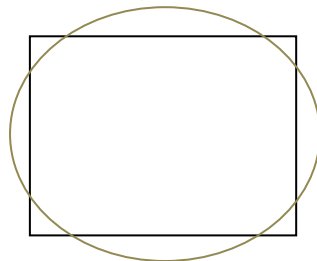


Fig. IV.12 Base de fuente en el atrio



Fig.IV.13 Marco de la pintura de San Agustín en el exconvento de Santiago Apóstol

Las formas tanto de la base de la fuente como de los marcos se asemejan a la composición con dos figuras antagónicas que son el círculo y el cuadrado.



El círculo es el símbolo por antonomasia de un ciclo, y nos da una imagen sin principio ni final, como se considera el verdadero ser, el espíritu. El círculo de la vida misma es un ciclo.

Michael Random escribe que el círculo representaba la suma de todas las energías, de todas las conciencias y todas las emociones, mientras que el cuadrado es un estado secundario de iluminación. De ahí que en muchas ilustraciones religiosas se encuentren cuadrados que delimitan a los círculos, lo que de acuerdo con los símbolos místicos se tiene la ascensión de un estado periférico o secundario al centro o a un estado de perfección. En donde el cuadro simboliza el mundo material de ahí que los conventos se distribuyan dentro de una planta cuadrada, ya que se consideraba un elemento de comunicación entre lo divino y lo terrenal.

V.- CARACTERÍSTICAS PAISAJÍSTICAS

V.1 Perspectivas y puntos de interés

Una de las primeras características del paisaje en el espacio donde se localiza el exconvento de Santiago Apóstol, es un clima cálido con la mayor parte del año con días soleados; lo cual es una constante que distingue a las tierras bajas del estado de Morelos, que en este caso particular, permite la visita y apreciación del conjunto conventual y el poblado.

Al ingresar al poblado de Ocuituco en un primer plano se encuentra la edificación del exconvento (Fig. V.1) su entrada se compone por una escalera en cuyos bordes se pegaron cuatro esculturas de cariátides¹⁰, dos más existen en el convento, una fue colocada a manera de adorno dentro del jardín del claustro (Fig. V.2) y otra más se tiene dentro del pequeño museo del convento.



Fig.V.1 Ingreso al convento (Ars, Habitat, 2007)

¹⁰ En un cuerpo arquitectónico, figura humana que sirve de columna o pilastra.



Fig. V.2 Cariátide que se colocó en el jardín del claustro

De estas figuras sólo se tiene el cuerpo, ya que las cabezas se debieron haber desprendido. Presentan dos orificios a la altura de los pezones, por lo que se piensa que formó parte de la fuente que se ubica en la plaza; sin embargo, no se encontró ninguna imagen o documento que pudiera confirmarlo.

Además del convento, en un segundo plano se observa el perfil de las montañas que rodean el lugar, donde aun se alcanza a observar vegetación nativa (Fig.V.4)



Fig. V.4 Vista de la combinación entre el perfil de la montaña y el cielo que caracteriza a Ocuituco

Sin embargo, en la medida que las edificaciones vayan elevando su número de niveles (Fig. V.5), esta perspectiva se irá perdiendo, y sólo se podrá apreciar desde la azotea del convento.

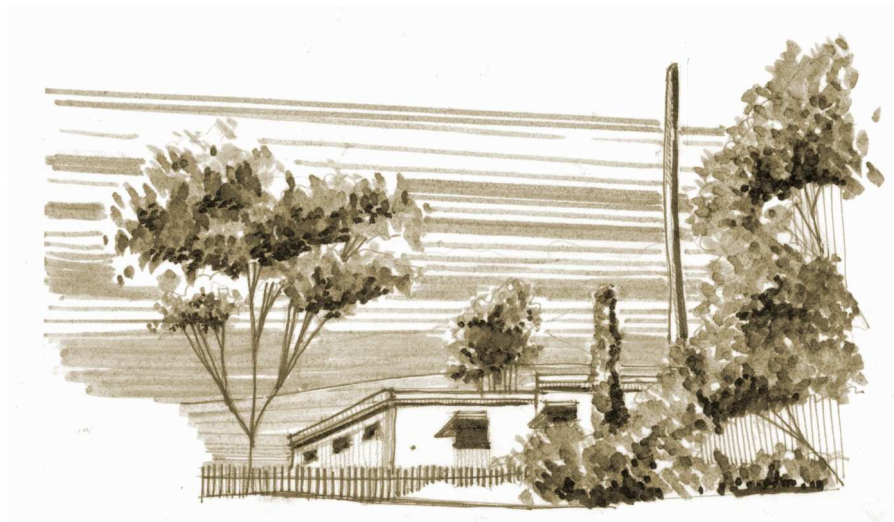


Fig. V.5 Casa contigua al convento de dos niveles que bloque la vista hacia la zona montañosa

Atrio

Dentro del atrio se ofrecen diferentes puntos de interés como se señala dentro del plano del atrio (Fig.V.6)

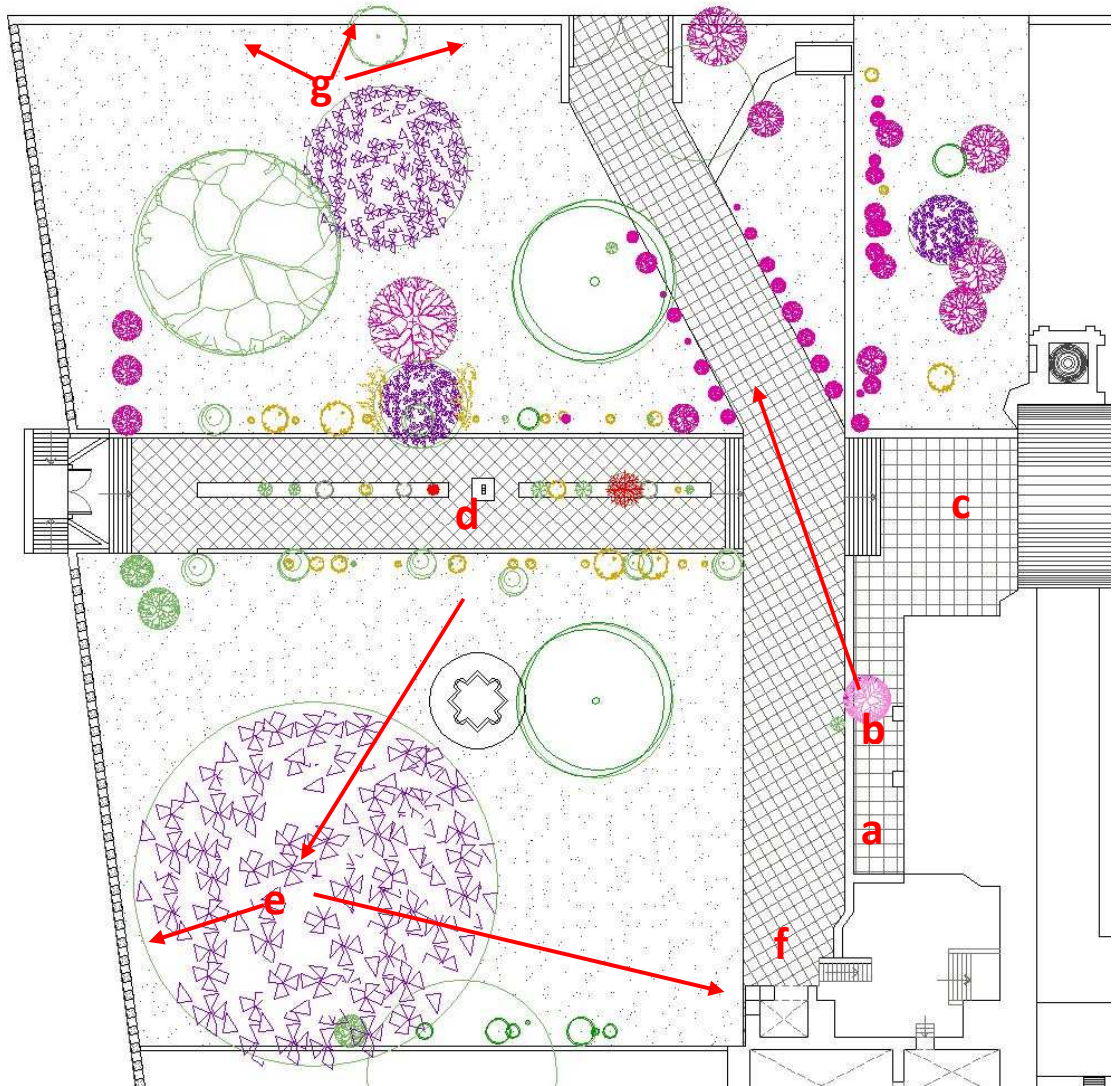


Fig. V.6 Vistas importantes desde el atrio

- a) La capilla abierta, se encuentra en el lado derecho de la iglesia con tres portales que desafortunadamente, fueron cerrados utilizándose materiales que nada tienen que ver con la época a la que pertenece el convento. (Fig. V.7)



Fig. V.7 Vista de la capilla abierta

- b) De la capilla abierta hacia el jardín (Fig. V.8)



Fig. V.8 Vista desde la capilla abierta

- c) Fachada de la iglesia de Santiago Apóstol, (Fig.V.9) , la cual frente a los demás conventos de la orden fuertemente ornamentados ,parece modesta. Sin embargo, fue en su momento, una construcción soberbia si se considera que los templos de los franciscanos de ese entonces, cumplían con la característica sencillez de la orden.



Fig. V.9 Aspecto de la iglesia de Santiago Apóstol

d) Así mismo la cruz atrial (Fig. V.10).



Fig. V.10 Cruz atrial

e) Las diferentes vistas que se generan entre el edificio y los grandes árboles que se encuentran dentro del jardín, (Fig. V.11, 12 y 13) desde diferentes ángulos. Como es el caso de la capilla posa, la edificación más deteriorada por el paso del tiempo y las condiciones climáticas (cálido húmedas), además de que fue tapiada o cerrado quedando sólo una pequeña apertura para su ventilación. Sobre su techo se desarrollan plantas invasoras, bastante extendidas, afectando a la construcción. No obstante, la capilla posa, es una parte importante de la historia del claustro, y por lo tanto debe considerarse como un punto de interés



Fig. V.11 Vista hacia la barda atrial



Fig. V.12 Vista de la enorme jacaranda junto a la base de la fuente



Fig. V.13 Vista de la capilla posa desde la parte poniente del jardín atrial

- f) Existe un pequeño espacio que ofrece una vista muy agradable que es el ingreso desde el atrio hacia la puerta que comunica al claustro directamente (Fig.V.14), en él se han colocado macetas con bugamvileas. Este espacio da al visitante la sensación, al pasar del gran espacio atrial y encontrarse con las escalinatas que suben hacia la pequeña puerta al fondo, de misterio sobre lo que se encontrará al otro lado.



Fig. V.14 Vista desde el atrio hacia la puerta de ingreso al claustro

- g) Barda atrial se observan las almenas y nichos asociados (3) donde debieron haber existido imágenes o pequeños símbolos que representaran las 14

estaciones del vía crucis y que son un recuerdo del camino procesional que debe haber existido en este atrio. (Fig. V.15)

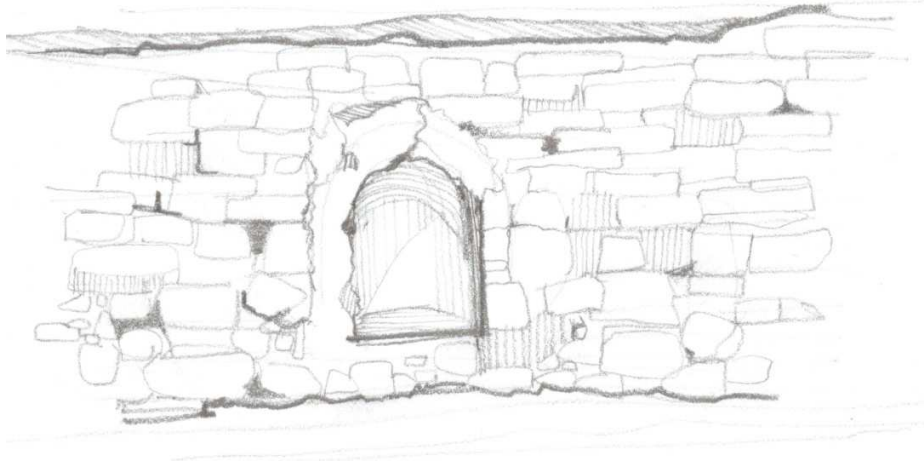


Fig. V.15 Nicho

Claustro

Una vez que se ingresa al claustro, se encuentra lo que es el jardín el cual está compuesto por un espacio silencioso donde se destaca la fuente, ésta presenta detalles interesantes como son las figuras zoomorfas que lo componen, por un lado los peces (Fig.V.16) en la parte del surtidor y las maravillosas y extrañas figuras de tipo aleonadas pero con patas que se asemejan a las de los reptiles (Fig.V.17)



Fig. V.16 Figuras de peces en el surtidor de la fuente



Fig. V.17 Figura en forma de león, detalle de fuente.

Los pasillos deambulatorios con sus vanos, que a manera de ventanas dan hacia el jardín (Fig.V.18).



Fig. V.18 Pasillos del claustro

Al caminar por ellos se tienen imágenes entrecortadas y diferentes perspectivas del jardín y su fuente. (Fig. V.19)

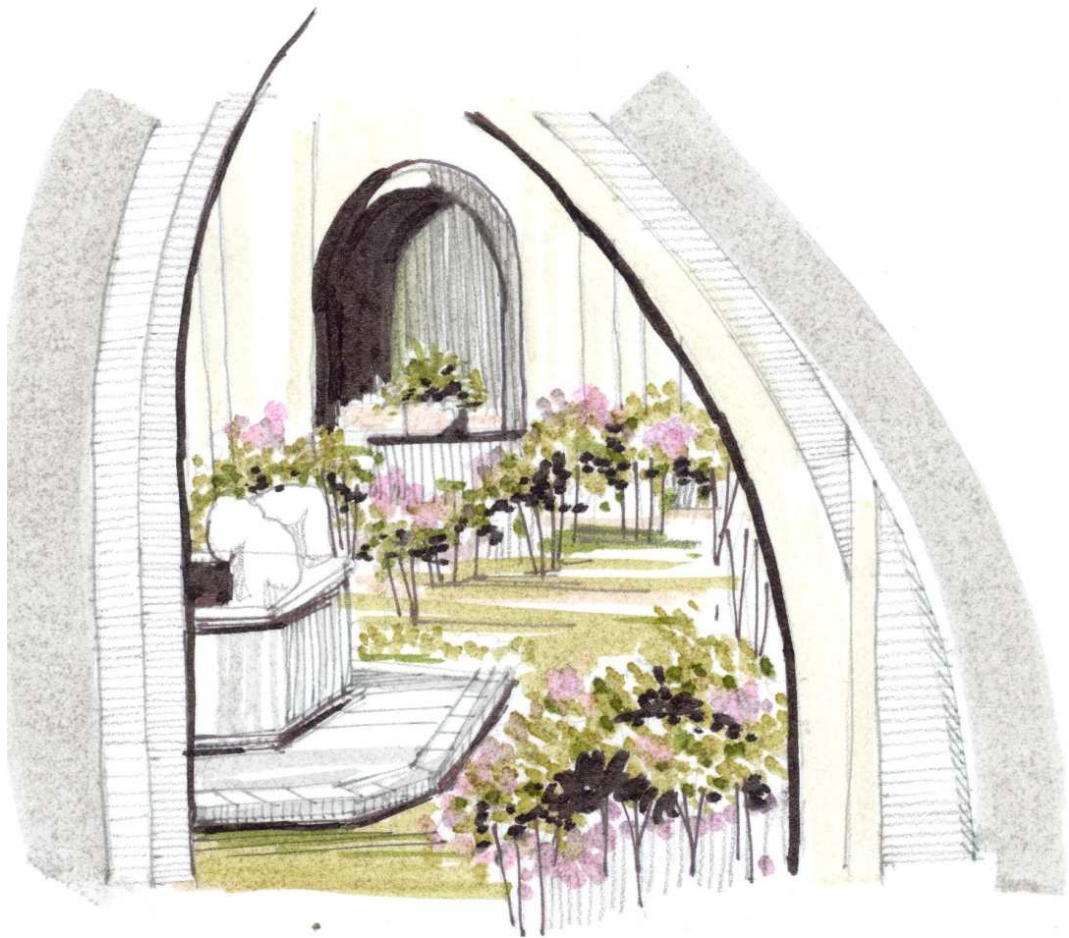


Fig. V.19 Vista del jardín desde el pasillo del claustro

Así mismo, a ciertas horas del día, presentan un contraste luminoso entre el espacio soleado del mismo y el sombrío claustro, dando lugar a interesantes escenarios como el que representa el siguiente dibujo, en el que la sombra del claustro, actúa como un marco natural para el jardín (Fig. V.20).



Fig.V.20 Otra vista del jardín

Una perspectiva interesante que se aprecia por cualquier ángulo del jardín del claustro, son los enormes muros que componen al claustro, al observarlos en toda su dimensión dentro de ese espacio cerrado y pequeño, se mezclan sensaciones de pequeñez, seguridad y protección, un mensaje que quizás estuvo en la mente de los agustinos desde el momento que lo diseñaron. (Fig.V.21)



Fig. V.21 Vista de las fachadas del claustro desde el jardín

Huerto

El ingreso hacia el huerto se realiza a través de una pequeña entrada que se localiza a un lado de la capilla posa (Fig. V.21), esta entrada fue cerrada para su acceso por una puerta de fierro común que poco realza el carácter del ingreso. Al entrar lo que se siente como parte del paisaje ambiental es la temperatura fuertemente cálida ya que todo este

terreno se ubica hacia el sur lo que permite, que se tengan bastantes horas de sol a lo largo del día, el sitio está a diferencia de los otros jardines, como terreno abandonado.



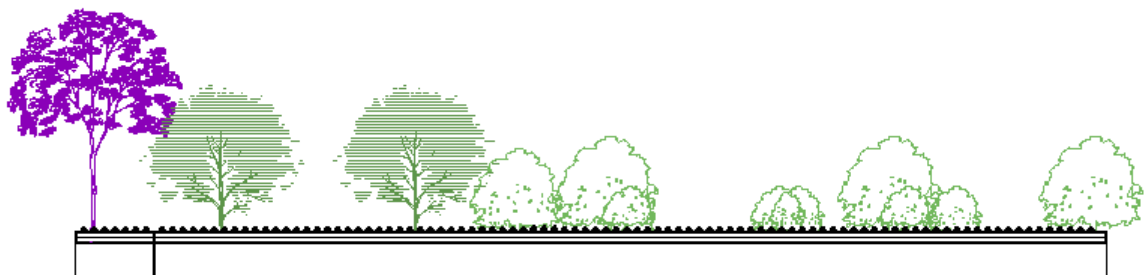
Fig. V.21 Entrada hacia el huerto

No obstante, se tienen perspectivas interesantes como es las fachadas de la parte sur del convento en donde se observan sus contrafuertes y debido a que este no ha sido enlucado se asoma el material con el que fue construido, dando una apariencia diferente al resto del conjunto conventual, destacando sus raíces de origen medieval. (Fig. V.22)



Fig. V.22 Vista del claustro en su porción sur

Así como el conjunto y el tamaño de los árboles de aguacate junto con algunos zapotes blancos, los cuales han alcanzado tamaños de hasta 15 m, como se observa en el corte (Fig.V.23). Y en la foto se aprecia uno de estos árboles, en un segundo plano, se tiene el perfil de las montañas que rodean a Ocuituco (Fig. V.24)



Calle Leandro Valle

Fig.V.23 Vista del huerto



Fig. V.24 Árbol de zapote blanco

Exterior del exconvento

También desde el conjunto conventual hacia el exterior se tienen perspectivas interesantes, una se tiene desde la escalera de ingreso hacia la calle de Morelos donde se ubica la casa del siglo XVII (edificación en color azul), y la fuente que se encuentra en la plaza (Fig. V.25).



Fig. V.25 Vista desde la escalinata de ingreso al conjunto

Así también hacia las calles que rodean al templo, el siguiente croquis corresponde a la calle de Asunción por ejemplo se destaca la tranquilidad del poblado hacia esta parte; así como que algunas viviendas han tratado de mantener sus bardas, con materiales semejantes a los del convento, por lo que cuando menos a este nivel las edificaciones no agreden el paisaje existente (Fig. V.26).

Sin embargo, una porción de este exterior que desentona con el claustro y que de alguna manera se encuentra en estrecha relación con él, lo constituye la plaza principal donde en un espacio pequeño, han “amontonado” edificios de gobierno cuyo aspecto arquitectónico no fue cuidado, estando acabados con materiales diversos además de tener juegos infantiles, la otra fuente del siglo XVI, algunos elementos prehispánicos y las ruedas de los molinos de trigo de la época de los agustinos



Fig. V.26 Calle de la Asunción

V.2 Problemática de los jardines del exconvento de Santiago Apóstol

El problema más grave al que se enfrenta la construcción del convento es la de la filtración de agua por el techo, durante la época de lluvias, ya que como se vio en las características climáticas, durante la época de lluvias recibe una importante aportación de agua de ahí que en el techo se pongan plásticos (Fig.V.27), debido a la falta de recursos para llevarse a cabo la impermeabilización; en el siguiente plano se muestra las marcas de la humedad (ashurado oscuro) (Plano VI)



Fig. V.27 Techo de la iglesia con plásticos por problemas de infiltración

Por lo demás la estructura del convento se ve en buenas condiciones, ya que no se observan fracturas o cuarteaduras ni problemas de hundimiento, que como señala el documento del INAH (2007), pudieran poner en riesgo su estructura.

A continuación se analizará la problemática que presentan los jardines, motivo de este trabajo y se hará para cada una de las unidades.

Atrio

- a) En lo que respecta a la jardinería existe falta de mantenimiento en términos generales.
- b) Se requiere descompactar el suelo sobretodo alrededor de los árboles
- c) Los elementos arbóreos si bien se encuentran en términos generales bien, se debe realizar una poda de mantenimiento.
- d) La Jacaranda que se ubica en el lado izquierdo del atrio se ve con carencia de nutrientes o requiere sea aflojado el suelo, deberán cuidarse y mantenerse a estos árboles, ya que deben tener alrededor de 40 o 60 años.
- e) Existe una gran cantidad de vegetación ornamental, sobretodo de tipo arbustiva que se ha colocado sin un orden o intención, combinándose y en algunos casos sobreponiéndose diferentes individuos.
- f) En lo que respecta al paisaje existen varios elementos disonantes los cuales podrían resumirse en una falta de identidad del atrio de un convento del siglo XVI.
- g) La capilla abierta que es uno de los elementos arquitectónicos relevantes del siglo XVI, está cerrada por medios muros habiéndose colocado cristales y herrería ajenos a su época, convirtiéndose en una capilla tradicional.
- h) Se abrió una puerta lateral y se realizó un camino, que con seguridad no corresponde al diseño original, para el ingreso del auto del sacerdote cuyo estacionamiento quedó al lado de lo que fue la capilla posa.
- i) La capilla posa otro elemento arquitectónico del atrio del siglo XVI, el arco fue cerrado y sólo le dejaron una pequeña apertura, presenta humedad.

- j) Problemas con el uso que se le da a este espacio, ya que se han puesto carteles donde se invita al respeto de este recinto, como se ve en la siguiente imagen (Fig. V.28)

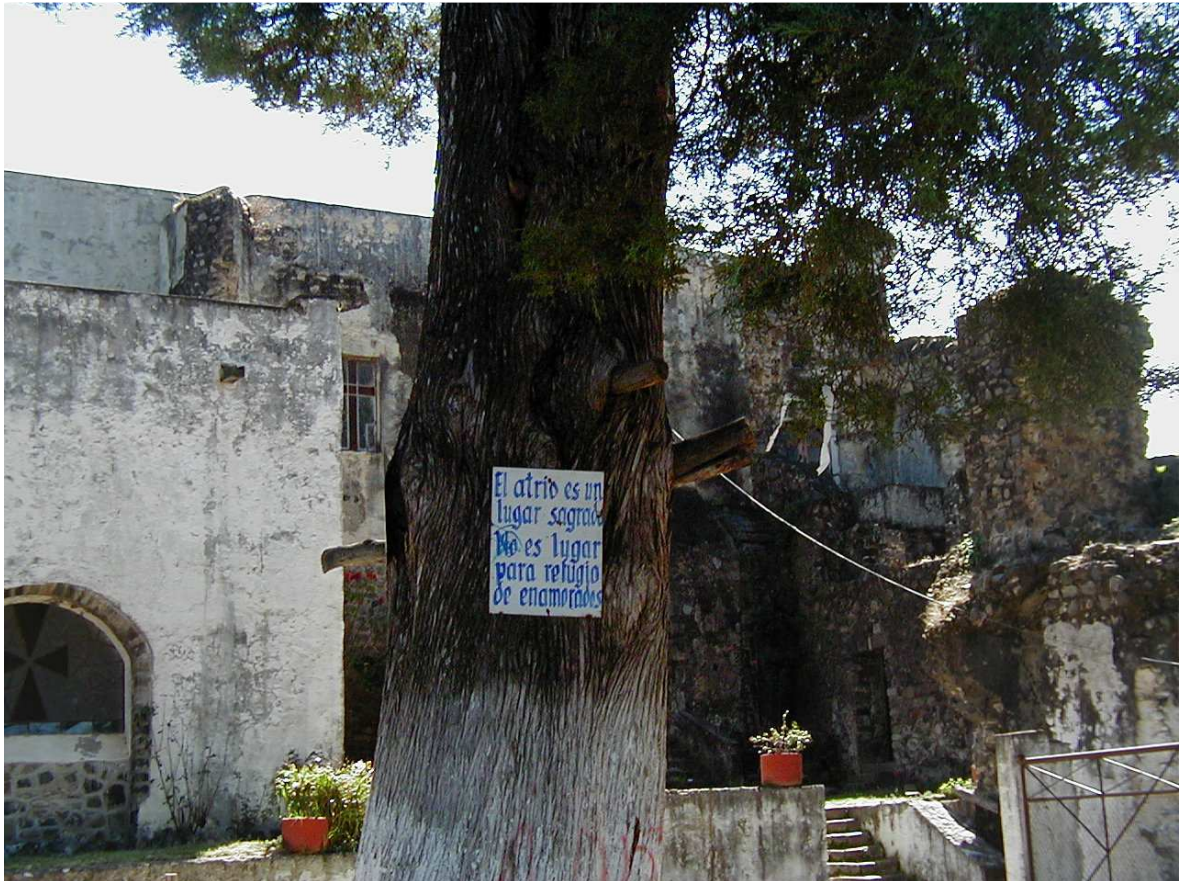


Fig. V.28 Aviso

- k) Problemas con la imagen ya que los grandes tambos de basura se dejan aquí afectando la imagen.
- l) Existe un área por la parte de atrás del templo, donde se tiran las flores secas, tratando de que sirvan como abono; sin embargo no son cubiertos y genera una mala visión.
- m) Se deben proteger los nichos que se tienen sobre la barda atrial
- n) Finalmente existen niños que vienen al catecismo, aprovechando el espacio y el clima lo hacen al aire libre, pero requieren de cargar su silla porque no se tiene un espacio adecuado (Fig. V.29)



Fig. V. 29 Niños tomando clase de catecismo

Claustro

En el caso del jardín del claustro los problemas que se tienen son los siguientes:

- a) La fuente en alguna intervención quedó fuera del centro
- b) Esta siendo afectada fuertemente su imagen porque se colocó un tubo de agua para llenarla, el cual va por el exterior, además de que se dejó la llave de agua sobre el brocal.
- c) Se notan filtraciones de agua en su base, además de que se han hecho arreglos con diferentes materiales
- d) Los parterres tienen el mismo problema que el jardín del atrio, composición sin ningún esquema.

- e) Con respecto a los deambulatorios que rodean se encuentran con algunas humedades, pero principalmente están perdiendo el aplanado.
- f) Las pinturas de las bóvedas su pigmentación se está perdiendo.

Huerto

Este es en lo que corresponde a los jardines el más afectado, ya que se encuentra en franco abandono

- a) Con respecto al suelo, uno de los problemas más graves que se tiene al levantar la cubierta vegetal y abandonarlo, es que el suelo queda desprovisto de protección y sujeto a la erosión y lixiviación, provocando la pérdida de suelo y de nutrientes. Este problema es el que afecta fuertemente a esta parte del predio, lo cual sucedió cuando fue utilizado para fines agrícolas, ya que aun se tienen la evidencia de las huellas del tractor.
- b) La barda atrial en algunas partes está caída o ha desaparecido permitiendo el libre acceso, lo que lo hace poco seguro para el sacerdote y las personas que lo ayudan, por lo que deberá rehabilitarse en poco tiempo.

V.3 Criterios de actuación

Los criterios con los que se llevó a cabo la propuesta conceptual que se presentará a continuación, están basados en lo que el marco histórico permitió acercarse, y conocer las razones de ser cada uno de estos espacios. Si bien son variadas para cada una de las unidades, y por tanto diferentes los criterios que se aplican; sin embargo se consideró un común denominador para los tres jardines que son::

- a) Crear las bases para evocar el carácter de cada espacio y remarcar su razón de ser, apegándose en la medida de lo posible a sus antecedentes históricos y al pensamiento de sus creadores.
- b) Con ello permitir que las diferentes generaciones al visitar el conjunto conventual, puedan reconocer en todo él, a la unidad social a partir de la cual se desarrolló

una nueva cultura, y el importante papel que jugaron cada uno de los jardines del siglo XVI en la composición conventual y en la conquista espiritual.

- c) Crear diseños que incorporen criterio de sustentabilidad en cuanto al uso de los recursos y poca afectación al medio circundante.

A continuación como se ha hecho para cada capítulo se establecerán los criterios de manera separada para cada uno de los jardines:

El jardín del Atrio o el Jardín activo

El atrio un espacio en un principio alejado físicamente de los templos y conventos fue tomando más relevancia hasta ser parte del conjunto; su principal objetivo de acuerdo con las crónicas y el grabado de Fray Diego de Valadés, fue convertirse en una iglesia a cielo abierto, en ella se catequizaba a los indígenas adultos y a sus hijos, pero además se ofrecían todos los sacramentos de la fé. Una actividad muy importante eran las procesiones donde se hacia un recorrido alrededor del atrio llevando en hombros a la virgen María o la figura de Jesús, es por ello que la propuesta sería evocar esta actividad, así como restaurar tanto la capilla posa donde de acuerdo con el grabado y con algunos historiadores y estudiosos del siglo XVI consideran servían como para posar al Señor en este recorrido y también para catequizar a hombres, mujeres, niños y niñas.

Requerimientos	Necesidades
<i>Establecer el camino procesional</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Clausurar la puerta del lado izquierda del atrio, por donde entran vehículos. ♦ Retirar las rejas del área que hoy se usa como estacionamiento ♦ Dar mantenimiento a los nichos y construir los once restantes, para completar las catorce estaciones

	<p>que constituyen el vía crucis.</p> <ul style="list-style-type: none"> ♦ Quitar la pequeña barda que delimita a cada una de las jardineras. ♦ Eliminar algunas de las escaleras que se encuentran a lo largo del camino principal. ♦ Incorporar árboles de especies tolerantes a la sequía para acompañar el camino procesional.
<i>Reestablacer el carácter y funcionalidad de los espacios arquitectónicos del atrio (aportes históricas de los conventos del siglo XVI)</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Quitar el muro que cierra la capilla posa y restaurarla de acuerdo con las características arquitectónicas de su tiempo. ♦ Abrir los pórticos de la capilla abierta.
<i>Devolverle el carácter de promontorio o elevación a la superficie del atrio. (Los templos debían construirse en promontorios o lugares elevados)</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ El terreno en el área de las dos jardineras se encuentra aplanado, por lo que se deberá hacer movimiento de tierras. ♦ Esto también permitirá airear la tierra y beneficiar a las raíces de los árboles
<i>Devolver la imagen de importancia a la cruz atrial</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Retirar las jardineras que se tienen en el camino principal, ya que obstruyen la visual de la cruz y le restan importancia. ♦ Reubicar las plantas (arbustos y plantas con flor) que se tienen

	distribuidas dentro del espacio atrial <ul style="list-style-type: none"> ♦ Los grandes árboles se mantendrán porque ya son parte de la historia del lugar.
<i>Establecer un espacio para actividades religiosas (catecismo, pláticas)</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Reacomodo y adecuación de un espacio desperdiciado que se encuentra al lado izquierdo del templo.
<i>Colocación de nuevas luminarias</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Solares y con diseño que no afecte el paisaje

El jardín del claustro o el Jardín de la reflexión y meditación

En este jardín se recogían los monjes para orar y meditar, en su recorrido por los pasillos entonaban los salmos, o quizás admiraban con sorpresa la apertura de una flor o percibían los olores de las plantas que adornaban estos espacios mientras meditaban sobre Dios y la vida, en armonía con su entorno.

Es por ello que la propuesta pretende conciliar el mensaje religioso, que con influencia árabe, se tiene sobre las bóvedas de los pasillos. El cual a través del lenguaje pictórico da el mensaje de “Dios es unicidad”. Así como por medio de las plantas, evocar la influencia que varias culturas tuvieron a través del tiempo, sobre este espacio.

<i>Requerimientos</i>	<i>Necesidades</i>
<i>Poner en funcionamiento la fuente</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Restaurarla a su sitio original (centrada dentro del espacio del claustro) ♦ Esta fuente se alimentaba del

	<p>jagüey, actualmente seco, por lo que se requiere conectar a una nueva fuente de suministro.</p> <ul style="list-style-type: none"> ♦ Reparar las fugas que tiene, por ruptura en su base y separación de las canteras.
<i>Modificar los parterres de acuerdo con el nuevo diseño</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Reubicar a las pocas plantas arbustivas ornamentales, junto con las del atrio ♦ Quitar las piedras pequeñas que marcan los actuales parterres..
<i>Colocación de un microsistema de riego</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ La selección de las plantas está hecha con base en plantas con pocos requerimientos de agua; sin embargo la zona presenta cuando menos 6 meses de secas. ♦ Colocación de un hidroneumático y de las mangueras y microaspersores para las plantas.
<i>Colocación de luminarias</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Solares y con diseño que no afecte el paisaje

El huerto o el Jardín productivo

El huerto fue en esa época el jardín fundamental, pues era la unidad de subsistencia. En un principio en Europa en la edad media constituía un solo jardín, el jardín

ornamental y el productivo pero poco a poco se fue especializando y separando. Para esta área la propuesta se basa en poner en funcionamiento el huerto, el cual mostraría las técnicas que se usaban en esa época y la contribución que los indígenas tuvieron.

<i>Requerimientos</i>	<i>Necesidades</i>
<i>Mejoramiento del suelo</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Introducción de maquinaria para romper la capa encostrada del suelo y revolverlo. ♦ Movimiento de tierra con el fin de volver a establecer la pendiente del terreno, con el fin de que el riego sea más eficiente.
<i>Poner en funcionamiento el aljibe</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Verificar el estado de los canales y del aljibe.
<i>Selección de plantas para su cultivo</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ La paleta vegetal se hará con base en plantas que se tenga experiencia de cultivo en la zona, plantas ornamentales características de la vegetación nativa.
<i>Colocación de sistemas de riego como goteo o microaspersión.</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ El mismo hidroneumático para las plantas del claustro, podrá dar servicio a las del huerto.
<i>Establecimiento del espacio para compostear</i>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Escavar un espacio para la colocación de un gran contenedor o de contenedores chicos con tapa, donde se verterán los desperdicios

	vegetales de los jardines, y de las flores que se desechan posterior a las ceremonias en la iglesia, para su reciclado.
<i>Colocación de luminarias</i>	♦ Solares y con diseño que no afecte el paisaje

V.4 Propuesta conceptual

El jardín del Atrio o el Jardín activo

La propuesta conceptual para el caso del atrio como se mencionó está encaminada a evocar el atrio como un espacio con dos de las actividades que se tenían cuando surgió en el siglo XVI.

- a) El camino procesional alrededor del atrio acompañados por las 14 estaciones del vía crucis
- b) El catecismo para los niños.

En la siguiente imagen (Fig. V.30) se marcan los elementos que serían suprimidos o modificados de acuerdo como se mencionó en el inciso de criterios.

Y en el plano VI se muestra la propuesta conceptual, la cual se adaptó con base en el grabado de Fray Diego de Valadés (cap. IV).

- a) Se plantea el camino procesional que rodea el atrio de 8m de ancho
- b) El cual va delimitado por dos tipos de árboles que son como se ve en el larguillo (Fig. V.31), los cuales son *Plumeria rubra* (cacaloxochitl) y *Thevetia thevetioides* (codo de fraile) ambas son especies de la selva baja caducifolia, de la que aun existen manchones. Las características son resistentes a la sequía y una de ellas es caducifolia, por lo que permitirá por un lado un paisaje cambiante según la época del año, cubriendo y descubriendo las visuales, además de que la primera fue una especie apreciada por los aztecas por la belleza de su floración.

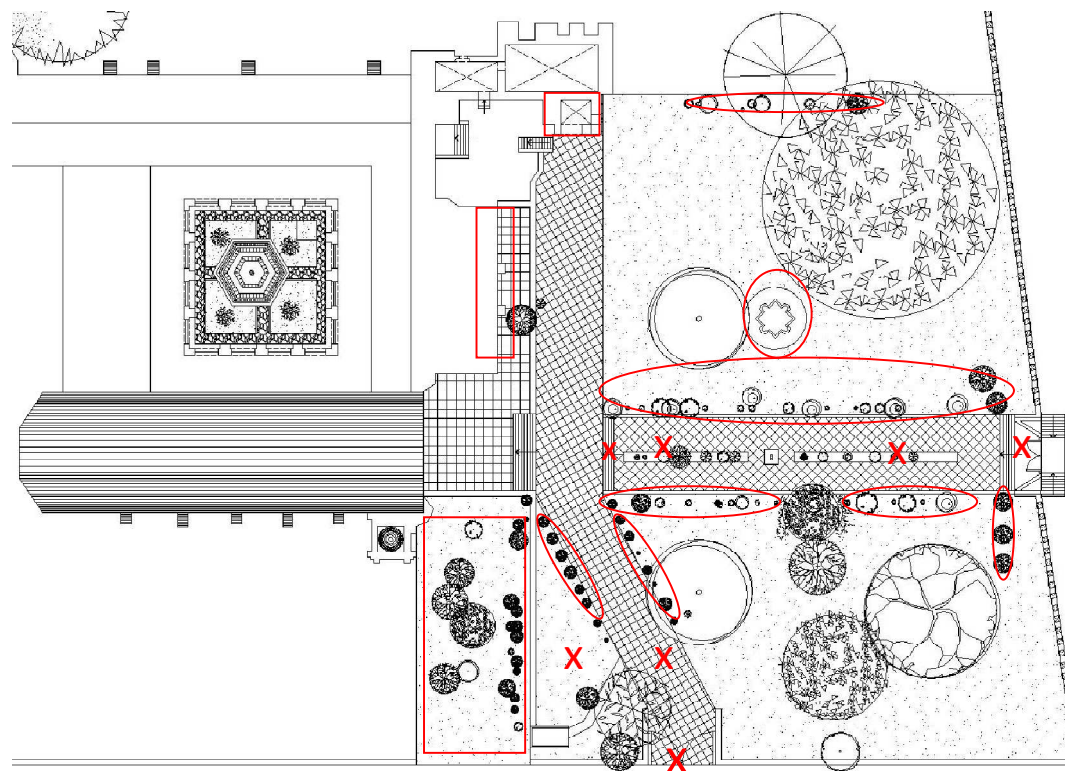
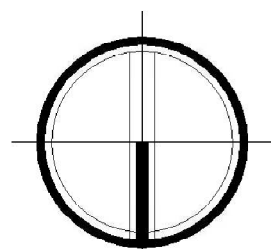





Fig. V.30 Elementos a modificar



-  REUBICACIÓN
-  ELIMINACIÓN
-  MODIFICACIÓN

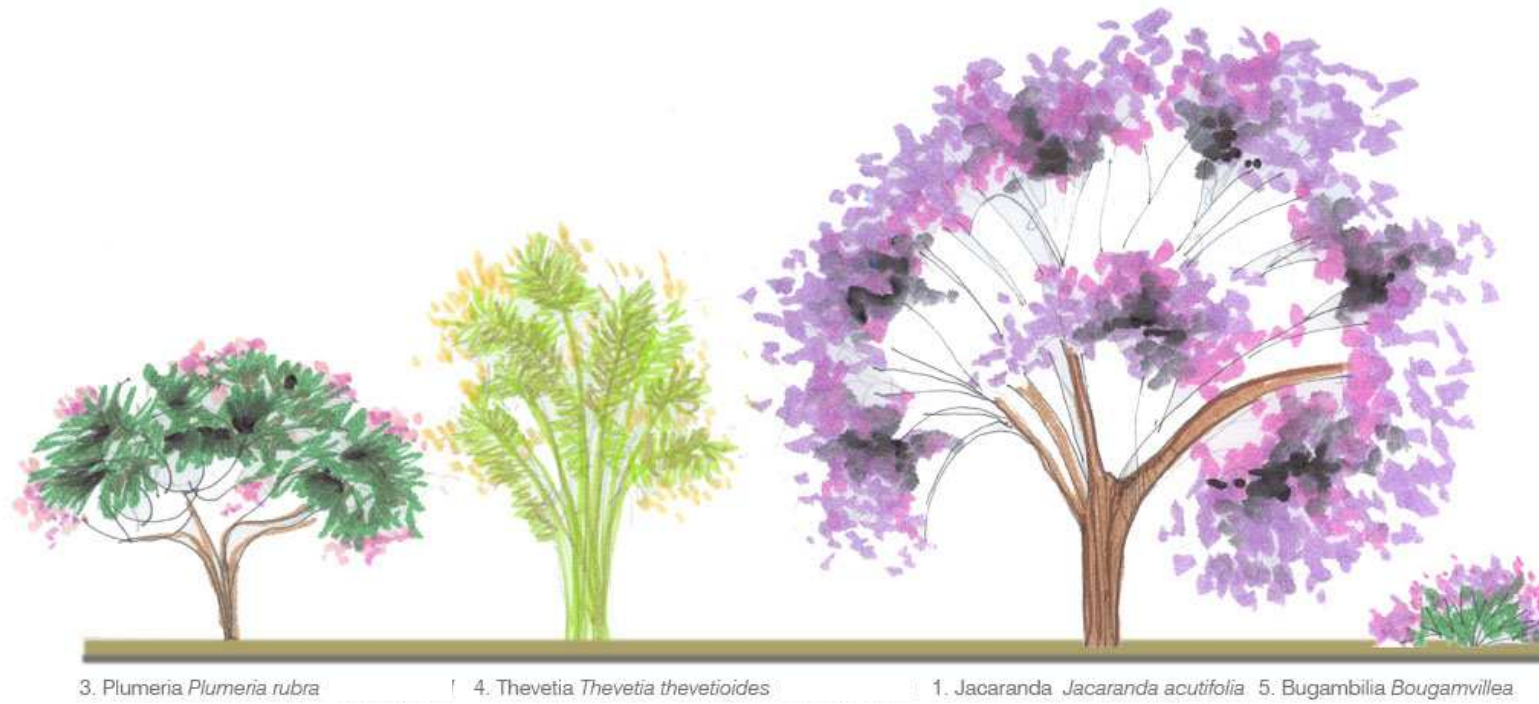


Fig. V. 31 Corte de la vegetación propuesta para el atrio

c) El camino principal de ingreso se modificó eliminándose las escaleras que daban acceso al templo y substituyéndose por una rampa la cual tendría una pendiente de 8%. Este camino como se observa en el siguiente esquema (Fig.V.32), mide 46m y se divide iniciando en el acceso por una rampa de 12 m, 5m de descanso se repite la rampa y a la altura de la cruz se tendría una plaza de 12m x 5m de descanso, y se repiten éstas medidas una vez más.

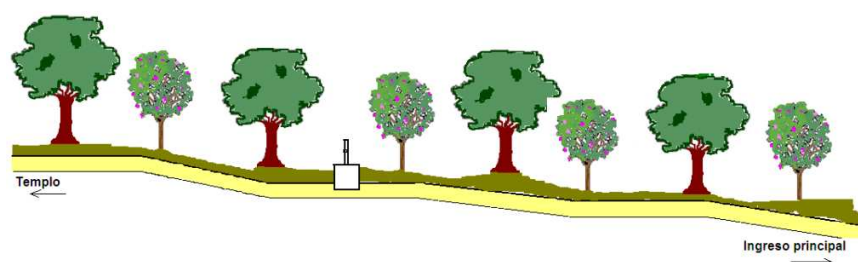


Fig.V.32 Esquema del camino de ingreso al convento

- d) El pavimento que se propone para esta zona sería el concreto materinado, el cual de acuerdo a las especificaciones es granito de mármol y cemento, el granito permite una superficie rugosa lo que lo hace antiderrapante.
- e) Hacia la parte izquierda del templo se colocarían las bugamvileas y truenos removidos; y en esa zona a manera de descenso se establecerían unas gradas, con un espacio en el frente el cual podría servir para las actividades de catecismo o para alguna otra actividad religiosa. Estas no afectarían la vista puesto que quedarían hundidas, sólo se verían desde la entrada al templo, como se esquematiza en el siguiente dibujo (Fig.V.33)

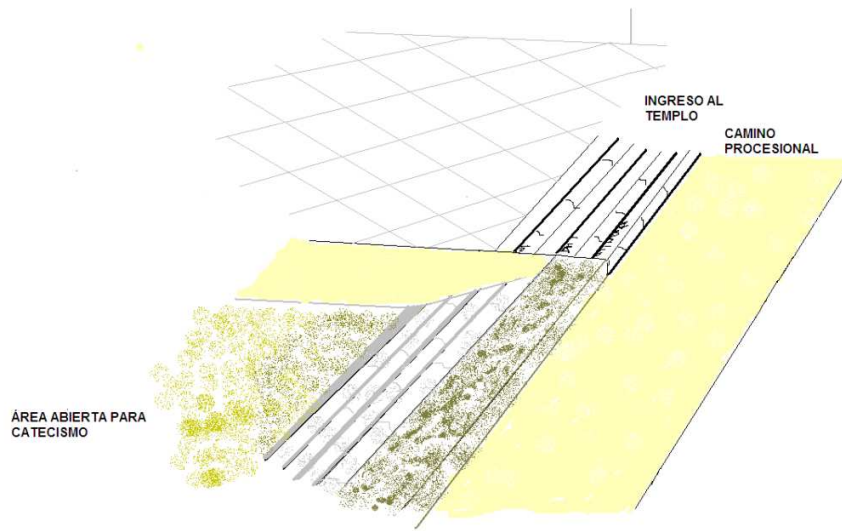


Fig.V.33 Gradas al aire libre para actividades religiosas

- f) Se contempla la restauración de la capilla posa ya que hacia ella se dirigiría el camino procesional, en el siguiente dibujo se muestra como podría ser esta capilla. Para evocar esta imagen se consultó diferentes imágenes de capillas posas de conventos del siglo XVI, considerándose la más acercada a los vestigios que se tienen a la siguiente (Fig. V.34). La cual tendría dos arcos y un techo en forma de bóveda.

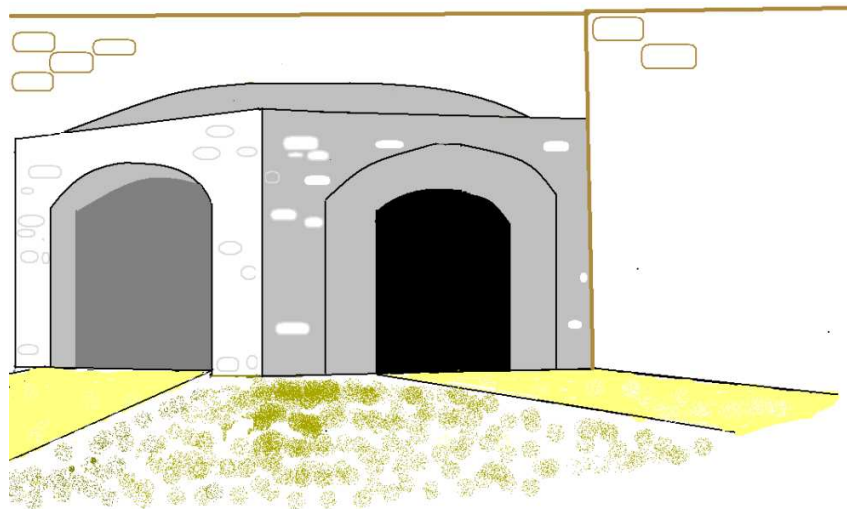


Fig.V.34 Esquema de cómo se piensa sería la capilla posa

El jardín del claustro o el Jardín de la meditación

El diseño conceptual que se propone vincularía, como se mencionó en el inciso anterior, el diseño pictórico que se tiene sobre las bóvedas de los pasillos que recorren el jardín del claustro (Fig. V.35). En ellas se tienen un esquema repetitivo de un hexágono, la cual es una figura geométrica sagrada, es por eso que en ocasiones se tienen figuras religiosas en el interior de éstas; o como en este caso se tienen unas letras, difíciles de distinguir, pero que al parecer son símbolos de la corona española, además de una figura de flor de acanto.

La prolongación de líneas a partir del hexágono forman pequeños rombos, así como, una estrella de 6 picos, símbolo judío-cristiano, que se ha usado también como una figura geométrica de la arquitectura religiosa, un ejemplo de ello se tiene en la capilla abierta de Teposcolula, Puebla.



Fig.V.35 Imagen pictórica de las bóvedas de los pasillos

- a) El diseño se puede llevar a cabo por que la forma de la fuente es hexagonal y al continuar las líneas se obtiene el mismo diseño.
- b) Sin embargo para poder realizarlo se requiere de centrar la fuente quedando como se ve en el siguiente dibujo. (Fig. V.36)
- c) En el plano VII se muestra el diseño conceptual para este jardín. La selección de la paleta vegetal que se presenta en la fig. V.37 se hizo de acuerdo con los siguientes criterios:
- Plantas adecuadas para las diferentes orientaciones, ya que no todas las posiciones recibirán la misma cantidad de luz
 - Plantas perennes y algunas bulbosas de diferentes temporadas que con su surgimiento en diferentes épocas, de un toque de vivacidad al jardín.
 - Plantas bajas arbustos o herbáceas ornamentales, que no impidan las visuales de la fuente
 - Plantas cuyo origen y simbología se relacione con las diferentes culturas que tuvieron alguna influencia en este espacio.
- Así se tienen:
- Acantos influencia latina
Rosas influencia europea
Naranjos influencia árabe
Lantana, Floripondio, girasoles y tigridia plantas apreciadas por los aztecas.
- d) El ingreso será por uno de las aperturas de los vanos permitiendo acercarse a la fuente rodearla pasear entre el jardín, para posteriormente salir por el lado contrario
- e) Las figuras o parterres se marcan por medio de cubresuelos como es el caso de tradescantia (morada como son los bordes de las figuras) y la ajuba.
- f) Para evitar usar pastos por el gran consumo de agua que éste necesita, los naranjos en su base serán cubiertos con mulch.
- g) Como se mencionó para mantener a estas flores adecuadamente deberá colocarse un riego con microaspersores.

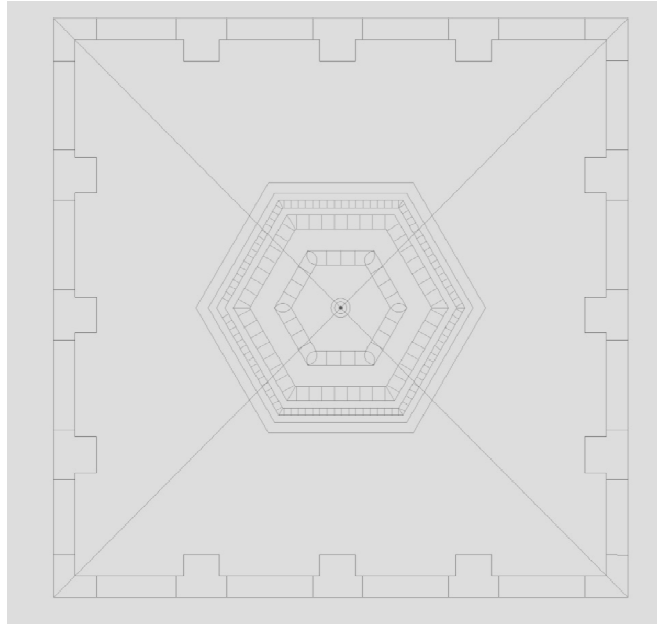
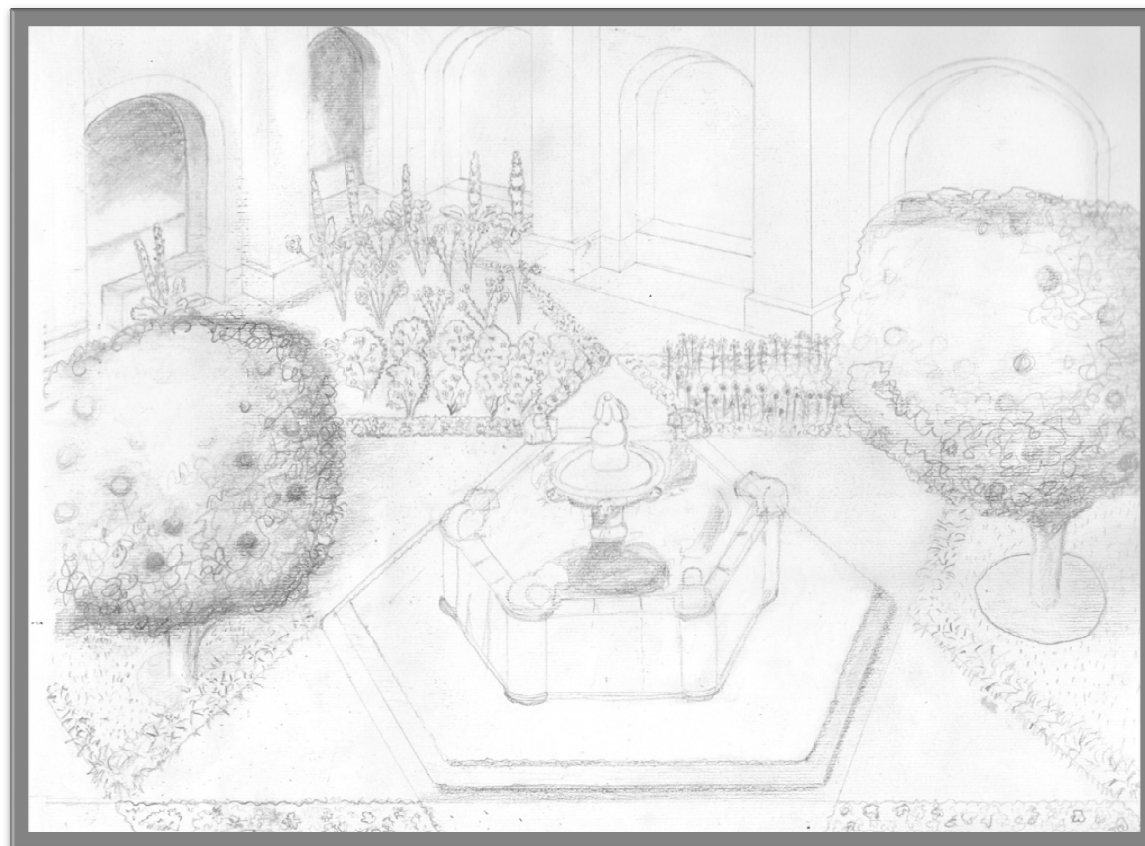


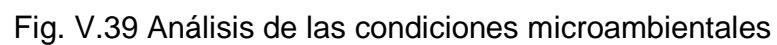
Fig. V.36 Fuente centrada

A continuación se muestra un alzado de cómo se vería el jardín del claustro de acuerdo con la propuesta (Fig. V.38)

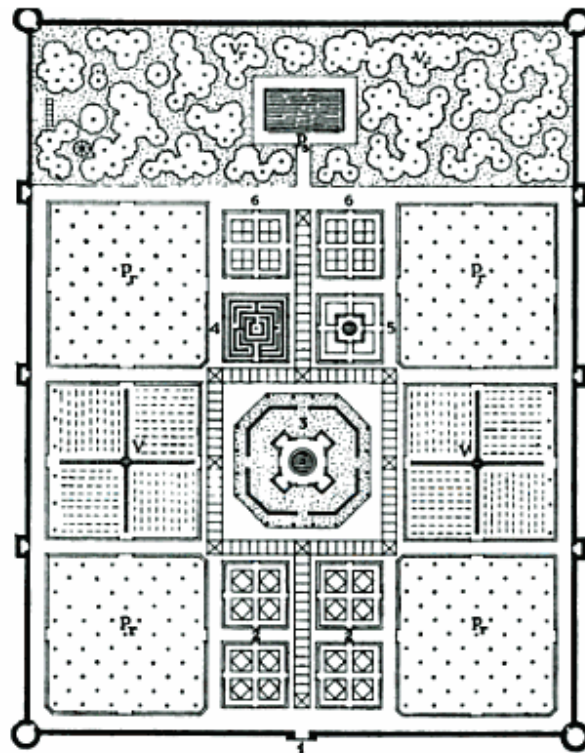


V.38 Vista en alzado del jardín del claustro con la nueva propuesta.

La propuesta consideró las condiciones microclimáticas,, la exposición solar y la dirección predominante del viento con base en eso se llevó a cabo el siguiente análisis (Fig.V.39)



- 175



- 2.1. Esquema de un jardín medieval:
- 1 entrada
 - 2 pradillos con flores
 - 3 prado con fuente cubierta por un pabellón
 - 4 laberinto
 - 5 pabellón con baño
 - 6 herbarios
 - Pr pomares
 - V vergeles
 - Ps vivero de peces
 - Vr viridarium

Fig. V. 40 Esquema de un jardín medieval

- b) Dentro del huerto se trató de incluir todos los elementos que se incluyen en este esquema (Plano VIII)
- c) Para evitar el ingreso del viento frío se colocaron barreras arbóreas, de un lado árboles como el chicozapote que son frutales altos (alcanzan hasta 15m) y requieren más horas de sol; y en el otro lado se colocarían encinos, que toleran menos horas de sol y por su amplia fronda.
- d) Los árboles para producción se colocaron también con el esquema anterior de luz, además los más altos hacia la posición más al norte y los bajos hacia el sur para evitar la sombra. (Fig.V.41)

- e) La fuente colocada en el atrio, pero que se considera no pertenece a ese sitio, debido a su estilo y a que no hay evidencia de que en alguno momento se encontrará ahí; será trasladada al huerto .A partir de ella se trazarían 6 ejes, en los que quedarían distribuidos los aguacates actuales.
- f) Se rehabilitaría el aljibe, así como sus canales
- g) Así también cercano al ingreso de los vientos se tendría una alberca proveniente del aljibe, ambos cuerpos de agua refrescarían las zonas más calientes.
- h) Finalmente se tienen pequeñas áreas de cultivo para hortalizas como jitomate, chile y pimienta y para especias.
- i) Por la puerta proveniente del atrio, se tienen jardineras con plantas aromáticas como la lavanda.
- j) En la zona central junto a la fuente se colocarían bancas y cerca de estas magnolias por su belleza floral.

Consideraciones finales

Es necesario reconocer que para llevar a cabo una propuesta de éstas características se requiere tomar en cuenta tres aspectos:

- a) Recursos económicos
- b) Recursos humanos
- c) Planeación de obras

Recursos económicos.- En lo que se refiere a este rubro sería mucho más sano que provinieran de varias fuentes, con el fin de que no exista una “apropiación” del convento, considerando algunos problemas que han existido en otras partes del país con respecto a ciertos inmuebles históricos.

Estas fuentes tendrían que ser:

- a) Apoyo gubernamental
- b) Apoyo de organizaciones altruistas
- c) Promoción del sitio

Recursos Humanos.- Se tendría que contar con una organización de Ocuituco cuyo esquema fuera el interés por su patrimonio cultural, que se conformara como sucede en otros museos una asociación “Amigos del Convento” y que se acercaran con organizaciones diversas para presentar una planeación clara de las obras y los tiempos para restaurar y habilitar los jardines y la arquitectura religiosa, como es el caso de la capilla posa.

Para lo cual se cuenta con el antecedente de que cuando a los agustinos, les fue regresado el convento por el arzobispo Méndez Arceo, el pueblo de Ocuituco donó y cooperó para su rehabilitación, lo cual permite suponer que existe interés de los pobladores hacia su convento.

Planeación de la obra.- La planeación de la obra tendría que hacerse por secciones y la primera con la que se debería iniciar sería la del huerto, ya que además de que sería una aportación novedosa en términos de un museo, se tendría un ingreso por la venta de la producción de fruta y hortalizas

La ventaja que representa Ocuituco es que todavía hoy es un pueblo agrícola, donde hasta hace poco todavía tenían frutales en el traspatio de las casas, por lo que se tiene elementos humanos con experiencia.

La misión del convento de Ocuituco sería:

- Inspiración y apreciación del pasado a través de la relación que se tuvo con los espacios abiertos o jardines.
- Ofrecer una visión de la vida cultural y religiosa del siglo XVI
- Resaltar como los conventos no sólo fueron el refugio o residencia de los monjes sino que fue la **unidad social** a partir de la cual se generó y desarrolló todo un proceso sincrético en todos los aspectos, que derivó en un nuevo entramado social, en una nueva cultura.

Aportaciones a la jardinería mexicana:

Los jardines en general del siglo XVI, fueron tan importantes en cuanto a sus funciones que trascendieron a lo largo de los siglos XVII y XVIII; sin embargo al no contarse con estudios sistemáticos en cuanto a su historia o de tipo arqueológicos, palinológicos o de otra índole, impide hacer una comparación dentro de diferentes jardines del mismo siglo que permita conocer con mayor detalle, su evolución.

Sin embargo fueron tan importantes que penetraron en la vida social de los habitantes de la Nueva España, teniendo cada uno de ellos un destino diferente.

En el caso del jardín del claustro este fue modificándose, haciéndose más grande e incorporándose en lo que posteriormente fueron las haciendas, como un jardín central con arcos y fuente, en los cuales a su alrededor se ubicaron las habitaciones de los miembros de la casa, manteniendo su carácter de intimidad y recogimiento.

El huerto fue poco a poco subrayando cada vez más su carácter de producción y alejándose físicamente de la casa o construcción, perdiendo su carácter familiar hasta convertirse en un sistema agrícola.

Finalmente, el que no cambio en cuanto a su posición con respecto a la edificación fue el atrio, aunque sí lo hizo en cuanto a sus actividades, en la medida que las nuevas generaciones de los nativos de la Nueva España, fueron aceptando llevar a cabo las actividades eucarísticas dentro de las iglesias. Sin embargo se mantuvo aun este espacio frente a las iglesias, hasta el siglo XIX, pero tuvo una significativa pérdida de tamaño hasta perderse en las iglesias del siglo XX.

En lo que respecta a la flora mexicana con su gran diversidad, desafortunadamente fue la gran perdedora ya que entre el temor que tenían los monjes a que continuaran adorando a ciertas plantas, y entre que les enseñaron técnicas para adaptar la flora

proveniente de Europa y Africa, esto dio lugar a que dominaran la técnica para estas plantas, relegando a la rica flora de México.

VI.- CONCLUSIONES

Si bien el análisis y conocimiento de los paisajes contemporáneos, (reconociéndose como paisaje al conjunto de elementos naturales y/o sociales que se destacan de manera relevante en el espacio de acuerdo con la óptica del sujeto que lo percibe); requiere de una amplia gama de conocimientos y técnicas para poder acercarse y definir adecuadamente su papel en el entorno. El llevar a cabo trabajos de esta naturaleza, como son los estudios de paisajes o jardines históricos plantea otras interrogantes metodológicas, debido a que se deberá andar el camino un poco a ojos cerrados, lo cual impone nuevos retos y diferentes incertidumbres; es aquí donde la historia será el hilo conductor o el bastón sobre el cual deberá apoyarse, para vislumbrar su pasado y establecer su futuro, ese será el punto fundamental para cualquier estudio en este ámbito.

En el caso concreto del Exconvento de Santiago Apóstol en el poblado de Ocuituco, Morelos, la ausencia de información concreta y abundante sobre el particular, propició que se buscara y se analizaran otros caminos; mismos, que de haberse tenido toda la información a la mano hubieran quedado en otro plano o quizás ni siquiera se hubiera acercado a esos temas.

Por lo que el análisis de quiénes conformaban las órdenes y en particular la de San Agustín, cuál era su pensamiento al llegar a las tierras americanas y su preparación, permitió a la autora del presente trabajo sensibilizarse y reconocer más allá de la sensación de sometimiento y abuso, que existió sobretodo de parte de los agustinos existiendo actas capitulares que narran los hechos en particular para Ocuituco; la de la organización de la orden, preparación, obediencia dentro de la misma y la claridad de sus ideas en cuanto a cuál sería su papel en éstas nuevas tierras, quedando como idea principal que nada de lo que hacían se dejaba al azar.

Es así que a diferencia de las otras órdenes, donde los franciscanos tenían por virtud su humildad y de los dominicos discretos y compenetrados de su papel evangelizador, al parecer, no ponen gran empeño en la edificación de conventos suntuosos. Sin

embargo, cuando llegan los agustinos en 1533 y les impide la corona establecerse en la Ciudad de México, donde los otras órdenes ya habían iniciado sus trabajos y son enviados afuera, llegando de ésta forma a Ocuituco.

Es ahí donde se inician los trabajos de un convento que para su momento en comparación con las obras que hasta ese momento probablemente se tenían, era una obra demasiado ambiciosa comenzando a tener problemas con el obispo Zumárraga. Prueba de la suntuosidad que se pretendía, es la fuente que engalana el jardín del claustro la cual por lo exótico de sus figuras le confiere una gran belleza, a pesar del estado de deterioro y abandono en que se encuentra, siendo única quizás en el país y comparada en diferentes escritos con la que se tiene en el Palacio de la Alhambra en España.

Debido a que la materia primordial que constituye un jardín son las plantas, seres vivos que cambian en el tiempo y en el espacio, es difícil llevar a cabo una serie de inferencias que pudieran dar más datos, como sería si se contara con el apoyo de estudios palinológicos e inclusive arqueológicos; sin embargo, aun cuando no se contaron con ellos es la arquitectura otro elemento que permite ser un vehículo para inferir como pudieron ser sus jardines o como señala Michel Connan que en los jardines históricos se perciben los gestos y las emociones sin que los actores principales se den cuenta.

Es algo que se percibe al estudiar y analizar el exconvento de Ocuituco,, donde las constantes amonestaciones por parte de la corona, el abandono en diferentes momentos de su historia por parte de los frailes agustinos y el término del capítulo de Ocuituco, dio como resultado una obra poco consolidada en comparación con otros conventos de la misma orden del mismo siglo e inclusive geográficamente muy cercana, como es el caso del convento de Yecapixtla.

Esto se puede distinguir en el jardín del atrio donde un elemento importante como fueron las capillas posas para el siglo XVI, se tiene sólo una, la cual se observa poco

terminada , y en la cual se ve restos de una construcción del mismo convento que no alcanzó a ser definida o finalizada.

Llama la atención un hecho muy significativo, que da idea de la relación que pudieron haber tenido con los jardines, los agustinos. En una de las ocasiones que abandonaron el convento de Ocuituco, uno de los elementos que representaba para ellos gran valor fueron sus naranjos, los cuales se llevaron sin mayor reparo a su exilio.

Y es que durante el siglo XVI los jardines y patios no era un elemento subyugado o subordinado a la arquitectura de la edificación, sino **eran parte primordial de esa misma arquitectura.**

De ahí que la propuesta conceptual que se hace en este trabajo con respecto al jardín del claustro, tenga como finalidad mantener ese mismo vínculo o unión. Evocando el mensaje que la cultura musulmana expresaba al poner esas expresiones geométricas sobre las bóvedas o muros contiguos a los jardines, y que después ese mismo diseño se repetían con la vegetación ornamental sobre los parterres:... *“Dios está en el cielo, en la tierra y en todas partes”*

Sobre el tema de la influencia que la cultura musulmana dejó en la arquitectura monástica de los conventos novohispanos, la cual fue una de las hipótesis de este trabajo; después de llevar a cabo el presente estudio considero que si se tienen una serie de elementos que denotan la influencia sobre los jardines como es la presencia de un aljibe que fue una tecnología árabe, puesto que la cultura del agua para ellos era determinante para su subsistencia, así como la decoración geométrica sobre las bóvedas, la propia fuente y su posición, las figuras aleonadas de la fuente y quizás muchas otros elementos que se perdieron. Sin embargo es importante reconocer que un solo estudio de esta naturaleza no permite conocer el grado de influencia, para ello se requeriría del análisis de otros más; y sobretodo conocer si era ya algo que los españoles traían como parte misma de su cultura resultado del sincretismo o como en el caso de los agustinos de Ocuituco los cuales provenían de Salamanca apenas los estaban incorporando.

Es importante subrayar, que proteger los bienes culturales es relevante e imperativo porque ellos expresan nuestra memoria histórica. Pero además recrear los jardines del exconvento con sus fundamentos históricos en cada uno de los 11 conventos del Estado de Morelos, representaría una nueva opción turística, ya que existe turismo nacional o extranjero que no sólo quiere conocer destinos de playas, sino quiere visitar otros sitios en donde se conozca su historia, algo que las secretarías de turismo destacan siempre en sus promociones, pero que al mismo tiempo a veces relegan u olvidan.

Por lo que así, como hoy se están promoviendo recorridos por haciendas henequeneras o el paisaje del pulque, así mismo crear recorridos en donde se manifieste el paisaje exterior e interior de los conjuntos conventuales, permite un nuevo ingreso para los municipios y sus pobladores los cuales en el estado de Morelos tienen mucho que ofrecer.

También deseo destacar el hecho de que para la propuesta se consideró la utilización de flora nativa que tiene características ambientales importantes, como es una floración atractiva y tolerancia a largos períodos de sequía, pero ante todo, al ser del sitio permiten un bajo mantenimiento.

Considero que los jardines del convento de Ocuituco o de otros conjuntos conventuales deben tratarse en sus diseños como tales, en los que se haga un esfuerzo por incorporar plantas del sitio o con características de tolerancia al ambiente donde se ubique el conjunto; privilegiar el diseño y el significado con plantas que así lo permitan, darle carácter evitando convertirlo en un jardín doméstico. Porque finalmente representan una imagen de nuestra historia.

Finalmente considero que las aportaciones al diseño que se plantean en este trabajo son las siguientes: a) El estudio por primera vez del convento de Ocuituco por todo lo que representa, es una aportación importante en sí. B) El establecer un diseño conceptual basándose en su análisis histórico, paisajístico y dentro de un marco ecológico que considere el uso de tecnologías antiguas y modernas con el fin de

aprovechar adecuadamente los recursos existentes. Presentar una paleta vegetal la cual se estableció, considerando a elementos vegetales de la flora nativa y de acuerdo con sus características microclimáticas.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

- Alberro, S. 1999. *El águila y la Cruz*. Fondo de Cultura Económica. México
- Alzate y Ramírez, J.A. 1737. *Gacetas de literatura de México*/por José Antonio Alzate y Ramírez. Hospital de San Pedro. Puebla.
- Artigas, J.B. 1983. *Capillas abiertas aisladas de México*. UNAM. México.
- Ars Habitat. *Templo y antiguo convento de Santiago Apóstol, Ocuilco, Morelos. Protección y ordenamiento del entorno urbano y paisajístico de los "Primeros monasterios del siglo XVI en las faldas del Popocatepetl"* Informe inédito. México D.F. 2007.53p. Documento técnico. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)
- Benavente, fray T. De.1950. *Historia de los indios de la Nueva España relación de los ritos antiguos, idolatrías y sacrificios de los indios de la Nueva España y de la maravillosa conversión que Dios en ellos ha obrado*. Ed. Elizabeth Andros Foster. Berkeley, USA.
- Bonet, A. 2000. *Monasterios Iberoamericanos*. Ediciones El Viso. Palermo, España.
- Colle, M.P.2002. *Paraíso mexicano, jardines, paisajes y embrujo de México*. Ed. Planeta. México D.F.
- Castro, R. 2000. *La vida en la adversidad. El significado de la salud y reproducción en la pobreza*. Centro Regional de Investigaciones multidisciplinarias. UNAM. Cuernavaca, Morelos.
- Cervantes de Salazar, F. 1914. *Crónica de la Nueva España*. Ed. De la Hispanic Society of América. Madrid, España.
- Chanfón, C.1994. *Los conventos coloniales de Morelos*. Ed. Porrúa. México.
- 1998. *Historia de la arquitectura y urbanismos mexicanos*. Período virreinal. El encuentro de dos universos culturales vol.II. Fondo de Cultura Económica-Universidad Nacional Autónoma de México. México
- Clavijero, F.J.1987.*Historia antigua de México*. Ed. Porrúa. Méx.
- Cortés, H. 1961. *Cartas de relación de la conquista de México*. 4ª ed. Espasa Calpe. México.
- Cuevas, M. 1942. *Historia de la iglesia en México*. 4º Ed. Ediciones Cervantes. México.
- Cuevas, M.1923.*Historia primitiva de México. El país de Anáhuac antes de la evangelización y orígenes de la Iglesia 1511-1548*.Librería Navarro; Antigua Imprenta de Murguía. México.
- Díaz del Castillo, B. 2000. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Editorial Porrúa .Colección" sepan cuantos....."
- Durán, fray D.1980. *Ritos y fiestas de los antiguos mexicanos*. Cosmos. México.
- Fariello, F. 2004. *La arquitectura de los jardines de la antigüedad al siglo XX*. Ed. Reverté. Barcelona, España.
- Fernández, M.A. 1992. *La Jerusalem indiana: los conventos fortalezas mexicanas del siglo XVI*. Edición Condumex. Edo. de Méx.

- García, E. 1988. *Modificaciones al sistema de clasificación de climática de Köppen*. 4ª ed. Talleres Offset Larios, S.A. México.
- García, S. 1979. *Compendio de arquitectura y simetría de los templos*. Ediciones del Ex convento de Churubusco. México.
- Gerhard, P. 1986. *Geografía histórica de la Nueva España*. UNAM. México
- 1970. *El señorío de Ocuituco*. Tlalocan, vol. VI. No. 2: 97-114.
- Grijalva, fray J. De. 1985. *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las Provincias de la Nueva España*. Porrúa. México.
- Hanke L. 1977. *Cuerpo de documentos del siglo XVI*. Fondo de Cultura Económica. México
- Icaza, L. 1991. *Arquitectura y producción de trigo*. En la época virreinal en la región Puebla-Tlaxcala Gobierno del Estado de Puebla. Secretaria de Cultura. Comisión Puebla V Centenario.
- Kubler, G. 1967. *Apuntes para el curso de restauración en la UNAM*. Xerocopia hecha en Guanajuato. México.
- 1982. *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Larrucea, A. 2000. *Arquitectura a cielo abierto en el convento de San Juan Bautista, Tlayacapan*. Tesis Facultad de Arquitectura. UNAM, México.
- Martín de la Cruz. 1991. *Libellus de Medicinalibus indorum Herbis. Manuscrito azteca de 1552*. Traducción de Juan Badiano. Fascimil. Fondo de Cultura Económica-Instituto Mexicano del Seguro Social. México.
- McAndrew, J. 1965. *The open-air Churches of sixteenth-century Mexico*. Harvard University Press. Cambridge. USA.
- Mcharg, I. 2000. *Design with nature*. Gustavo Gilly. México.
- Moreno, S. 2004. *Los agustinos en Querétaro, México D.F. y los Estados de: Hidalgo, Michoacán, México, Guanajuato y San Luis Potosí*. Esplendor de la Arquitectura Novohispana Templos y conventos tomo III. Ed. Sarbelio Moreno Negrete. Querétaro, México.
- Motolinía, fray Toribio de Benavente. 1941. *Historia de los indios de la Nueva España*. Editorial Salvador Chávez Itayhoe. México.
- Nuttal, Z. 1920. *Los jardines del antiguo México*. Sociedad Científica "Antonio Alzate". México.
- Nuttal, Z. 1924. *Los aficionados a las flores y jardines del antiguo México*. Sociedad Científica "Antonio Alzate".
- Pérez-Anguiano. F. O.S.A. 1982. *Ocuituco, primer convento agustiniano en América 1533*. Edición privada. México.
- Pope y Ackerman 1939 *A survey of persian art*. Oxford.
- Ricard, R. [1933] 1986. *La conquista espiritual de México*. Fondo de Cultura Económica. México.

- Rubial, A. 1989. *El convento agustino y la sociedad novohispana 1533-1630*. Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM. México.
- Rubiera, María de Jesús. 1988. *La arquitectura en la literatura árabe*. Hiperión. Madrid, 1988.
- Ruiz, Z. fray A. O.S.A. 1984. *Historia de la provincia agustiniana del santísimo nombre de Jesús de México*. Porrúa. México. No. 80-81.
- Serlio, S. 1978. *Libros tercero y cuarto de arquitectura*. Introducción de Víctor M. Villegas. Ediciones de la Univ. Autónoma del Estado de México.
- Sullivan Ch. 2002. *Garden and climate*. McGraw Hill. New York, USA.
- Salvat Editores. 1971. *Enciclopedia Salvat diccionario*. Tomo I. España
- Torres, B. 1946. *El estilo mudéjar en la arquitectura mexicana*. Al Ándalus. España.
- Wekman, L. 1984. *La herencia medieval en México*. El Colegio de México. México.

REVISTAS

- Ashihara, Y. 1982. *El diseño de espacios exteriores*. In: Colección Arquitectura/ Perspectivas. Gustavo Gili. Barcelona, España.
- Añón, C. 1993. *"El jardín histórico: notas para una metodología previa al proyecto de recuperación"*. In: Jardines et sites historiques. ICOMOS. Madrid, España
- Conan, M. 2003. *Nuevas tendencias de la historia de jardines y paisajes*. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. Vol. XXV No. 082: 125-133. UNAM. México D.F.
- Chueca Gotilla, F. 1993. *Rápidas consideraciones sobre los jardines-huertos en la España musulmana*. In: Jardines et sites historiques. ICOMOS. Madrid, España.
- Godoy, I. Códigos e ideología en la arquitectura monástica del siglo XVI. In: *Cuadernos de Arquitectura virreinal*. No. 1 UNAM. México.
- González, A.J. 2001. *La Agricultura nahua en el siglo XVI*. Ciencia Ergo Sum, marzo Vol. 8 No. 1: 99-107 Universidad Autónoma del Estado de México. Edo. de México
- Harvey, J. 1974. *Spanish gardens in their historical background*. In: *Garden history*. Vol. 3, No. 1: 7-14. The garden history society.
- Hentschel, E. y J. Pérez. 1986. *Estructura en el cambio estudio procesual de la vida política en Ocuilco*. In: Cuadernos Universitarios 33 UAM-Iztapalapa. México.
- Icaza, L. 1990. *Arquitectura para el agua durante el virreinato en México*. In: Cuadernos de arquitectura virreinal. Facultad de Arquitectura. UNAM. México
- Lara, J. 1999. *Cristo helios americano: La inculturación del culto al sol en el arte y arquitectura de los virreinos de la nueva España y del Perú*. Anales del instituto de investigaciones estéticas. Vol. XXI No. 74-75: 29-49. UNAM. México D.F.

- Loera-Chávez, M. 2003. *Memoria indígena en templos católicos del siglo XVI*, Estado de México. *Convergencia*. No. 31: 253-282. Universidad Autónoma del Estado de México. Edo. de México.
- Oldenburger-Ebbers, C.S. y J. Heniger.1993. *Ornamental plants in 16th and 17th century gardens*. In: Jardines et sites historiques. ICOMOS. Madrid, España
- Pérez Bertruy, R. *Los senderos del Edén: arte y naturaleza en el convento de Santa María de los Ángeles, Churubusco*" (en prensa)
- René Pechère.1993. *Etude sur les jardins iraniens*. In: Jardines et sites historiques. ICOMOS. Madrid, España
- Rojas, T. 1985. *La tecnología agrícola mesoamericana en el siglo XVI*. In: *Historia de la agricultura época prehispánica del siglo XVI*. Colección Biblioteca del INAH. México
- Romero, T.C., et al. 2004. *Las estrategias de transporte y adaptación de las especies agrícolas del viejo mundo hacia la nueva España*. *Ciencia Ergo Sum*, nov. Vol.11No.003: 237-245 Universidad Autónoma del Estado de México. Edo. de México.
- Ruidor, C.1993. *Plantes employées dans les jardins historiques de l'Islam*. In: Jardines et sites historiques. ICOMOS. Madrid, España
- Rubial, A. 1981. *Santiago de Ocuituco: La organización económica de un convento rural agustino a mediados del siglo XVI*. In: *Estudios de historia novohispana*. UNAM. No. 7: 17-28. México D.F.
- Sánchez Ventura, R. 1939. *Flores y jardines del México Antiguo y del Moderno*. Colección Biblioteca del INAH
- Sebastián, S.1992. *Iconografía e iconología del arte novohispano*. Colección Arte Novohispano. Grupo Azabache. México
- Tabbaa, Y. 1989. *The medieval islamic garden: tipology and hydraulics*. In: *Garden History issues, approaches, methods*. Ed. John Dixon Hunt Dumbarton Oaks. Washington D.C.
- Torres, B. 1985. *Las plantas útiles en el México antiguo según las fuentes del siglo XVI*. In: *Historia de la Agricultura época prehispánica del siglo XVI*. Colección biblioteca del INAH. México.
- Tovar de Teresa, G. 1990. *Antonio de Mendoza y el urbanismo en México*. In: *Cuadernos de Arquitectura virreinal*. UNAM. México No.2: 2-19.

CURRICULUM VITAE DE ROSA BRACHO LINARES

Resumen ejecutivo

Calle 4 # 42	Particular (52) 5651-4007
Col. Olivar del Conde	Oficina (52) 56-60-22-85
	Cel. 044-55-51-52-23-53
	Correo-E rsbracho@yahoo.com.mx

Impactos ambientales • Diseño de paisaje • Botánica • Ecología vegetal • Viverismo • Restauración del paisaje afectado por obras • ecosistemas templados, secos y tropicales • manejo y entrenamiento de personal

PERFIL

Cuento con amplio conocimiento de vegetación y florística de México, el cual es el producto de 20 años de experiencia en el ramo de la botánico, este conocimiento aunado a el trabajo que durante años desarrolle en instituciones de investigación, me han permitido llevar a cabo trabajos en el ramo de la evaluación de impactos ambientales, diseño y restauración de paisajes y el trabajo en equipo.

- Bióloga de formación y cuento con una especialidad en diseño, planeación y elaboración de paisajes y jardines
- Pasante de maestría en diseño de paisajes
- Coordinación de proyectos tanto en el área académica como para la elaboración y desarrollo de impactos ambientales.
- Elaboración de evaluaciones de impactos ambientales en modalidad regional y particular.
- Elaboración de libros y artículos tanto especializados como para difusión
- Apoyo a arquitectos para la selección y diseño de plantas para paisajes
- Capacitación de personal y elaboración de cursos en el área de mi especialización.
- Gran entusiasmo, automotivación, capacidad de investigación, análisis y conclusión, creatividad e iniciativa para lograr metas.

EXPERIENCIA PROFESIONAL

2004-2010

Dentro de las consultorías de Gestión Ambiental y Ambientat en conjunto con un grupo de profesionistas realizo evaluaciones y manifestaciones en materia de Impacto Ambiental.

Junto con un grupo de profesionistas asesoré en Agricultura Urbana y Restauración de paisajes afectados por obras y Diseño de paisaje.

1997-1998

DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA DEL PAISAJE, UNAM

Colaboración como asesora en la utilización y diseño de plantas para proyectos o jardines, así como apoyo en la determinación de plantas ornamentales.

1996

INSTITUTO NACIONAL DE ECOLOGÍA-SEMARNAP
Dirección de Vida Silvestre

Jefa de departamento

1981-1991

INSTITUTO DE ECOLOGIA A.C.

Jefa del proyecto de la Reserva de la Biósfera del Cielo, Tamaulipas. Durante este tiempo se sentaron las bases con el gobierno del estado para la creación de la reserva. Como investigadora coordina el grupo de investigación y los trabajos para la reserva.

1980-1981

INEGI

Apoyé en el área de fotointerpretación con la determinación botánica del material botánico, procedente de todo el país.

EDUCACIÓN Y ACTUALIZACIÓN PROFESIONAL

**Becaria del CONACYT del 1º de febrero al 31 de diciembre de 1982,
Invitada como especialista en Ecología Vegetal por el Dr. Henri Puig al**

Laboratoire de Botanique Tropicale en la Universidad de la Sorbona París VI de mayo a junio de 1984.

Participación desde 2004 hasta la fecha dentro del programa de televisión “Hoy” Televisa en la sección de horticultura y jardinería.

Obtención de la Especialización en Diseño, Planeación y Conservación de paisajes y jardines realizado dentro de la Universidad Autónoma Metropolitana 03 de abril de 2009 Tesina “ Recuperación de la imagen y el ambiente biológico del árbol del Tule y su área circundante, Santa María del Tule, Oaxaca”

Actualmente soy pasante de la maestría en diseño, planeación y conservación de paisajes históricos y jardines, dentro de la UAM-Azcapotzalco

Tesis en realización “ Los jardines del ex-convento de Santiago Apóstol en Ocuítuco, Edo.de México” dirigida por el Dr. Saúl Alcántara O.

DISTINCIONES ACADÉMICAS

Medalla al mérito otorgada por la Universidad Autónoma Metropolitana (Azcapotzalco)

Por el mejor promedio dentro del área de la especialidad el 12 de noviembre 2009